

GESTAR
"Un martillo para
forjar nuevas ideas"

Año 1 - N° 2
Distribución gratuita

Revista del Instituto de estudios y formaci ón política

GESTAR



Construyendo el país

AUTORIDADES

Presidente

José Luis Gioja

Director General

Diego Luis Bossio

Director Ejecutivo

Carlos Mauricio Mazzon

Coordinador General

Juan Debandi

ÁREA ARGENTINA 2020

Coordinación

Roberto Arias

Equipo

Martín Raposo, Federico Giordano,
Gastón García, Maira Bernis

ÁREA FORMACIÓN POLÍTICA Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Coordinación

Pablo Javier Salinas

Equipo

Nicolás Ruete, María Cecilia Pon

Capacitadores

Mario Bertellotti, Alfredo Santos, Lucas Chedrese,
Soledad Cantero, Jorge De Vido, Matías Martínez,
Lucas Moscato, Marcelo Mazzon, Sebastián
Lorenzo, Daniela Vilar, María Sol Tischik



Instituto de estudios y formación política

GESTAR

Mejores dirigentes, más justicia social

EQUIPO GESTAR VIRTUAL

Coordinación

Pablo Belardinelli

Equipo

Perla Noemí Torales, Fernanda Sallemi

EQUIPO EDITORIAL - REVISTA POLÍTICAS PÚBLICAS

Director

Jorge Adrián Alvarez

COMUNICACIÓN, PRENSA Y PORTAL WEB

Equipo

Javier Correa, Samanta Blanco, Eugenia Rosales
Matienzo, Sebastián Giménez, Flavia Meira

Revista del Instituto de Estudios y Formación
Política del Partido Justicialista Nacional

GESTAR

Año 1 - N° 2 | agosto-septiembre de 2011
Distribución gratuita

Staff

Editores Responsables

Diego Luis Bossio
Carlos Mauricio Mazzon

Director

Jorge Adrián Alvarez

Coordinador General

Eduardo Omar Magri

Colaboraron en este número

Carlos Piñeiro Iñíguez, Eric
Calcagno, Gustavo Marangoni,
Federico Giordano, María
Soledad Cantero, Aldana
Caruso, Nicolás Wittwer,
Ignacio Fittipaldi.

Créditos de las imágenes

Agradecemos a Daniel Santoro por permitirnos el uso de las
imágenes de sus obras para ilustrar parte de la revista.
Colecciones particulares: págs. 10 y 11
Honorables Cámara de Diputados de la Nación: págs. 12 y 14
Archivo General de la Nación: págs. 21, 24, 26 y 28
La Nación Argentina. Justa, Libre y Soberana. Subsecretaría de
Informaciones de la Presidencia de la Nación (1949): pág. 32
Subsecretaría de la Planificación Territorial de la Inversión
Pública: págs. 33, 34, 35, 36, 37, 38-39, 42 y 43
Plan Estratégico Territorial. Ministerio de Planificación.
Subsecretaría de Obras Públicas (2010): pág. 41
Tandanor: págs. 50-51, 53, 54-55, 56 y 57
Rafael Follonier: págs. 58, 61 y 62
Área de prensa y articulación institucional. Secretaría de
Obras Públicas de la Nación: págs. 66, 67, 68, 70, 71 y 72
María Paz Mosca / Gestar: págs. 73, 74, 75 y 77
Universidad Nacional de Moreno: pág. 78
Google books: pág. 79
Télam: retirada de contratapa.
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva:
contratapa

Agradecemos el aporte y la participación en este número de:

Eduardo Fellner, Daniel Zárate, Mario Fadel,
Rafael Follonier, Graciela Oporto, Hugo Andrade,
Cynthia Ottaviano, Eduardo Anguita y a los
noveles profesionales integrantes de la Juventud
de Obras Públicas (JOP).

Redacción

Florida 890, Piso 20º
Teléfonos: 5252-2577/78/79
Correo Electrónico: institucional@gestar.org.ar
Página Web: www.gestar.org.ar

Propietario

Asociación Civil Instituto de Formación Política y
Políticas Públicas Gestión Argentina
Domicilio legal: Combate de los Pozos 165, 1° A

Impreso en la Argentina
Julio de 2011

Sumario

Año 1 - N° 2 | Agosto-septiembre de 2011



- 4 Inversiones con rentabilidad social para el país**
Por Diego Bossio

- 7 ¿Por qué es importante la construcción de un proyecto político nacional?**
Por Mauricio Mazzon

- 10 Herederos de un rico pasado**

- 12 “El tiempo que viene tiene como abanderada a una juventud que está ansiosa de comprometerse con los temas de la gente”**
Entrevista a Eduardo Fellner, presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación

- 15 El socialismo del siglo XXI: Ideas e implicancias**
por Carlos Piñeiro Iñíguez

- 18 El exorcismo del demonio estatal**
por Federico Giordano

- 21 Campaña electoral de 1945-1946. Braden o Perón.**
por Jorge Adrián Alvarez

- 29 El disenso liberador y los consensos opresivos**
por Eduardo Magri

- 32 El modelo de desarrollo territorial en perspectiva histórica**

- 44 Infraestructura institucional: la legitimidad**
por Eric Calcagno

- 47 Con la fuerza de los hechos**
por Gustavo Marangoni

- 50 Importancia estratégica de la industria naval**
La recuperación de esta actividad como factor de crecimiento de la economía y de desarrollo social en la Argentina



- 52** La reparación del submarino ARA San Juan
- 56** La repavimentación del camino a la Antártida
- 57** La fabricación de buques destinados a proteger el mar argentino
- 58** **UNASUR, razón y perspectiva**
Entrevista a Rafael Follonier, Coordinador de Asuntos Técnicos de la Unidad Presidencial del Gobierno Nacional
- 64** **Gestión de la inversión pública**
por María Soledad Cantero
- 66** **Política habitacional: ayer y hoy**
por Nicolás Wittwer
- 70** **Política nacional vial**
por Aldana Caruso
- 73** **Los medios alternativos ante el mediático coro opositor**
Encuentro con dos reconocidos exponentes del periodismo argentino: Eduardo Anguita y Cynthia Ottaviano
por Ignacio Fittipaldi
- 78** **Redistribuir el conocimiento: llevando la Universidad al segundo cordón metropolitano**
- 79** **Presidenta está bien dicho: no pasen más vergüenza, por favor**
por Megafón

Inversiones con rentabilidad social para el país



por **DIEGO BOSSIO**
Director General de GESTAR

El Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) es un sistema solidario de reparto, responsable de garantizar los derechos esenciales de la Seguridad Social en la Argentina, tales como jubilaciones, pensiones, asignaciones familiares, asignación universal por hijo, asignación de protección social para embarazadas, entre otros.

El sistema es solidario, en términos intergeneracionales porque el flujo de erogaciones que hace posible el cumplimiento de derechos, tiene ingresos constituidos en un 56% por los aportes de los trabajadores activos, es decir los más jóvenes de la sociedad. Como estos recursos no son suficientes, el restante 44% es aportado por la contribución que toda la población realiza a través del pago de impuestos, entre ellos el IVA. Esto permite incluir en el marco de la seguridad social y con políticas de avanzada, derechos de carácter no contributivos que son esenciales para garantizar un piso de protección social, siendo el ejemplo más trascendente en ese sentido el de la asignación universal por hijo.

Para recomponer e institucionalizar el régimen de las jubilaciones y pensiones –una parte central del sistema de Seguridad Social–, aún reconociendo que todo lo que se haga siempre será insuficiente, fueron llevadas adelante tres estrategias centrales. La primera se garantizó por medio de la “Ley de Movilidad Jubilatoria”, asegurando dos aumentos anuales para el haber de los jubilados, luego de

una década de estar congelado. En segundo lugar se puso en marcha el Plan de Inclusión Previsional que posibilitó la incorporación de más de 2.500.000 jubilados excluidos por el viejo sistema, lo que nos permite tener la tasa de cobertura previsional más amplia de América Latina. Por último, se impulsó el aumento de las jubilaciones mínimas de manera significativa de forma tal de mejorar sensiblemente la distribución del ingreso garantizando un piso.

Las estrategias descriptas fueron posibles porque el sistema de seguridad pre-

El Fondo de Garantía y Sustentabilidad

El FGS es una garantía de pago para el sistema de Seguridad Social, en particular para los actuales y futuros jubilados. Es un fondo anticíclico, pensado para contingencias y –especialmente– para actuar frente al progresivo avance del envejecimiento poblacional a fin de evitar recortes en derechos adquiridos como pasa actualmente en Europa.

El mismo se formó luego de la consolidación de los superávits operativos de la

El FGS invierte en el sector público, al igual que los principales fondos previsionales del mundo. Con respecto a este tipo de inversiones, Argentina está incluso por debajo de Estados Unidos, España y Japón y al mismo nivel de Noruega y Dinamarca en lo que aporta al financiamiento en estos sectores. Muchas de las inversiones se realizan con un estricto criterio de rentabilidad social y en áreas estratégicas para el futuro del país, porque el círculo virtuoso al que se aludía, posibilita empleo formal, y este permite aumentar la recaudación y así aumentan los aportes previsionales.

visional incrementó sus ingresos por el fuerte crecimiento del empleo registrado, por los superávits operativos, y por la universalización del sistema de reparto solidario, que hizo que los fondos que antes gerenciaban las AFJP –con comisiones que en algunos casos llegaban al 40%– pasaran a ser parte de los ingresos corrientes de la ANSES.

Anses desde el 2008 en adelante, más los ahorros de los trabajadores argentinos que anteriormente administraban las AFJP.

El FGS se sustenta en inversiones de mediano y largo plazo en base a los criterios de seguridad, rentabilidad y transparencia. Una de sus principales medidas fue la repatriación de activos invertidos fue-

Pero el gran impacto económico de la inversión, no es sólo la ganancia obtenida por financiación, sino que la propia inversión hace factible de modo directo el mantenimiento de las fuentes de trabajo, tiene efectos positivos en la recaudación impositiva, en la producción de energía denominada “limpia” y en el incremento gradual en la autonomía de la Nación en materia energética.

ra del país para generar proyectos nacionales y fomentar el trabajo argentino. Tiene una constante vocación para generar un círculo económico virtuoso, el cual se logra a través del financiamiento del sector público y del apoyo, mediante inversiones, al sector privado.

El FGS invierte en el sector público, al igual que los principales fondos previsionales del mundo. Con respecto a este tipo de inversiones, Argentina está incluso por debajo de Estados Unidos, España y Japón y al mismo nivel de Noruega y Dinamarca en lo que aporta al financiamiento en estos sectores. Muchas de las inversiones se realizan con un estricto criterio de rentabilidad social y en áreas estratégicas para el futuro del país, porque el círculo virtuoso al que se aludía, posibilita empleo formal, y este permite aumentar la recaudación y así aumentan los aportes previsionales.

Esta relación virtuosa que combina y fomenta un vínculo dinámico entre lo público y lo privado, se manifiesta en varios proyectos asociados a la tenencia accionaria de empresas locales, las cuales no son ni más ni menos que títulos valores que representan el derecho patrimonial de un accionista sobre el capital social. Es decir, los jubilados argentinos son propietarios con derechos económicos y políticos de una parte del capital de un total de 41 empresas locales.

Podemos ahondar aún más dentro de la esencia de las finanzas para finalmente darnos cuenta que las jubilaciones están garantizadas al participar en la generación de riqueza de diversos sectores económicos. Por ejemplo, las inversio-

nes en empresas que representan la casi totalidad de la producción nacional de aluminio y acero laminado.

También es dable resaltar la participación en empresas industriales dedicadas a la producción de sistemas de climatización de automotores, de electrónica, de plásticos, de alimentos de consumo masivo y de cemento portland.

La apuesta a las nuevas tecnologías de la comunicación es significativa, al mantener inversiones en empresas que brindan servicios de telefonía celular al 35% de los usuarios y que llegan con Internet a las casas de 2,5 millones de argentinos.

En materia energética, el FGS no solamente financia nueva infraestructura, sino que también participa como dueño en empresas que transportan el 95% de la electricidad y casi el 100% del gas consumido, que distribuyen gas natural a más de 5 millones de hogares, que proveen electricidad a 3,5 millones de casas, que generan el 20% de la electricidad del país y que participan en la industria petrolera. Obras tan emblemáticas como Atucha II, Yaciretá o la Autopista Rosario-Córdoba fueron concluidas por la inversión desde el FGS.

Un caso para destacar en tal sentido es la participación del FGS en el fideicomiso NASA, el cual representa una inversión de \$ 7.759,8 millones, que posibilita financiar las obras de construcción, finalización y puesta en marcha de la Central Nuclear Atucha II (745 MW/h).

Pero el gran impacto económico de la

inversión, no es sólo la ganancia obtenida por financiación, sino que la propia inversión hace factible de modo directo el mantenimiento de las fuentes de trabajo, tiene efectos positivos en la recaudación impositiva, en la producción de energía denominada “limpia”

y en el incremento gradual en la autonomía de la Nación en materia energética.

En relación al empleo, la etapa de construcción involucrará a más de

5.000 personas y la etapa de operación, a más de 350 personas. Este es un ejemplo claro y contundente de la apuesta en la interacción dinámica entre lo público y lo privado.

Es importante conocer que, como el crecimiento necesita financiamiento, el FGS también participa en compañías del sector financiero, las cuales tienen en cartera un 43% de los créditos totales del sector privado y un 60% de los hipotecarios. A su vez, concentran el 42% de los depósitos privados y casi el 50% de las colocaciones a plazo fijo.

Ese apoyo que luego reditúa –entre otras cosas– en créditos para el sector hipotecario, también se invierte en empresas que transportan o mantienen las rutas en condiciones para que millones de argentinos puedan desplazarse de un lugar a otro.

Como los “ladrillos” forman parte de nuestra cultura del ahorro, el FGS tiene presencia en el mercado inmobiliario por medio de sus tenencias en firmas

Los jubilados argentinos son propietarios con derechos económicos y políticos de una parte del capital de un total de 41 empresas locales.

La suba de los haberes, año por año

Porcentajes de aumentos (Ley de Movilidad Jubilatoria)

En materia de jubilaciones este año habrá un incremento del 37,06%. La medida alcanza a casi 7 millones de jubilados y pensionados, lo que implica para las cuentas públicas una inversión social anual extra de \$ 20 mil millones que saldrán del presupuesto del ANSES. Es de destacar que los haberes jubilatorios mejoraron desde 2003 –cuando los jubilados cobraban \$150– un 856%. Medido en moneda estadounidense, el ingreso de los jubilados se incrementó un 361%, ya que en 2003, equivalía a U\$S 75. Si se compara el poder adquisitivo del haber jubilatorio con el valor de las canastas básicas de la Argentina y de otros países de la región, un jubilado argentino puede comprar 15 veces y medio la canasta básica en Argentina; 10,5 en Brasil; 7,3 en Uruguay y 7 en Chile. Este es el tercer año consecutivo en el que se aplican los dos aumentos semestrales, acumulando desde marzo de 2009 una mejora del 108%.

Todas estas medidas apuntan a elevar el grado de inclusión social de la política previsional mantenida desde 2003, teniendo como consecuencia directa, que actualmente, nueve de cada diez adultos en edad de jubilarse, hayan podido acceder a su jubilación.

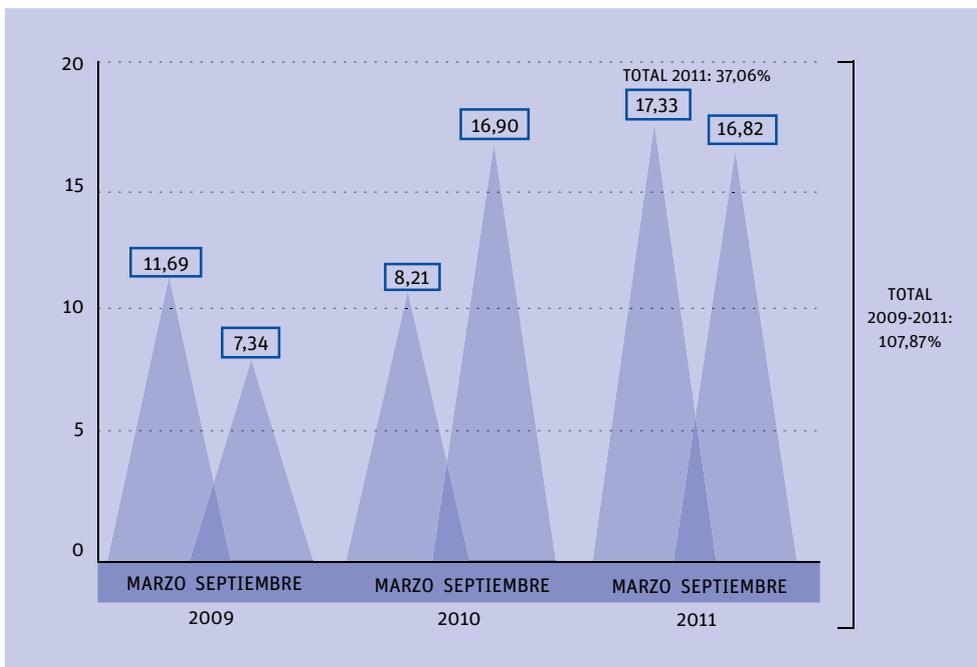
líderes con presencia preponderante en rubros como centros comerciales, edificios residenciales, oficinas y complejos urbanos integrales.

Todo esto nos lleva a observar que las inversiones en acciones están lejos de convertirse en inversiones especulativas ajenas al proceso productivo. La crisis financiera global que estalló en el 2008 fue producto de una mirada mezquina y parcializada que se apartó completamente de las bases fundacionales de las finanzas y por ello el FGS no sufrió variaciones importantes.

Desde su constitución, el FGS no se desprendió de ninguna de sus participaciones accionarias locales obteniendo una ganancia de más de \$ 14.000 millones en estos dos años. Asimismo, se han cobrado más de \$1.100 millones en dividendos sumando los años 2009 y 2010 y se espera cobrar más de \$1.000 millones durante este año. Al mismo tiempo, esta tenencia permite asegurar la solvencia del régimen jubilatorio con el flujo futuro de ingresos derivados de actividades productivas claves para el país.

Si bien muchos de estos activos no son líquidos, el resultado concreto en términos de rentabilidad social y rentabilidad económica posibilita que los fondos previsionales crezcan cada vez más, que la inversión institucional produzca más empleo, más inversiones y obras para el país, que mejore la relación de aportantes respecto a beneficiarios en el largo plazo y que además Argentina tenga previsibilidad frente a crisis recurrentes.

Estamos ante el enorme desafío de construir nuestro futuro con responsabilidad, previsibilidad y seriedad. Aprendimos de los errores del pasado, y estamos decididos a consolidar un proceso de inclusión social más amplio y de crecimiento económico sólido y sustentable para nosotros y para las futuras generaciones. Eso es lo que llamamos rentabilidad social para el país. ✌️



TOTAL BENEFICIARIOS

6.826.000

JUBILADOS Y PENSIONADOS

INVERSIÓN SOCIAL EXTRA DE ANSES

\$ 20 MIL

MILLONES ANUALES

MÍNIMA JUBILATORIA (SIN CONTAR \$45 DE SUBSIDIO DEL PAMI)

\$ 1227,78

DESDE MARZO 2011

\$ 1434,29

DESDE SEPTIEMBRE 2011

¿Por qué es importante la construcción de un proyecto político nacional?



por **MAURICIO MAZZON**
Director Ejecutivo de GESTAR

En los últimos años se ha vuelto común hablar del "proyecto nacional" porque los argentinos hemos tomado conciencia de que las políticas públicas que se vienen implementando en nuestro país desde el año 2003 forman parte de una estrategia pensada para el desarrollo de la Nación. Esto no es un eslogan de campaña ni una expresión de deseos sino simplemente el reconocimiento de una concepción de la política que implica una mirada estratégica sobre el conjunto de las políticas públicas.

Ensamblemos las piezas de este rompecabezas que hemos dado en llamar "proyecto nacional". Nos guía una lógica trascendente: la aplicación del modelo peronista de gestión de lo público amalgamada con una concepción concreta del pueblo, con las instituciones de la democracia y con una visión estratégica de largo plazo.

Cualquier persona o institución (pública o privada), al momento de realizar una planificación, tiene en cuenta una serie de factores que permiten detectar que las decisiones no se toman de manera desconectada, sino que se enmarcan en una lógica concreta: siempre se analiza el pasado (aciertos y errores) y se aprende de la experiencia; se toma noción del presente (recursos, debilidades, oportunidades, desafíos) para establecer un punto de partida; y se concibe el futuro (objetivos, metas, potencialidades) para definir el horizonte hacia el cual se quiere llegar en un determinado plazo. Pero lo trascendental en un proyecto nacional es que incluya a la totalidad de su base de sustento; un proyecto político, econó-

mico y social debe contener a la sociedad como un todo: a los que más y a los que menos tienen, pasando por aquellos que se ubican en una situación intermedia.

La Argentina, desde el 25 de mayo de 2003, fecha en la que asumió la presidencia Néstor Kirchner, se encuentra guiada por un proyecto concreto de inclusión social, crecimiento y apuesta al futuro. Las políticas que se implementaron y se siguen implementando expresan esa lógica: se ha aprendido del pasado, se ha partido de un presente que se ha modificado y hay una meta clara cuyo alcance presenta aún numerosos desafíos.

El proyecto nacional del siglo XX

El primer centenario de nuestro país estuvo definido por la construcción del Estado y las instituciones de la democracia. La Argentina demarcó sus reglas de juego y estructuró, en función de sus potencialidades y las presiones externas, un modelo económico, político y social. En el tránsito hacia el segundo centenario nuestro país se encontró con la Primera Guerra Mundial, con el fenómeno de la industrialización del extranjero con demandas concretas de materias primas para los países de la región y con la institucionalización de la democracia. A principios de la década del cuarenta, el rol de la Argentina parecía estar definido, pero la Segunda Guerra Mundial más una serie de fenómenos endógenos (gran porcentaje de la población con sus derechos so-

ciales postergados, estancamiento de la economía e instituciones democráticas agotadas) forzaron un cambio.

Enmarcado en esa coyuntura, y luego de años turbulentos y una suspensión temporaria del régimen democrático, dentro del grupo de oficiales en el gobierno de entonces se destacó el coronel Perón, quien se convirtió en Secretario de Trabajo y Previsión. Perón se diferenciaba de sus pares porque tenía una comprensión superior de la política, producto de su formación y su actuación concreta en mediaciones políticas como emisario del Poder Ejecutivo en conflictos laborales. Dada la extensión de este artículo, no podemos detenernos en los detalles de la doctrina peronista ni en sus orígenes, pero de todos modos cobra especial relevancia explicar el aporte fundamental que realizó Perón dentro de su concepción de la política: el concepto de Comunidad Organizada, que nos permite evaluar la importancia de que la sociedad en su conjunto y con sus matices esté inmersa en un proyecto que a su vez la represente y la trascienda.

Perón consideraba a la Nación como una Comunidad Organizada, en la cual debían representarse los roles del gobierno, del Estado y del pueblo organizado (organizaciones libres del pueblo). Esta concepción se apoya en tres pilares básicos que sostienen esta amalgama social: la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Es el pueblo organizado libremente el que elige un gobierno para que tome las riendas y organice el Estado, que debe gober-

nar en favor del pueblo; no hay otro orden posible, de acuerdo con la doctrina esbozada por Perón, para concretar los objetivos nacionales. Para ella, tanto el gobierno como el Estado son “esclavos” del pueblo y deben obedecer a su representación y a sus cambios.

Este es uno de los principales aportes intelectuales de Perón, fundamento del pensamiento y la acción Justicialista. Sin Comunidad Organizada la felicidad del pueblo, el único sujeto al que debe representar la política, se torna imposible. Guiados por esta concepción de la sociedad, los primeros dos gobiernos peronistas llevaron a cabo la integración del tejido social, concibiendo la economía al servicio del bienestar popular, fomentando la industrialización y llevando a cada rincón del país la justicia social, no como una promesa, sino como una realidad efectiva.

En línea con la concepción de una sociedad integrada, los dos primeros gobiernos peronistas centraron sus esfuerzos en la acción social y en la base de sustento del futuro: la planificación. Esta planificación estuvo basada en dos planes quinquenales. El primero de ellos (llevado a cabo en el período 1947-1951) sentó los cimientos para la diversificación productiva, cambiando el rumbo de nuestro país desde mero productor de materias primas hacia un camino de industrialización por sustitución de importaciones, en el que organismos como el IAPI (Instituto Argentino de la Producción y el Intercambio) cumplieron un rol fundamental. Además, durante esta etapa se nacionalizaron servicios públicos básicos (gas, telefonía, ferrocarriles, flota mercante, entre otros) y el Banco Central. La construcción de infraestructura social a través de la obra pública provocó una verdadera revolución: se levantaron miles de nuevas escuelas, viviendas, kilómetros de rutas e infraestructura sanitaria.

Una vez evaluados los aportes del primer plan, se llevó a cabo, a partir de 1953, el Segundo Plan Quinquenal, que tuvo por objetivo fomentar la inversión pública y privada para fortalecer la matriz energética, de transporte y de maqui-

naria básica para el desarrollo industrial de segundo grado. Lamentablemente, el golpe de Estado de 1955 truncó el plan, que terminó por ser víctima de la implementación de una lógica de gobierno alejada del bienestar social y del desarrollo nacional.

Como resultado de esta política del peronismo, los indicadores económicos, sociales y laborales dieron un giro de ciento ochenta grados en la Argentina:

- El crecimiento anual promedio del PBI fue de 3,5% entre 1946 y 1955;
- El crecimiento del salario real industrial fue de 38,9% entre 1946 y 1955;
- El salario real de los trabajadores rurales se cuadruplicó en ese lapso (se estableció el Estatuto del Peón Rural y hubo ajustes salariales);
- El salario real promedio de la economía se duplicó entre 1946 y 1955;
- En 1944 el régimen jubilatorio alcanzaba a medio millón de personas; en 1955, a más de 15 millones de personas (casi a todos los obreros, empresarios y profesionales);
- En 1945 existían 500 sindicatos (agrupados en 3 centrales obreras) y tenían un millón de afiliados. En 1955 la CGT conglomeraba a 2500 sindicatos que tenían 6 millones de afiliados;
- Se construyeron más de 1000 escuelas.

El proyecto nacional del siglo XXI

Luego del golpe del año 1955, para nuestro país fue complejo articular un proyecto nacional que tuviese como base a la Comunidad Organizada, ya que las políticas autoritarias, represivas y de destrucción del tejido social alcanzado en la Argentina en las décadas siguientes, con la excepción de los breves retornos de la democracia (Frondizi e Illia) y el corto período de gobierno de Perón desde 1973 hasta su muerte, deterioraron la estructura económica, política y social

que el justicialismo había logrado establecer. No obstante, es destacable que hasta 1976 los principales logros de los gobiernos peronistas no pudieron ser eliminados, ya que no se cambió la matriz de crecimiento que el justicialismo puso en marcha, manteniéndose la fuerte impronta industrial y desarrollista.

El verdadero punto de inflexión se produjo con el violento golpe militar de 1976, en el que comenzó el desmantelamiento del modelo peronista con la reversión del proceso de industrialización, el fomento de la importación indiscriminada y el cierre de empresas y fábricas nacionales. Esto provocó el aumento sostenido del desempleo y la elevación de los porcentajes de pobres e indigentes, que tuvo su mayor impacto en los cinturones urbanos de las grandes ciudades. El retorno de la democracia encontró a un gobierno sin respuestas y que optó por la continuidad de políticas regresivas, las que se agudizarían aún más con quien reemplazó a Alfonsín en el poder.

La década del noventa es un capítulo triste de nuestra historia pues un gobierno que enarbó las banderas del peronismo y prometió recuperar la sociedad igualitaria de antaño, en la práctica dio la espalda al voto popular y generó las condiciones para que nuestro país, en 2001, tocara fondo, condenando así a más de la mitad de la población a la pobreza y a un cuarto de ella al desempleo. Fueron años turbulentos en el país, pero esta vez la solución, por fortuna, llegó a través de la política democrática. Luego de cinco presidentes de transición, resultó electo por el voto popular Néstor Kirchner a mediados del año 2003.

A partir de entonces, la política volvió a ocupar el centro de la escena. La Argentina se despertó de la pesadilla que indicaba que la economía de mercado debía ser la guía del desarrollo (desigual, por cierto) y se comenzaron a tomar decisiones de una ostensible matriz peronista. A modo de resumen podría decirse que, a partir de 2003, se cumplió nuevamente con la Verdad Peronista N° 13: “*Un gobierno sin doctrina es un cuerpo sin*

alma. Por eso el peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el justicialismo".

A paso firme y con absoluta decisión política, los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner retomaron el pensamiento justicialista y generaron las condiciones para volver a poner a nuestro país en la senda de un proyecto nacional, con objetivos, planes y desafíos por conquistar. Ellos concretaron la reconstrucción del tejido social y la recuperación de la Comunidad Organizada. Se puede decir mucho al respecto, pero un fragmento de un discurso de la Presidenta sirve como resumen: "Con trabajo solo tampoco alcanza, necesitamos recursos para construir más casas, más pavimentos, más cloacas, más agua potable, para hacer más igual a la Argentina. No porque todos seamos iguales, no somos todos iguales, habrá algunos que les gustará trabajar más o menos, con más o menos inteligencia, más o menos talento, pero lo que estamos obligados a darles a todos los argentinos sin excepción son las mismas oportunidades para crecer, para desarrollarse, para tener trabajo, estudio, casa, presente y futuro. Ese debe ser el compromiso de todos".

Esta nueva etapa de bienestar social, en la que se trabaja para recuperar las deudas políticas, económicas y sociales de más de tres décadas, se caracteriza por poseer una clara visión estratégica que define prioridades y metas. Este cambio responde a una nueva coyuntura nacional e internacional. Hoy la economía no puede ser planificada como entonces, los mecanismos económicos y financieros cambiaron, así como la integración mundial y las relaciones internacionales. Esta es la fase de la articulación público-privada y del modelo de acumulación productiva, en donde el Estado orienta la actividad económica, previniendo desigualdades, garantizando la infraestructura social, la expansión de todos los sectores de la economía, la integración regional y la redistribución del ingreso.

Gracias a este impulso y visión, la Argentina transita por un proyecto nacional sustentado por pilares funda-

mentales. Muchos de ellos los hemos expuesto desde Gestar en el libro *Tres banderas, una gran Argentina*. A modo de resumen, podemos mencionar algunos hitos, ordenados según los tres pilares del justicialismo:

- **En Justicia Social:** igualdad a través de la Asignación Universal por Hijo y Embarazo; educación a través de la Ley de Financiamiento Educativo, nuevas universidades nacionales, el retorno de las escuelas técnicas, más de 1200 nuevas escuelas, 800.000 netbooks repartidas a través del Programa Conectar Igualdad; derechos humanos; previsión social con más de dos millones y medio de nuevos jubilados, movilidad; agua y cloacas para millones de argentinos.
- **En Independencia Económica:** desendeudamiento; diversificación de la matriz energética (Yacypetá y Atucha II son ejemplos de ello); fomento de la industria nacional y pequeñas y medianas empresas; recuperación de los fondos de la ANSES para el desarrollo productivo; empresas públicas; obras públicas estratégicas y con fuerte raigambre en la conectividad territorial y el federalismo.
- **En Soberanía Política:** un Estado fuerte; pago al FMI; avance de la ciencia y de la técnica, el retorno de más de 800 científicos y un nuevo satélite en órbita; integración regional con el fomento del Mercosur y la Unasur; nuevas pautas de relacionamiento internacional y rol activo en los organismos internacionales.

La importancia de un proyecto nacional

En los hitos señalados anteriormente se evidencia que nuestro país está profundizando el proyecto nacional. En la evaluación de los períodos de crecimiento del PBI puede verse con claridad que hay solo dos grandes picos en su evolución, ambos en gobiernos peronistas (ver el artículo de Roberto Arias en la revista *Gestar* N° 1). No es casualidad

que esto ocurra, no hay vientos de cola o suerte en la gestión de un país: solo en dos momentos, en 1974 y en la actualidad, nuestro país se acercó al *fifty-fifty* en la distribución del ingreso.

La sociedad argentina va camino a reconstituir la Comunidad Organizada de los dos primeros gobiernos peronistas. Hoy cobra sentido formar parte de un proyecto que incorpora a todos, achicando las brechas sociales, apostando por planes estratégicos y con visión de futuro. Gracias a la recuperación de la política tenemos un proyecto en el que creer y trabajar.

Hay muchos objetivos para concretar en los años que siguen: apostar aún más fuerte al progreso de la ciencia y la tecnología, diversificar las exportaciones, incorporar valor agregado a los productos y seguir avanzando en la distribución del ingreso son solo algunas de las acciones necesarias para intensificar un proyecto nacional con visión estratégica e inclusiva.

Es muy valioso formar parte de un proyecto, y en la actualidad podemos vivenciarlo. Las realizaciones de estos últimos ocho años deben ser el puntapié inicial para no retroceder y poner definitivamente a la Argentina en la senda del crecimiento y el desarrollo. El desafío está en nuestras manos. Las acciones para llevarlo a cabo, también. ✌️

Herederos de un rico pasado

En sus casi siete décadas de historia, el peronismo generó un intenso movimiento cultural. En este orden, las publicaciones gráficas son el exponente más representativo de las luchas y la resistencia de nuestro movimiento.



Cuando surgió el proyecto de elaborar una revista teníamos presente que en el peronismo han sido innumerables las experiencias de este tipo, de las cuales todos nosotros somos herederos directos.

Sería imposible hacer un relevamiento que abarque la totalidad de las publicaciones que surgieron al calor de las luchas populares. Trataremos de realizar un breve repaso de las más emblemáticas.

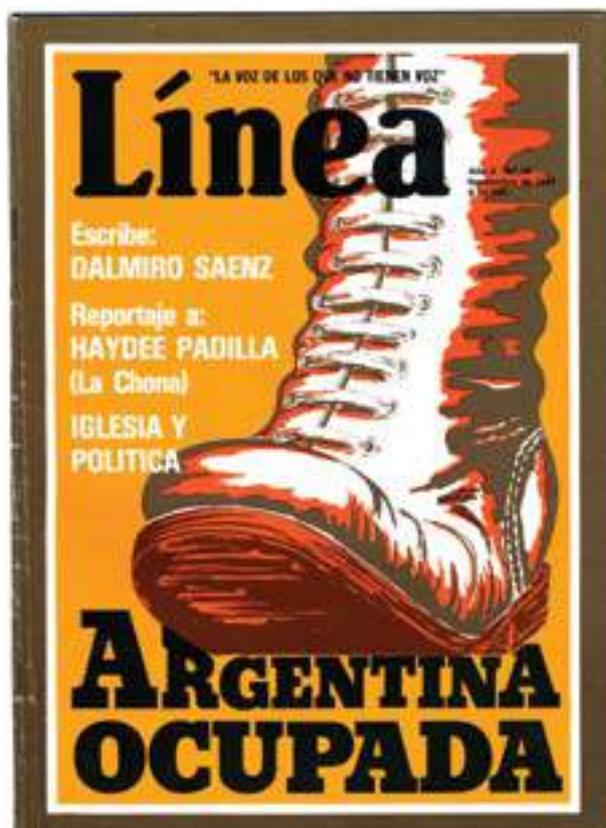
Comenzaremos mencionando *Hechos e Ideas*, revista que se publicó por primera vez entre 1935 y 1941 como expresión del radicalismo, y que reapareció luego desde 1947 hasta 1955. En esta segunda etapa albergó múltiples voces que intentaron precisar la doctrina del peronismo y que básicamente estaba dirigida a una militancia activa. Escribieron hombres que provenían de experiencias políticas dispares y de diferentes formaciones ideológicas, como José María Rosa, Miguel Unamuno, Raúl Scalabrini Ortiz y John William Cooke.

Entre 1951 y 1955 apareció *Mundo Peronista*, un órgano de adoctrinamiento y difusión de la Escuela Superior Peronista. Su objetivo era realizar una labor pedagógica y doctrinaria a fin de concientizar al pueblo de que los beneficios y mejoras, obtenidas de las transformaciones en marcha, implicaban necesariamente una participación activa en su defensa.

Una curiosidad de esta publicación y que expresa claramente el espíritu de la época, o por lo menos el que vivenciábamos quienes estábamos de *este lado*, es que ningún redactor firmaba con su propio nombre. Se utilizaban seudónimos o iniciales o directamente las notas iban sin firma. Esto no respondía a un afán por mantenerse anónimos, pues todo el mundo sabía quiénes escribían en ella. Entre

otros, los autores eran Américo Barrios, Armando Cascella y Elías Castelnuovo.

La misma revista explica, en el número 32, el por qué de tal determinación: *“Los redactores de la revista son ciudadanos peronistas que escriben para la masa ciudadana del movimiento peronista, razón por la cual esa producción no tiene propietario, puesto que quienes la realizan renuncian inclusive al derecho de propiedad intelectual que por las leyes les corresponde sobre la misma. Por tanto, el*



material que publica esta revista, por el solo hecho de aparecer en nuestras columnas se reconvierte en un patrimonio social que tiene por destinatario al pueblo”.

Ya en tiempos de “La Resistencia”, la incipiente Juventud Peronista integrada por Cacho El Kadre, Jorge Rulli, Gustavo Rearte y Carlos Caride, entre tantos otros entrañables militantes, editó la revista *Trinchera Peronista* con un alto contenido político y doctrinario que planteaba de manera intransigente la vuelta incondicional de Perón al país.

Entre las innumerables revistas de los 70 mencionaremos *Militancia*, importante publicación de la izquierda peronista que dirigió Ortega Peña; o la famosa *Envido*, también ligada a la izquierda peronista, dirigida por Arturo Armada y en la que escribieron Horacio González o José Pablo Feinmann, que intentó sintetizar tres experiencias político ideológicas como el peronismo, el marxismo y el cristianismo.

Ya en los 80 surgió la revista *Línea*, fundada por Pepe Rosa, cuyo lema era “*La voz de los que no tienen voz*” y que se opuso tenazmente a la dictadura militar iniciada en 1976.

Retornada la democracia, la revista *Unidos*, dirigida primero por Chacho Álvarez y más tarde por Mario Wainfeld allá por el 83, reunió a un grupo de pensadores extraordinarios que abrieron nuevamente el debate político en la Argentina. Hasta llegar a las actuales *Desafíos*, en la que escriben, entre otros, Daniel Filmus y Carlos Tomada, o *Movimiento*, dirigida por Antonio Cafiero.

Tal como puede verse, existe una riquísima historia que nos precede.

Todas estas publicaciones tuvieron algo en común, pues trazaron una línea que delimitó claramente dos grandes campos: uno, el que brillantemente durante décadas dio en llamarse el campo nacional y popular, cuyos objetivos fueron sintetizados por el peronismo cuando enarbó su consigna de luchar por una patria justa, libre y soberana. Otro, de cuyo lado quedaron las oligarquías y los grandes grupos económicos que, cuando gobernaron, sus políticas dieron lugar a una Nación injusta, dependiente y colonizada.

Nuestro primer objetivo es continuar con aquella línea de pensamiento nacional que nos permite abrir espacios de reflexión, repensar la Argentina desde una perspectiva donde el centro es el hombre, donde la economía está al servicio de la política y donde la política es la herramienta para transformar nuestra sociedad y hacerla más justa y más igualitaria.

El segundo objetivo que nos trazamos es “plantar una idea”, dejando claro que este gobierno lucha



por imponer un *modelo* concebido desde una visión histórica e integradora. Vamos a precisar el contenido de este modelo, que a su vez es consecuencia de la presencia del Estado con una visión estratégica de la economía, de la política y de lo social.

Y vamos a difundir los logros del modelo que son innumerables y que no son el resultado del viento de cola a favor, de los precios extraordinarios de las commodities alimentarias, o de la casualidad de la casualidad como algunos sostienen. Esos resultados son la consecuencia directa de un plan de gobierno metódico, integral. Faltará mucho por hacer, podremos corregir errores, pero lo importante es que tras muchos años de gobiernos sujetos y dependientes de los poderes económicos aquí estamos nosotros plantados y forzando a que esos intereses corporativos queden subordinados al interés colectivo.

Finalmente, es preciso mencionar que *Gestar* fue creada a instancias del mismo Néstor Kirchner, quien pensaba, al igual que Perón allá por las lejanas décadas del 40 y 50, que debía existir un instrumento que permitiera la formación de nuevos y sólidos dirigentes para afrontar los desafíos por venir. Si en algo podemos contribuir desde nuestra revista a dicho fin nos daremos por conformes. ✌️

Entrevista a Eduardo Fellner, presidente de la H. Cámara de Diputados de la Nación y actual precandidato a gobernador de Jujuy

“El tiempo que viene tiene como abanderada a una juventud que está ansiosa de comprometerse con los temas de la gente”

G ESTAR: ¿Qué lo llevó a ser diputado y luego, Presidente de la Cámara?

EDUARDO FELLNER: Creo que mi paso por el Poder Legislativo es un ciclo que está concluyendo. Yo quise ser Diputado Nacional para vivir una nueva experiencia después de ser muchos años Gobernador de la provincia de Jujuy. Me presenté con mucha convicción. Pero lo de acceder a la presidencia sobrevino después. Se dio por una circunstancia y una decisión política (también) de la Presidenta, en la que segu-

ramente debe haber influido Néstor Kirchner, quien dejaba por entonces el Gobierno Nacional.

G: La presidencia de la Cámara estaba siempre reservada, en forma excluyente, para un diputado de la provincia de Buenos Aires. ¿Por qué cree que le dieron a usted, referente del Norte, esa enorme responsabilidad?

EF: Sí, es una realidad; ha sido una norma de uso y costumbre que la presidencia de la Cámara haya esta-

do reservada a la provincia de Buenos Aires y, alguna vez, a la Capital. Fue inédito, más allá de quien haya ejercido el cargo, que una provincia como Jujuy, con solo 6 representantes en un cuerpo de 257 diputados que componen la Cámara, haya podido presidirla. Creo que la decisión de la Sra. Presidenta y el apoyo del Bloque del Frente para la Victoria tuvo que ver con una posición filosófica de cambio, de no someterse a reglas preestablecidas. Pudo haber influido además que rescataron la experiencia de varios años en la Gobernación de Jujuy y seguramente un estilo que marca mi persona: tengo convicciones fuertes pero hago del diálogo una forma o estilo de construcción; no solo con el consenso sino también con el disenso.

G: ¿Cómo fue la experiencia de asumir la presidencia de la Cámara de Diputados contando el oficialismo con quórum propio y, luego de 2009, con esa ventaja perdida?



Inicio de sesión preparatoria. 3 de diciembre de 2009.

EF: Los primeros dos años fueron muy interesantes políticamente, y desde el punto de vista legislativo, de mucha producción. Ahora, cuando en 2009 hubo una renovación parcial de la Cámara, cambiaron los números y se complicó la cosa... (ríe). De todas maneras, nuestro Bloque mantuvo la presidencia en mi persona y, no sin esfuerzo, logramos sostener en general nuestra agenda y obtuvimos muchas victorias legislativas en temas complicados, que interesaron tanto al Gobierno como a la gente. La oposición fue muy dura y en la Cámara hubo y hay líderes opositores con pretensiones presidenciales y varios candidatos a gobernaciones.

G: ¿Cuál es el balance en el final de ese camino recorrido?

EF: Como le decía, con la sensación de que he cumplido un ciclo en el que francamente no me ha ido mal. No voy a negar que hubo momentos de tensión y dificultades pero recogí una experiencia que valoro muchísimo. A veces, cuando uno está en la vorágine de la tarea diaria se olvida de muchas cosas, pero en cuanto tiene un minuto para reflexionar sobre lo que pasó, valora la experiencia en forma incalculable. ¿Sabe por qué? Le cuento solo un ejemplo: todos los que fueron o quisieron, hasta hace algunos días, ser candidatos a la presidencia de la Nación están o pasaron por esta Cámara. Y yo con ellos tuve la posibilidad de conversar, opinar, discutir, disentir. Por ejemplo, con Ricardo Alfonsín, Elisa Carrió, Francisco de Narváez, Pino Solanas y Felipe Solá... quienes luego declinaron. Me he sentado con todos y he intercambiado experiencias. De la misma manera he acumulado un gran conocimiento en todas las oportunidades en que pude escuchar, recibir opiniones, aprender de presidentes de otros países, como cuando estuve reunido con Lula Da Silva (Brasil), Evo Morales (Bolivia), Felipe Calderón (México), Mahmoud Abaas (Autoridad Palestina) y Bashar Al Assad (de la República Árabe de Siria), entre otras autoridades de los ámbitos legislativo y judicial y personalidades de la economía y la cultura.

G: Y fue reconfirmado año tras año en su cargo...

EF: Sí, claro. Porque, en 2009, el voto popular cambió un poco la relación de fuerzas y ahí fue cuando tuve el mayor aprendizaje para saber cómo se gobierna; cómo se maneja el poder; y las cosas que se pueden hacer pese a la incredulidad de muchos... Y aun con ese escenario, seguí siendo ratificado por unanimidad o amplia mayoría. Y transitamos así todas las etapas: la más productiva e inicial, con un oficialismo con quórum propio, y la posterior, en la

que un virtual "Grupo A" del conglomerado opositor parecía poder imponer la agenda legislativa y, como suele suceder en política, el paso del tiempo demostró que esas expectativas se escurrían como agua entre las manos.

G: ¿Qué cree que podemos esperar de un nuevo gobierno de Cristina Fernández?

EF: Estoy convencido de que tenemos una Presidenta de lujo y una candidata que está en condiciones de ganar en primera vuelta. Pero por sobre todas las cosas, una candidata dispuesta a seguir luchando por los argentinos con mucho sacrificio. Es admirable su vocación. Pienso que es muy duro lo que le ha pasado, al menos así atestiguan ese enorme dolor las mujeres jóvenes que perdieron a su compañero y más aún ella, sometida a las presiones de su cargo. Así y todo veo que hace un permanente esfuerzo por transparentar, desde su discurso, una forma de ser, de sentir y de pensar. Y estoy seguro de que tiene la fortaleza para encarar las transformaciones que faltan.

G: Ya instalado como precandidato a Gobernador de Jujuy por el Frente para la Victoria, ¿qué expectativas despierta en usted ese nuevo desafío de administrar la provincia?

EF: Tengo dos certezas: quiero volver a Jujuy, pero no para lo mismo. Vengo haciendo un análisis, personal en primer lugar, y luego con asesoramiento de profesionales, y he llegado a la conclusión de que alcanzada la tan demandada y muy necesaria etapa de estabilización institucional de Jujuy, ahora es tiempo de encarar transformaciones de fondo. Hay algo seguro, que tiene su raíz en la actual gestión y en las anteriores. Y es

“Apuesto a amplificar la propuesta electoral con un programa integral de gobierno. Jujuy se merece un nuevo gobierno con ideas claras, distintivas y actualizadas”.

que, si así se lo propone, el Justicialismo puede seguir ganando elecciones, manteniendo lo hecho; es decir, tratando de gobernar bien, distribuyendo la riqueza lo mejor

posible y haciendo las obras públicas necesarias. En esta oportunidad, apuesto a amplificar la propuesta electoral con un programa integral de gobierno. Jujuy se merece un nuevo gobierno con ideas claras, distintivas y actualizadas. Que le podamos decir a la gente qué vamos a hacer el día después de que lleguemos para que nos acompañen a sabiendas de nuestros futuros planes de acción en caso de resultar elegidos. Para eso es que tenemos diagnósticos del clima social en Jujuy desde el último semestre de 2010, que nos marcan que siguen en pie la demanda de empleo y de seguridad, la indisponibilidad de tierras y ciertos problemas de vivienda. Vemos que falta optimismo en la gente, sobre todo en aquellas localidades en las que no se ven cambios a futuro para los más jóvenes.

“Estoy convencido de que tenemos una Presidenta de lujo y una candidata que está en condiciones de ganar en primera vuelta”.

Entonces, atentos a ese diagnóstico, estamos desarrollando respuestas que serán un verdadero rumbo de un posible gobierno, pero con propuestas superadoras, no de violencia ni de protesta. Hay mucho hecho también con el respaldo del Gobierno Nacional. Basta analizar el impacto de algunas medidas llevadas a cabo en cumplimiento de políticas de Estado, como son la Asignación Universal por Hijo; la ayuda específica para las embarazadas; las escuelas construidas; y la potencialidad que tienen para Jujuy y la región obras públicas como el Paso de Jama, puerta a la integración con el Corredor Bioceánico.

G: Jujuy tiene políticamente una tradición bipartidaria, de confrontación permanente entre el peronismo y el radicalismo. ¿Qué opinión le merecen las últimas alianzas encaradas por ese partido centenario?

EF: Veo como muy lamentable que los principales nombres del radicalismo, tanto en el orden nacional, con Ricardo Alfonsín a la cabeza, como en el provincial, con Gerardo Morales, hayan sido incapaces de construir una alternativa propositiva para sacar a ese partido del estado de letargo y falta de vigencia en el que ha quedado sumido, de la mano de una incesante pérdida de poder territorial en todo el país. No sin asombro, advierto diariamente como Alfonsín y el mismo Morales, quien es uno de sus hombres de permanente consulta, se involucran en rejuentados y más bien revueltos opositores –parecidos al ensayo parlamentario del “Grupo A”–, animados por ningún otro motivo que no sea el de juntar algunos votos para no pasar papelones. De hecho, a la alianza con Francisco de Narváez no le encuentro ninguna diferencia con lo hecho en las últimas elecciones presidenciales, cuando lo llevaron a Lavagna encabezando la fórmula, con Morales de vice.

G: Por último ¿qué espera del aporte de los jóvenes que, por ejemplo en Jujuy, han podido canalizar

Eduardo Alfredo Fellner

(Río Tercero, Córdoba, 1954). Casado y con tres hijos. Titular del PJ Jujuy, es peronista, abogado y jujeño por adopción. En 1998, tras la renuncia de Carlos Ferraro, y cuando ejercía como presidente de la Legislatura de la provincia, asumió la Gobernación de Jujuy. Un año más tarde, su corto pero valorado desempeño ganó el respaldo de la sociedad jujeña en las urnas, ya que triunfó en las elecciones contra Gerardo Morales. Del mismo modo, fue reelecto en 2003, cuando también venció al dirigente de la UCR.



La Presidenta de la Nación y nuestro entrevistado en la apertura de las sesiones ordinarias de la Cámara de Diputados de la Nación. 1 de marzo de 2009.

sus ideales políticos a través de GESTAR, entre otras agrupaciones?

EF: Hace poco me preguntaban cuándo creía que podríamos comenzar a pensar en serio en una reforma política. Y contestaba que eso ocurrirá “cuando reformemos nuestras cabezas”. Como dirigente político absorbido por la política, estoy intentando reformar mi cabeza (ríe...). Y ahora ya tengo Twitter; una página de Facebook y un canal Youtube. Todo eso puede verse desde mi sitio oficial www.eduardo-fellner.com Más de una vez me veo obligado a pedirle a mis hijos, que estudian en la Universidad, que me ayuden a contestar, a intercambiar opiniones bajo esa nueva forma que impone la tecnología: ver qué dice la gente; qué piensa la juventud... Es una nueva forma de hacer política y hay que saber adaptarse a ella. Creo que hay una juventud que está ansiosa de comprometerse con los temas que interesan a la gente, a la sociedad en su conjunto, una juventud que quiere ser escuchada, que quiere participar y tener una oportunidad. Hay muchos jóvenes que no solo tienen voluntad de trabajo, sino que además tienen nuevas ideas para aportar y de todo eso es que emergen experiencias como la de GESTAR. Experiencias que apuntan, entre otras cosas, a la formación de cuadros directivos, para que cuando ocupen posiciones de dirección y gestión, se consagre la idea de que no podemos seguir haciendo política como hicimos a veces: con listas sábana; escondiendo candidatos; tomando atajos con “colectoras”. Esos son los tiempos que vienen y que tienen como abanderada a esta juventud. Y la resistencia de nuestras generaciones no es ni más ni menos que un problema de cabeza. ✌️

El socialismo del siglo XXI: Ideas e implicancias

Las diversas formas de nuestro rechazo al neoliberalismo



por CARLOS PIÑEIRO IÑÍGUEZ*

Una mirada a vuelo de pájaro sobre el mundo tal y cómo se está configurando en estos primeros años del siglo XXI, revela el giro notable que se observa en varios países de nuestra América: si en la última década del siglo pasado fuimos ejemplo de gobiernos y sociedades funcionales al neoliberalismo, hoy, en cambio, quienes ejercen el poder del Estado y los nuevos bloques que encabezan la dinámica social regional están imponiendo otro curso.

Lo que ahora vive la mayor parte de nuestros pueblos es, por reacción, el efecto de muchas tendencias simultáneas de sectores y clases que se oponen a esa matriz única para la organización social que pretendía imponer el ideario neoliberal. Lo que resulta admirable es que esos distintos rechazos a este discurso se den en sincronía; con una coincidencia temporal solo equiparable a la que se dio hace casi dos siglos cuando la Emancipación.

Esto es excepcional; recordemos que entre nosotros la norma ha sido la *asincronía*. Cuando el liberalismo sufrió su mayor crisis histórica, con epicentro en el año 1930, los anticuerpos generados por nuestros pueblos para evitar la disolución social –es decir, los movimientos nacionalistas populares– nacieron y se desarrollaron durante un período de tres décadas sin compartir sus capítulos de madurez: cuando unos recién surgían, otros ya entraban en decadencia. En la región, ha vuelto a hablarse de socialismo: ¿socialismo del siglo XXI? Esto, por muchos motivos, amerita un debate.

El ideario socialista y nuestra América

Los males del sistema capitalista generaron distintas formas de oposición, retrógradas y progresivas. Frente a ellas, o a otras representaciones similares del pasado y del futuro, el capitalismo asumía la realidad del presente histórico y prefería autodenominarse “modernidad”; parte de la cual, en efecto, expresaba, pero exhibiendo al pasar profundas grietas de barbarie en sus alardes civilizatorios.

“*Si se quiere conocer la verdad del capitalismo, hay que observarlo en las colonias, donde se pasea desnudo*”, sostenía con ironía Carlos Marx. Esto se inscribía en una tradición iniciada a comienzos del siglo XIX: la de quienes reivindicaban otra posibilidad de ser de lo moderno, distinta de la cifrada en la dominación del capital. Esta tradición se llamó socialista y reconoció múltiples variantes, la principal de las cuales fue el marxismo.

El apasionamiento que generó el socialismo marxista en tantos activistas y militantes anticapitalistas, seguramente no se debió a su ideario –tal como podía expresarse en el árido texto de *El Capital*– sino a las fórmulas románticas que menudeaban en el *Manifiesto Comunista*, al estilo de aquella en la que el barbado profeta de la vida nueva invitaba a los proletarios a “tomar el cielo por asalto”.

Haciendo una síntesis de interpretaciones (economía británica clásica, resabios de la revolución francesa y dialéctica hegeliana), el marxismo proclamó algunos principios

que regirían a los partidos nacidos bajo su inspiración. El principal era, sin duda, considerar que la burguesía, madre de la modernidad, se transformaba ahora en su enemiga, y la sociedad moderna del futuro solo podía ser encabezada por la nueva clase que el capitalismo había engendrado: el proletariado, especialmente el industrial, concentrado en las grandes ciudades. Era una visión focalizada en el proceso social europeo, con la connotación etnocéntrica que el marxismo había heredado de Hegel. Marginados de la historia moderna, los latinoamericanos deberíamos ser incorporados a ella al influjo de voluntades superiores –Gran Bretaña, los Estados Unidos–, pasando a ocupar papeles subordinados en la división mundial del trabajo.

Toda historia contiene sus paradojas; en la del socialismo, la más llamativa es que las ideas marxistas no se impusieron en los países más industrializados de Europa, sino en aquel al que Marx consideraba ejemplo de atraso y despotismo “asiáticos”. La revolución rusa sería el modelo real de otras experiencias que durante el siglo XX extendieron el socialismo por el mundo: la revolución china, la revolución vietnamita y la revolución cubana fueron revueltas campesinas producidas en regiones periféricas.

El socialismo también libró sus batallas en los países centrales y las perdió, pues el enemigo capitalista occidental proporcionaba a sus obreros un nivel de vida muy superior al de los obreros socialistas. El régimen olvidó en el camino sus ideales redentores: quien asumiera el significado

del emblemático “Muro” podía intuir la derrota.

El paraíso que *La Internacional* había prometido en sus versos y los juramentos de llevarlos a cabo, pronunciados por honestísimos militantes internacionalistas ante la tumba de su mentor en el cementerio de Highgate, quedaron en aguas de borrajas.

El sistema estaba madurando su implosión.

Los nacionalismos populares latinoamericanos

El problema principal de las interpretaciones americanas del socialismo es que tuvieron que competir con movimientos radicalizados en las antiguas tradiciones políticas de la Emancipación, que anclaban en nuestra propia historia de las ideas. No obstante lo cual, cuando ciertos elementos de la realidad histórica fueron movilizados para progresar en la modernización, con un ideario socialmente igualitarista y promotor de la autonomía económica de cada país, con la utopía de construir o reconstruir la nación latinoamericana,

las masas populares participaron en forma consciente de las empresas nacionales que les proponían. De la mano de estos movimientos, de nuestros característicos nacionalismos populares latinoamericanos, las distintas patrias de nuestra América vivieron sus mejores días.

Aun respondiendo a dos principios político-sociales comunes, como fueron el de la soberanía nacional y el de la justicia social, los nacionalismos populares tuvieron muchos sesgos diferenciales, y hasta se dio el contrasentido de que no tuvieran relaciones entre sí. O que las relaciones fueran malas. Pero es perfectamente posible establecer los paralelos e influencias entre el aprismo peruano, el varguismo brasileño, el Movimiento Nacionalista Revolucionario boliviano, el cardenismo mexicano y el peronismo argentino, además de distinguir rasgos menos pronunciados de la misma tendencia en el ibañismo chileno y el velasquismo ecuatoriano. El denominador común en todos ellos fue la participación

de las masas populares, que con esos movimientos y organizaciones hicieron su ingreso en la vida política, adquiriendo ciudadanía social y proyectándose, desde una identidad propia, en la lucha –siempre inconclusa– por la modernización de nuestros países.

Sin embargo, esta herencia nacionalista popular, lejos de recibir una merecida reivindicación, fue demonizada, incluso llegó a equiparársela a los movimientos de ultraderecha europeos, cuyo repudiable paradigma sería el fascismo. Aquellos nacionalismos centrales, algunos expansionistas y racistas, eran, en realidad, la antítesis del nacionalismo defensivo de los países periféricos. Por otra parte, en épocas más cercanas, se llegó a decir que, en un tiempo en el que supuestamente habríamos arribado al fin de la historia, en plena globalización, hablar de naciones y nacionalismo sería –según cierto criterio entre académico y mediático– pura antigüalla.

Tal vez pudiera sospecharse que en este compacto rechazo por los nacionalismos

Sin embargo, esta herencia nacionalista popular, lejos de recibir una merecida reivindicación, fue demonizada, incluso llegó a equiparársela a los movimientos de ultraderecha europeos, cuyo repudiable paradigma sería el fascismo.

populares, inclusive desde posiciones progresistas, se practica el viejo truco de librar una batalla política en el terreno de la historia. En efecto, si se tiene un mediano control de las ideas que circulan –tanto en las academias como en los medios de comunicación– no hay dimensión temporal más fácil de modificar que el pasado. En este caso, además, la descalificación de los nacionalismos populares presenta una ventaja adicional: desvirtuar todo intento transformador respecto de las relaciones socioeconómicas.

El caso argentino

Es de destacar que, en el caso argentino al menos, el nacionalismo popular peronista llegó a formularse a sí mismo como una variante del socialismo, a la que muy comprensiblemente se le adicionó el adjetivo “nacional”, quedando planteado el

socialismo nacional como forma propia de la utopía colectiva.

La concepción de la idea socialista en la Argentina era previa al peronismo, pero se realizó con él. El socialista Manuel Ugarte, a mediados del siglo XX, exaltaba su convicción de que el socialismo debía ser nacional, en oposición al estéril cosmopolitismo. No es casual que Ugarte haya colaborado con el peronismo –como embajador en México y en Cuba– en los últimos años de su vida.

Cuando en 1945 el grado de movilización de las masas peronistas requería su organización bajo las formas de un partido político –entre otras cosas para participar de las elecciones que se realizarían el año siguiente–, Perón propuso que se tomara como ejemplo, organizativo y hasta cierto punto doctrinario, al partido socialista. Y lo hizo, contra lo que largamente se ha creído, porque la abrumadora mayoría de la vieja guardia sindical socialista se había pasado al movimiento nacionalista popular.

El propio Perón explica, con su peculiar estilo: *“No nos inclinamos ni al capitalismo ni al comunismo. Pero comprendimos que la influencia de la evolución social en el mundo nos llevaba progresivamente hacia un movimiento de amplia base social.*

No le quisimos poner a nuestro movimiento el nombre socialismo solamente porque no queríamos asustar a la gente”.

Otro intelectual comprometido con la causa popular y que apoyó al peronismo, el nacionalista Raúl Scalabrini Ortiz, proponía en 1948 la formación de un comunismo nacional; su interlocutor de entonces, Juan José Hernández Arregui, de origen yrigoyenista y luego firme adherente al proyecto justicialista, sería el principal teórico de esta interpretación, que planteaba una continuidad entre la experiencia nacionalista popular y un socialismo adaptado a nuestros países.

John William Cooke es contundente al respecto: *“El movimiento popular que atacó a la oligarquía y al imperialismo pasó a ser la izquierda, por cuanto representaba a las fuerzas del progreso nacional y de la independencia del extranjero. Fue una situación revolucionaria donde los esquemas teóricos no servían, y ese papel pasó a ocuparlo el Peronismo”.* También cabe aquí la

opinión de Hugo del Carril, un hombre exterior al mundo estrictamente político, pero inmerso en el arte, la cultura popular y la militancia insobornable, que dijo: “*El Partido Justicialista no deja de ser un partido socialista. Vale decir: los sueños de mi padre y de mi abuelo los cristalizó Perón. Entonces, ¿cómo puedo dejar de ser peronista?*”.

Esta concepción socialista nacional, a la que Perón hizo explícitas referencias durante su exilio, se plasma en el período previo a su regreso al poder en 1973. El propio líder retomaría algunos de estos planteos en el Modelo Nacional que propuso a la sociedad argentina y que ésta aceptara con el 62% de los sufragios.

¿De qué socialismo estamos hablando?

Aquellas formas de socialismo ligadas a los nacionalismos populares conservan su vigencia programática, y bien podrían constituir el núcleo del socialismo del siglo XXI. A modo de ejemplo se podrían resumir algunos de los aspectos esenciales de la doctrina que se nos propone y compararlos con históricas reivindicaciones de los nacionalismos populares latinoamericanos.

El núcleo duro de la doctrina del socialismo del siglo XXI habla de una valorización que establezca la supremacía del trabajo sobre el capital, algo que es una idea central del pensamiento social de la Iglesia Católica y que coincide con una conclusión esencial de los pensadores latinoamericanistas de la primera mitad del siglo XX.

En dicho marco, se sostiene también la idea de asignar una gran importancia a lo social y a la acción colectiva, que se traduce en vigorosas organizaciones públicas y un Estado controlador y planificador –por encima de los intereses individuales–, del modo en que quedó formulada en el ideario del joven Haya de la Torre, en la Constitución Mejicana de 1917 o en los Planes Quinquenales del primer peronismo.

Otro punto particular es el aprecio otorgado a los bienes de uso con incidencias en el medio ambiente: una concepción que hoy trabajosamente reformulamos como “ecológica” y que, sin embargo, era de ab-

soluta naturalidad para nuestros pueblos originarios.

También resultan vitales para la doctrina del socialismo del siglo XXI tres definiciones como ser “soberanía política”, “independencia económica” e “integración

Finalmente, en nuestra América, socialismo es Justicia Social; es decir, una meta mayúscula que determina la sintonía que debe regir los actos minúsculos y cotidianos del ejercicio del poder del Estado y de la movilización de la sociedad civil.

regional”. Como bien sabemos, estas tres características han estado presentes en el discurso político, desde los orígenes mismos, de la Nación Latinoamericana, verificándose particularmente en el caso de la Argentina y en el ideario del Justicialismo. Finalmente, en nuestra América, socialismo es Justicia Social; es decir, una meta mayúscula que determina la sintonía que debe regir los actos minúsculos y cotidianos del ejercicio del poder del Estado y de la movilización de la sociedad civil. Obviamente, este concepto es la piedra angular de las doctrinas de todos los movimientos nacionales y populares de América Latina.

Con los eslógans, los sueños huyen

La alternativa doctrinaria descripta más arriba existe, está viva, y fue fundada en prácticas sociales propias, imbricadas en nuestra historia. Resulta entonces preocupante que hoy se apele a una etiqueta socialista abstracta, y que quienes lo hacen, requeridos de mayores precisiones, hayan dado en decir que el socialismo *del* siglo XXI es, simplemente, el socialismo *en* el siglo XXI. Es evidente la falta de imaginación que guía esta propuesta, como también el poco vuelo teórico y la ausencia de ideas innovadoras, lo cual genera, además, un gran equívoco.

Hablar del socialismo *en* el siglo XXI despierta connotaciones ineludibles respecto de un ideario del siglo XIX puesto en práctica durante el siglo XX, bajo las formas que adoptó en el llamado “mundo socialista”, al que no en vano también se denominó como “socialismo real”. Debiera evaluarse cómo resultó esa experiencia histórica antes de echar a correr en nuestra América una

ilusión desangelada como la del socialismo *en* el siglo XXI; hay un patrimonio colectivo de pasión y esperanza que no puede ser malgastado porque es de muy difícil reposición.

La imposición del ideario neoliberal –con todo lo burdo y mentiroso que en realidad es– fue posible porque encontró a nuestros pueblos en actitud de derrota, carecientes de fe en sus propias ideas y prácticas. Aceptaron una

contingencia que se presentaba modernizadora, aunque los neoliberales ni siquiera cumplieron con la innovación prometida. No muy distinta puede resultar la experiencia del socialismo en el siglo XXI. Embarcarse en una aventura ya jugada y fracasada puede conducir a nuestras juventudes a la decepción que antecede al vacío de la praxis política. Nunca debiera olvidarse que en épocas de vacío ideológico, todo fracaso pasa rápidamente de ser retroceso táctico a transformarse en derrota estratégica.

Tampoco implica un volver a lo que G. Steiner denominó la “nostalgia por lo absoluto”. El fracaso de las teorías totalizadoras del siglo pasado, como el estructuralismo, el marxismo o el psicoanálisis, no habilita tampoco a explorar caminos más cercanos a la teología que a la política, entendida esta última como instrumento de transformación de la realidad en manos de los pueblos.

En esta hora, es imponderable el costo de otro desengaño en términos del verdadero capital apostado: la esperanza de los hombres y mujeres jóvenes de nuestra América. Nunca es segura la victoria, pero hay caminos que parecen garantizar el fracaso; si se pierde la partida, que sea en nombre de ideas nuevas que se inserten en nuestra mejor tradición, la de nuestros años más felices, y no en nombre de una ilusión ya apagada, que a las nuevas generaciones les resulta totalmente ajena. 🙌

* Carlos Piñeiro Iñíguez

Fue embajador en Ecuador desde 2003 hasta febrero de 2011. Actualmente es Director del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN), donde se forman los diplomáticos de nuestro país.

El exorcismo del demonio estatal

Durante décadas las empresas estatales fueron el motor de la economía argentina. Hoy se reactualiza su importancia como impulsoras del desarrollo en áreas estratégicas del país.



por **FEDERICO GIORDANO**
Ingeniero de los equipos técnicos de GESTAR

Hace poco presenciamos el lanzamiento de un satélite argentino desarrollado por INVAP, la sociedad del Estado fruto de una alianza entre la Comisión Nacional de Energía Atómica, CONEA y la provincia de Río Negro, empresa que suma otro logro a su exitoso historial. ¿Éxito y empresa estatal? ¿Por qué nos resulta raro oír estos términos juntos?

Ya se ha hablado mucho del proceso político, económico y comunicacional por el que pasó nuestro país para que pudieran darse las privatizaciones de las empresas públicas. Seguramente recordamos momentos culminantes de esta defección, como aquel de Dromi exponiendo el decálogo menemista según el cual nada de lo que era estatal permanecería en manos del Estado; las imágenes de la extravagancia de María Julia Alsogaray; o los monólogos influyentes de un Bernardo Neustadt en su apogeo.

Por supuesto que ni siquiera esta fue una idea original de los personajes de turno, sino otra importación de mala calidad; una ideología acuñada, nada menos, que por la tristemente conocida Margaret Thatcher con sus planes de privatizaciones en Gran Bretaña en los 80 y repetida casi como un mantra irreflexivo por los neoliberales en todo el mundo.

Si bien tenemos presentes los casos más importantes, como Entel, Segba, YPF, Aerolíneas y Obras Sanitarias, entre otras, fueron más de 75 las empresas estatales importantes que fueron privatizadas, concesionadas o disueltas en aquel período. Sin embargo, quizás la herencia más difícil de erradicar no sea esta, sino la demonización de la iniciativa

estatal empresaria que aún persiste enquistada en el imaginario colectivo.

Es por eso que parece importante reflexionar sobre las circunstancias que contribuyen a valorizar a las empresas estatales.

¿Por qué es importante este tema para el peronismo? Porque tiene que ver con nuestra historia y raíz ideológica. Si hay que señalar una de las políticas más trascendentes del primer gobierno de Perón, surgen de inmediato las estatizaciones de las empresas de servicios públicos. Si bien la más llamativa fue la de los ferrocarriles, el 17 de septiembre de 1946, que estaban en manos de los ingleses (con este logro se instaló la frase PERÓN CUMPLE), también podemos mencionar la Marina Mercante; la adquisición del monopolio estadounidense de la telefonía en manos de la empresa Unión Telefónica; la primera gran obra de Gas del Estado al hacer el gasoducto de Comodoro Rivadavia a Buenos Aires, en su momento el más largo del mundo. Todo ello durante 1946 y, posteriormente, la creación de Aerolíneas Argentinas en marzo de 1950 son algunos de los hechos más destacados.

Pero no se trata de recordar efemérides, sino de comprender que todas estas medidas fueron instrumentadas al concebir la idea de un Estado que regula el mercado, procurando que el capital tenga una función social, algo esencial en nuestra doctrina.

¿Por qué se relaciona este tema especialmente con el sector de infraestructura? Cuando hablamos de empresas estatales no nos referimos a la incursión en cualquier rubro, sino a aquellas que tienen espe-

cial sentido en tres tipos de situaciones íntimamente vinculadas con la tecnología y la infraestructura.

1. Los monopolios naturales. Hay ciertos servicios en los que la forma más eficiente de proveerlos es mediante un monopolio. Pensemos, por ejemplo, en el suministro de gas natural. No sería lógico que llegaran a nuestros hogares varias cañerías de distintos prestadores para que pudiéramos optar por uno de ellos, es decir, que hubiera competencia. Esto derivaría en una cantidad inmensa de recursos en cañerías adicionales y, aunque podríamos optar por tres o cuatro tarifas, todas ellas resultarían mucho más altas. Esto mismo sería aplicable a una vía férrea. Por eso, en estos casos es mejor la creación de un monopolio, que puede ser una empresa privada fuertemente regulada o directamente una empresa estatal.

Hay que tener en cuenta que la regulación implica una capacidad compleja, y con frecuencia las debilidades del Estado en la regulación son aprovechadas por las empresas privadas para violar las normas evadiendo, por ejemplo, el pago de impuestos. Creo que esto ha quedado en evidencia en los resultados posteriores a los 90.

2. La explotación de ciertos recursos naturales, normalmente vinculados a la minería y a las fuentes de energía. Perón ya hablaba de la importancia geopolítica de los recursos naturales, y hemos presenciado conflictos bélicos en el mundo motivados por el dominio de ellos. En este aspecto, hay que mencionar que si bien la ola privatizadora llegó a muchos países, la Argentina fue de los pocos que se desprendió de su empresa de hidrocarburos (YPF).

Otro componente que justifica la existencia de la empresa estatal en este caso es que son obras de alto impacto ambiental y social, por lo que normalmente deben preverse medidas correctivas. También puede suceder que haya que actuar sobre zonas de soberanía compartida entre distintas provincias o países. Un caso típico es el de los aprovechamientos hidroeléctricos.

3. La "incubación" de industrias prioritarias. Según como se proyecte la matriz productiva, hay industrias que resultan esenciales por su aporte al resto de los emprendimientos, como pueden ser la producción de acero y aluminio, o por la necesidad de un desarrollo tecnológico ambicioso. En ambos casos puede ser útil en su etapa incipiente desarrollarlas con la protección de un monopolio público. Normalmente, luego se incorporan capitales privados para volverlas mixtas o privadas definitivamente.

Podríamos citar los casos de Aluar y la propia INVAP como ejemplos de las dos modalidades.

Pero hay dos razones más para pensar en la utilidad de este tipo de empresas. La primera es la capacidad de planificación central de un proyecto determinado. Uno de los trabajos que muestra magistralmente la capacidad reguladora de estos sectores estratégicos es el que hizo Scalabrini Ortiz en *Historia de los ferrocarriles argentinos*, donde evidencia cómo los británicos, a través del dominio de los trenes, podían determinar los costos logísticos de forma de alentar determinada producción o región en detrimento de otras, sin pensar, por supuesto, en un proyecto nacional. Y la segunda es el concepto de equidad. Por ejemplo, si dejáramos librado al mercado el sistema de correo, probablemente este dejaría sin servicio

Miren para afuera... pero no tanto

Aquellos que siempre tratan de publicitar la infalibilidad del mercado y minimizar logros propios usando el ejemplo de modelos foráneos como argumento se han quedado con pocas opciones ante la crisis europea contagiada por la estadounidense.

Sin embargo, no se rinden y se han dividido en dos grandes corrientes: los que proponen mirar del otro lado de la cordillera y tomar de ejemplo a Chile y los que difunden el milagro brasileño.

Nutrirse de las experiencias de otros no está mal, solamente que como decía Jauretche hay que mirar al mundo con ojos locales y no mirar lo local con ojos mundiales. Por lo tanto, miremos a nuestros vecinos. Veremos que en ambos hay locomotoras económicas claves y en ambos casos se trata de gigantes estatales.

En el caso de Chile, el panorama es dominado por su empresa pública de explotación minera COCHILCO, que extrae principalmente cobre pero también oro, plata, molibdeno y hierro. Las exportaciones en minería representan alrededor del 65% de todas las exportaciones chilenas (según datos del año 2007 de la propia COCHILCO). Esta empresa le ha permitido a Chile desarrollar tecnología de punta en materia de explotación de minerales, y hoy puede asesorar a otros países como Ecuador.

En el caso de Brasil, podríamos nombrar dos empresas de las más importantes. Una es Embraer, el tercer fabricante mundial de aviones luego de Boeing y Airbus. Esta empresa fue creada por el gobierno brasileño y luego, en su madurez, vendida a grupos económicos locales. En segundo término podemos mencionar a Petrobras, la cuarta empresa petrolera a nivel mundial y la más grande de Latinoamérica. Este monopolio permitió a Brasil desarrollar tecnologías de etanol y mantener un nivel de exploración que llevó a hallar recientemente las reservas *off shore* (mar adentro) de PRE-SALT, que prometen dinamizar la economía brasileña por muchos años. Si bien el gigante público ha incorporado capitales privados, el estado brasileño mantiene el control. Como vemos, no hay nada de milagroso en el posicionamiento internacional de Brasil.

En definitiva, dentro de poco nos van a pedir que miremos para afuera, pero no tanto...

Los éxitos ocultos

¿Por qué los medios no difunden los casos exitosos de empresas públicas?

Primero, porque hay una tendencia natural de los medios a publicar las malas noticias y no dar cobertura a las varias experiencias que funcionan bien y, por otro lado, porque los medios son empresas privadas reacias a la intervención pública.

Algunos ejemplos de empresas estatales exitosas:

| | | | |
|---|----------------|--------------------|--|
|  | RENAULT | RENAULT | Empresa estatizada por Francia luego de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente incorporó capitales privados pero mantiene la mayoría pública. |
|  | | Singapore Airlines | Poco conocida por nosotros, pero es considerada de las mejores del mundo administrada por el Ministerio de Economía del país. |
|  | | POSCO | La empresa estatal surcoreana es un caso paradigmático. Importa un mineral inexistente en el país y se convirtió en el tercer fabricante mundial de acero y uno de los más eficientes. |
|  | | Arcelor-Mittal | Empresa pública francesa, primer fabricante mundial de acero. |
|  | | ALCATEL | Empresa de telecomunicaciones francesa. |

a los pobladores de ubicaciones remotas, ya que el costo de entregar una carta allí es muy superior al de hacerlo en un centro urbano.

Las razones que señalamos anteriormente apuntan la creación de nuevas empresas estatales, como es el caso de Enarsa; de la reestatización de privatizadas, como lo fue la de Aerolíneas Argentinas; de la caducidad de algunas concesiones, como la del Correo Argentino; o simplemente el reimpulso a empresas existentes como sucedió con INVAP; todo ello desde 2003 en adelante.

En todos los casos las empresas cobraron nuevo impulso y recuperaron para la Nación la soberanía sobre resortes claves del desarrollo. Son apenas los primeros pasos de recuperación de un sector público que había sido reducido a su mínima expresión.

Pero en medio de este proceso, no debemos caer en el error opuesto. No proponemos al Estado empresario como la meca del desarrollo y la distribución. Es falsa la disyuntiva entre el "mercado" y lo "público", pues en las economías desarrolladas estas dos esferas no compiten sino que se complementan.

Es la política la argamasa que mantiene unidos de

manera más o menos racional estos dos planos. Y es justamente la recuperación de la política que impulsó Néstor Kirchner desde el día uno de su gestión la verdadera transformación que dio aliento renovado al Estado, poniendo en jaque muchos tabúes que los tecnócratas nos habían legado y que nos inmovilizaban.

La Presidenta Cristina Fernández reafirmó la profundización de este rumbo al elegir como Vicepresidente a Amado Boudou, dando como una de las razones primordiales su protagonismo en la reestatización de los fondos de seguridad social, otro de los ejemplos del sector público administrando fondos de manera más eficiente que el privado, una eficiencia que no solo se mide en utilidades sino en la concreción de objetivos que muchas veces tienen componentes sociales.

En GESTAR asumimos el desafío que nos toca en el exorcismo de demonios y tabúes. Después de todo, Néstor Kirchner describió la misión de su mandato como el tránsito del infierno al purgatorio. Sin dudas lo logró y hoy nos deja en condiciones de mirar todavía más arriba. ✌️

Campaña electoral de 1945-1946

Braden o Perón

Mucho se ha escrito acerca de la primera y la segunda presidencia del general Perón. La historia más difundida muy poco reseña sobre la violencia con la que la embajada de los EE.UU. y el arco opositor (conservadores, radicales y socialistas) agredían a un naciente peronismo.



por **JORGE ADRIÁN ALVAREZ**
Director de la revista GESTAR

En los días previos a las elecciones del 24 de febrero de 1946, la oposición al Gobierno militar que accedió al poder tras el golpe de Estado de 1943 protestaba vehementemente ante el alza del costo de vida. Los seguidores del coronel Perón se burlaban de ella con un ingenioso cántico: “¡Sube la papa/sube el carbón/ y el veinticuatro/ sube Perón!”.

El peronismo comienza así a delinear su propio perfil apelando a fuertes elementos de contracultura para la época. La utilización del bombo, el afiche, los cantitos, las consignas y las pintadas callejeras generaron en los sectores políticos tradicionales un sentimiento de rechazo y desprecio nunca visto por estas tierras. Retrocedamos en el tiempo 66 años y veamos qué pasaba en la Argentina y en el mundo. Ya en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial, en marzo de 1945 el Gobierno militar, forzado por la coyuntura internacional y por presiones internas, declara la guerra a las potencias del Eje. Esta medida quiebra una tradición argentina de neutralidad, pero de este modo se aleja el peligro de una intervención militar en nuestro país y se allana el camino para ingresar a las recién creadas Naciones Unidas, lo que evita caer en el aislamiento internacional. Esta declaración de guerra permite la reanudación de las relaciones diplomáticas de Estados Unidos, Gran Bretaña y los países latinoamericanos con la Argentina. Sin embargo, para los norteamericanos esta medida es tardía y no modifica su opinión sobre el país: para ellos el gobierno de Farrell y Perón es pronazi y hay que desbancarlo. Con esta consigna, nombran como nuevo embajador a un duro ultraconservador, partidario de la política del gran garrote, que impulsaba la intervención directa de Estados Unidos en los



Perón y Evita leyendo el periódico properonista *Democracia* el mismo día de la elección.

países latinoamericanos con la excusa de combatir al fascismo y al comunismo. El 21 de mayo de 1945, presenta sus credenciales al Gobierno argentino el nuevo embajador norteamericano Spruille Braden. Se trataba de un hombre de negocios, vinculado al grupo Rockefeller y a las actividades mineras y petroleras. Llega a la Argentina dispuesto a derrocar al Gobierno militar y para ello se conecta con los partidos de la oposición "democrática". La oligarquía agropecuaria, expresada por el Partido Conservador, logra encolumnar tras sus intereses a buena parte de la clase media que desprecia aquello que juzga como "barbarie fascista". Se conforma así un amplio frente electoral que incluye a los partidos Socialista, Comunista, Radical y Demócrata Progresista, con el tácito apoyo del Partido Conservador. Es ilustrativo ver cómo la Unión Democrática fue apoyada por organizaciones estudiantiles (FUA, FUBA), patronales (Unión Industrial, Sociedad Rural y Cámara de Comercio) y profesionales (Centro de Ingenieros, Asociación de Abogados, Sociedad Argentina de Escritores, etc.). Todos estos opositores encuentran en Braden el elemento aglutinante que precisaban. El embajador comunica de inmediato al Departamento de Estado que "el gobierno argentino es débil, inescrupuloso y fundamentalmente antinorteamericano".

Un interesante contrapunto entre las embajadas norteamericana e inglesa servirá para correr el velo de qué se jugaba realmente. Le comunica Braden al embajador inglés: "El peligro nazifascista estará

presente mientras persista la actual situación. Sus venenos se desparramarán a otros países y tendremos que confrontar en un futuro cercano con una amenaza mayor hacia toda la estructura de la seguridad internacional de posguerra". Agrega que es preciso derrocar al gobierno, para lo cual "será necesaria una cooperación de todas las democracias, bajo el liderazgo americano y británico. El derrocamiento del gobierno es posible y deseable a cualquier costo". Sobre esta cuestión, una comunicación interna de un diplomático inglés al embajador británico en nuestro país aclara lo que está realmente en juego: "Uno no puede eludir la sensación de que el fascismo del coronel Perón es tan sólo un pretexto para las actuales políticas del señor Braden y sus partidarios en el Departamento de Estado: su verdadero objetivo es humillar al único país latinoamericano que ha osado enfrentarlo. Si la Argentina puede efectivamente ser sometida, el control del Departamento de Estado sobre el hemisferio occidental será total. Esto contribuirá simultáneamente a mitigar los posibles peligros de la influencia rusa y europea sobre América Latina y apartará a la Argentina de lo que se supone es nuestra órbita".

La presencia de Braden en Buenos Aires alimenta a la oposición. A principios de junio, 300 asociaciones patronales dan a conocer el Manifiesto de la Industria y el Comercio. Allí denuncian "el ambiente de agitación social y el clima de descontento que es instigado desde las esferas oficiales, generando reclamos permanentes". Se atribuye dicha situación a "...la creación de la Secretaría de Trabajo" y se concluye sosteniendo que "durante 25 años, desde la semana trágica de enero de 1919, el país ha vivido dentro de una casi perfecta tranquilidad social". Con una alta dosis de ironía Perón responde: "Las organizaciones patronales afirman que la Secretaría persigue a los dirigentes gremiales y los reemplaza por otros adictos [...] Resulta asombrosa la afirmación pues es la primera vez que los representantes patronales se inquietan por el supuesto atropello a un obrero [...] parecerían reclamar una nueva Semana Trágica, para asegurarse otros 25 años de tranquilidad. Este gobierno [...] no asegurará ni 25 días de tranquilidad a los capitalistas [...] pues la sangre de los trabajadores sacrificados entonces no debe refrescarse con nuevos actos de injustificada violencia oficial".

El 5 de junio Braden comienza una desembozada campaña pública contra el gobierno. *The New York Times* comenta: "Los demócratas argentinos saben ahora que tienen un amigo en la embajada estadounidense. Los discursos recientes de Braden deben dar aliento a los elementos democráticos de la Argentina que no están contentos con su gobierno. Alentadores síntomas: es muy estimulante la declaración de protesta de los latifundistas contra el gobierno de los coroneles".



Volante del Partido Laborista con motivo de las elecciones presidenciales realizadas el 24 de febrero de 1946.

Pocos días más tarde, se produce una entrevista entre Braden y Perón que termina de la peor manera, agravando el enfrentamiento entre ambos. Braden trató directamente el problema de la propiedad definitiva de los bienes alemanes y japoneses incautados por el Gobierno argentino, reclamando su propiedad para Estados Unidos a modo de indemnización por los daños producidos por la guerra, como así también la posibilidad de que las líneas aéreas norteamericanas pudieran realizar escalas comerciales en territorio argentino, entre otras demandas. Señalaba el embajador que si esos problemas tenían solución, Estados Unidos no opondría obstáculos a una eventual candidatura presidencial de Perón y afirmaba que si así procediera sería al día siguiente el hombre más popular de Buenos Aires y de los países aliados. Perón le respondió que *“a ese precio prefiero ser el más oscuro y desconocido de los argentinos porque no quiero llegar a ser popular en ninguna parte por haber sido un hijo de puta en mi país”*. Fin de cualquier posibilidad de entendimiento a partir de ese momento.

Braden desata una guerra sin cuartel contra Perón. Intriga, organiza a la oposición y pronuncia discursos públicos contra el entonces coronel.

El 17 de julio de 1945 Braden informa al Departamento de Estado: *“...la firme voluntad de los nazis locales de mantenerse en el poder hará sumamente difícil encontrar una solución pacífica a la situación actual. La oposición confía en una intervención extranjera (EE. UU.). Mientras la oposición persista en este comportamiento, Perón y su grupo no pueden ser derrocados desde el interior de la Argentina”*.

En el fragor de esta confrontación, la prensa local juega un papel importante esmerilando la figura de Perón. *La Razón* publica artículos elaborados en la embajada norteamericana como si fueran de autores argentinos. El embajador británico Kelly recordará en sus memorias que facilitó textos para las editoriales de *La Nación* y *La Prensa*.

Ante tamaño enfrentamiento Perón convoca a un acto público que se realiza el 12 de julio y reúne a más de 300.000 personas. Por primera vez se escucha un cantito que marcaría una clara y contundente definición política de los trabajadores: **“Ni nazis, ni fascistas. Peronistas”**. Se produce un cambio estratégico que cambiaría rotundamente el rumbo de los acontecimientos: Perón convoca a los sindicatos para que defiendan los logros obtenidos. Así, los trabajadores organizados se convierten en el principal soporte de la fórmula política de Perón.

A fines de julio se produce en Chile el derrumbe de una mina que provocará la muerte de 300 trabajadores. La empresa propietaria de la mina pertenece a Braden. Se realiza un acto –fogoneado por la Secretaría de Trabajo– de repudio al embajador. El centro

de Buenos Aires es testigo de la caminata de un cerdo cuyo lomo lleva escrito “Braden”. Semejante acto de barbarie requiere una reparación y más de 700 personalidades firman una declaración de desagravio: la suscriben Martínez de Hoz, Anchorena, Santamarina, Álzaga Unzué, Ayerza, Bioy, Borges, Barletta, Mujica Láinez, Housay, Ghioldi, Moreau de Justo, Beccar Varela, Pinedo, Mosca, entre otros. *The New York Times* comenta con sorna que *“la reapertura de la embajada de los Estados Unidos, después del impasse en las relaciones, les ha dado a los argentinos un banderín en torno del cual reunirse”*.

Ante la presión que ejercen Estados Unidos y sus países aliados, a principios de agosto el Gobierno militar inicia una política de apertura para evitar que se lo siga tachando de autoritario o fascista. Libera presos políticos, modifica el Estatuto de los Partidos Políticos, inicia un proceso de apertura a otras fuerzas políticas que termina con la designación de los radicales Hortensio Quijano como ministro del Interior y Juan Cooke como ministro de Relaciones Exteriores, levanta el Estado de Sitio, facilita el retorno de los exiliados, legaliza el Partido Comunista y reabre el periódico comunista *La Hora*.

El 7 de agosto Perón reivindica con audacia el proceso de la Revolución Rusa en el Colegio Militar, del cual era profesor, y dirigiéndose a los oficiales que eran sus alumnos alerta sobre la contrarrevolución que se está gestando.

Un día antes de este discurso una bomba atómica arrasa Hiroshima y el 9 de agosto otra bomba similar es lanzada sobre Nagasaki. La barbarie del nuevo imperio norteamericano suprime de la faz de la Tierra, en pocos segundos, a 200.000 seres humanos. Japón se rinde y finaliza así la Segunda Guerra Mundial. Buenos Aires se inunda de manifestantes que festejan el triunfo aliado. El 17 de agosto un evento expresa claramente la confusión y la mezcolanza que reina en el país: agrupaciones de obreros “democráticos” desfilan por el centro porteño festejando la rendición de Japón y al pasar frente al Jockey Club vivan a esa entidad. La figura central de ese acto es el dirigente del Partido Socialista Américo Ghioldi, a quien la ironía popular bautizaría como “norteamericano” Ghioldi. No es casual el protagonismo que asume este dirigente. El diplomático inglés Balfour informa al Foreign Office que *“los funcionarios ortodoxos están apostando junto con Braden al colapso de Perón antes de octubre y la posterior elección de Ghioldi, cuyas posibilidades, creen ellos, han aumentado considerablemente como resultado de huelgas en gran escala de ferroviarios, tranviarios y estibadores”*.

Por esos días la prensa informa que comienzan a echarse las bases de la Unión Democrática (UD). Mientras los ataques de la oposición se vuelven cada vez más virulentos en ese mes de agosto, Perón

se dirige en varias oportunidades a los trabajadores. El 11, en Avellaneda, ante 50.000 personas, les dice: *"Nadie ha de hacer para las masas trabajadoras tanto como los trabajadores mismos. Cada trabajador debe pensar que su futuro depende de lo que él haga y resuelva. Cuando los cinco millones de obreros del país piensen así, se organicen y se unan, no habrá poder en la Tierra que pueda hacer que sean engañados, defraudados y estafados en su voluntad"*. El 20 de ese mes, desde la Secretaría de Trabajo, afirma: *"Nosotros queremos la democracia pero la queremos sin oligarquía, sin fraudes, sin coimas, sin negociados, sin miseria y sin ignorancia... Los obreros han de recordar que no deben ser instrumentos de ninguna fuerza ajena a su propio derecho y a su propia justicia"*.

Al mismo tiempo Braden es homenajeado en el Plaza Hotel con un banquete al que concurren 800 personajes de la más rancia oligarquía. *The New York Times* comenta: *"Entre escenas de enorme excitación, el señor Braden pronunció la más acerba denuncia contra el actual gobierno que haya sido oída de persona con cargo oficial dentro o fuera de la Argentina [...] Braden no mencionó directamente al gobierno argentino pero sus referencias fueron tan claras y habló en tono tan sarcástico y despectivo que nadie tuvo la menor duda de cuál era el verdadero objetivo de sus palabras. Braden ridiculizó al gobierno argentino. Su actitud asume una importancia especial en estos momentos puesto que no es solamente embajador en la Argentina sino virtual Secretario Asistente del Departamento de Estado. Ninguno de sus oyentes duda de que su filípica contra el gobierno militar refleja el criterio oficial del gobierno norteamericano"*. Esta desvergonzada intervención del embajador nor-

teamericano en la política interna de nuestro país, que de hecho lo convierte en el jefe de la oposición al Gobierno argentino, figura en los anales de la diplomacia internacional como uno de los más groseros actos de intervencionismo externo en los asuntos de otro país.

Por su parte, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, de innegable orillo conservador y oligárquico, declara inconstitucionales a los Tribunales de Trabajo, creados a instancias de Perón.

La izquierda tampoco está a la altura del momento histórico; baste para refrendar esto, ver como se paraban frente a tamaños acontecimientos. El 31 de agosto, en el Luna Park, el Partido Comunista Argentino celebra un acto partidario. El inefable Rodolfo Ghioldi afirma: *"Saludamos a la Unión Cívica Radical que declaró la incompatibilidad intransigente entre la calidad de miembro del partido y la condición fascizante de colaboracionista; saludamos al Partido Conservador y su oposición a la dictadura que sin desmedro de sus tradiciones sociales se apresta al abrazo de la unión nacional y que en las horas sombrías del terror carcelario mantuvo, en la persona de don Antonio Santamarina, una envidiable conducta de dignidad civil"*. Extiende su cariñoso reconocimiento a los socialistas, a los demoprogresistas y no se priva de saludar también al general Espíndola y a los coroneles Suárez y Gallo (amigos del ultraconservador Robustiano Patrón Costas, que encabezaron una conspiración en abril para derrocar al gobierno). Pero el entusiasmo lo va ganando y no repara en reivindicar a figuras de la Década Infame: *"...el país ha perdido, en los últimos diez años, ciudadanos como [...] Ortiz, el timonel de la normalización, Alvear, el conductor de la democracia, Julio A. Roca (hijo), continuador del liberalismo argentino"*. Ya en el colmo de la desmesura afirma: *"En lo internacional, la República exige la eliminación hasta de los rastros de la política neutralista y profascista, la solidaridad leal y limpia con las Naciones Unidas, la conservación de la amistad con Gran Bretaña [...] mejorarla radicalmente con los Estados Unidos, partiendo de la línea de buena vecindad retomada por el Secretario Byrnes y ratificada con tanto calor por Mr. Braden"*. Ante los efusivos vítores que este discurso provoca en sus partidarios Ghioldi va por más y dice: *"Todas las clases y partidos han condenado a la dictadura: el comercio y la industria, la producción y el trabajo, los sindicatos obreros y los partidos políticos, los profesores y los estudiantes, los hombres y las mujeres, la prensa y el libro... ¿En qué se apoya el gobierno de facto? Fuera de algunos francotiradores del colaboracionismo, el facto está de espaldas a la nación entera"*. No podremos decir que este hombre tenía una lúcida y perspicaz lectura de la realidad social y política de la época.



Adherentes al peronismo escriben con tiza en un tranvía leyendas a favor de Perón durante la campaña electoral.

Esta concepción es asumida también por los dirigentes gremiales del Partido Comunista. En esos días, frente a un conflicto desarrollado en el gremio de la carne, la Comisión Interna del sindicato, dirigida por los comunistas, "...solicita audiencia al embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden, para ponerle en conocimiento del conflicto, apelándose a este embajador, teniéndose en cuenta su espíritu democrático y su alto sentido de la libertad y la justicia". La fracción gremial antagónica, encabezada por Cipriano Reyes, declara a la prensa: "Mire si nosotros íbamos a aceptar esos amistosos servicios de un Braden para solucionar nuestros problemas con las empresas, sabiendo que éstas eran de sus amigos y compatriotas, agentes del monopolio internacional de la industria de la carne y que eran justamente los que nos explotaban y nos desconocían".

Septiembre comienza con la solicitud del dirigente socialista Alfredo Palacios de que el gobierno pase a manos de la Corte Suprema.

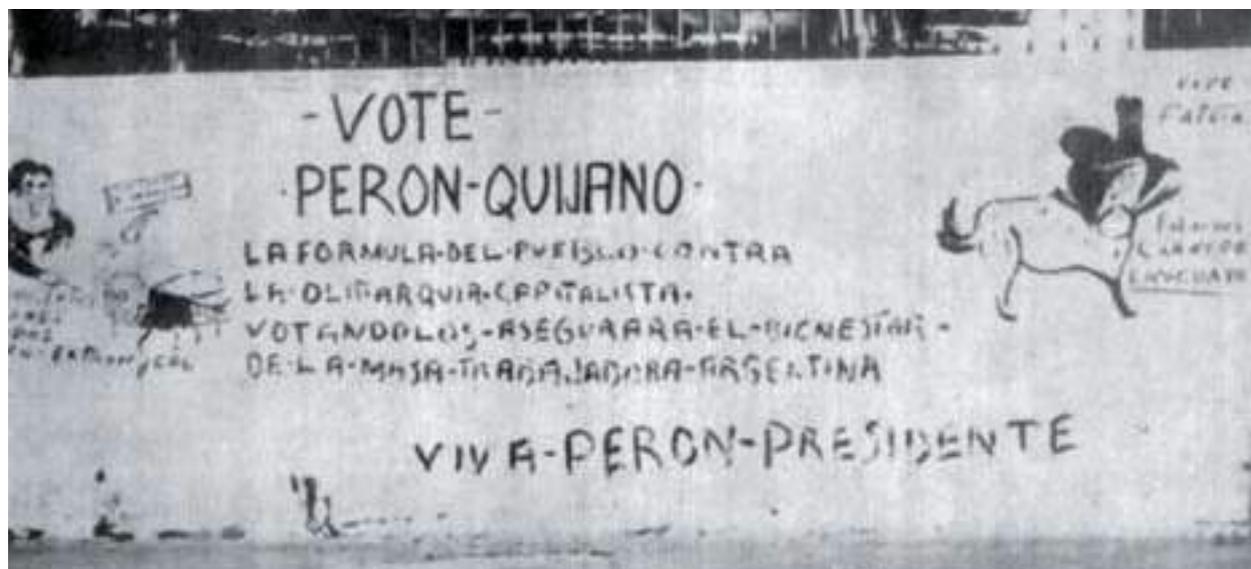
Transcribiremos un informe enviado por Braden al Departamento de Estado donde realiza un análisis del momento político, que si bien es poco realista expresa el espíritu de época que vivían todos los que eran parte de la Unión Democrática y manifiesta los verdaderos motivos que justifican sus acciones: "La posición de los grupos peronistas se ha debilitado enormemente y la oposición se ha sentido muy alentada como resultado de mi política, a tal punto que se comenta que Perón ha considerado incluso la posibilidad de volver a una dictadura abierta [...] Perón intentaría un simulacro de elecciones libres, en connivencia con radicales colaboracionistas o bien utilizando a un esbirro como Sabattini, un nazi y antinorteamericano notorio, que actuaría como sirviente de Perón y su camarilla [...] Hay que abortar el plan de Perón y brindar a la oposición una oportunidad de forzar elecciones verdaderamente libres...". Extrañamente, para combatir a un gobierno sumamente debilitado —como comienza afirmando en su informe—, propone "...una declaración del Secretario Byrnes y de los Ministros de Relaciones Exteriores del Reino Unido y de la URSS y de ser posible, de China y Francia [...] que reafirme el principio básico de la democracia [...] y reiterar que las Naciones Unidas no están dispuestas a tolerar los métodos nazifascistas en ninguna parte del mundo, bajo ninguna forma de disfraz [...] Si la declaración no alcanzara por sí sola, los firmantes deben estar dispuestos a aplicar sanciones económicas [...] Tengo plena conciencia de las características extremas de las recomendaciones antedichas. En contrapartida, si no hacemos nada ahora y permitimos que la situación siga a la deriva en la Argentina, nos veremos enfrentados por largo tiempo con un gobierno fascista, antinorteamericano, en cuyo caso este país dejaría de ser proveedor de alimentos".

Perón tensa la cuerda y pronuncia discursos ante cualquier tribuna que se le ofrezca. Insiste en remarcar el contenido económico y social de las transformaciones producidas y expresa claramente que la opción consiste en perderlas o profundizarlas. El 18 de septiembre habla por radio y dice: "Todas nuestras reformas son atacadas por los terratenientes, por la oligarquía, representada por las fuerzas vivas de la industria, del comercio y de una parte de la producción, sobre todo de la ganadería. Frente a ellos, nosotros estamos librando una verdadera guerra que yo he clasificado claramente. El dilema se resuelve así: la oligarquía cede y cae o caemos nosotros". Al día siguiente se lleva a cabo la Marcha de la Constitución y la Libertad que congrega a unas 250.000 personas. Asisten amplios sectores de la clase media y la clase alta en su totalidad. Se reúnen en el Congreso y marchan a la cabeza los representantes de la derecha y de la izquierda del viejo país, que entraba en agonía sin que el propio enfermo lo supiera. Llegando a Plaza Francia se suma a ella Braden. El *Daily Mail*, de Londres, comenta: "Fue una demostración política, pero ni Bond Street podía haber hecho una exhibición tal de modelos y ni aun Mr. Cochran, el conocido empresario teatral, lograría reunir tantas mujeres bonitas para exhibirlas en una mezcla semejante de pasión política y de alegría". Por su parte, *The New York Times* señala: "250.000 personas se congregaron a favor de la libertad. Multitud récord gritó ¡Muera Perón!".

El 20 de septiembre Braden envía un cable a sus superiores informando que "el diario La Razón formula comentarios tan audaces que se parece a La Vanguardia y a los antinazis", situación que se explica en otro cable, del día 22: "El First National Bank of Boston ha otorgado un préstamo de dos millones de pesos al diario La Razón que está en quiebra".

El día 22 Braden abandona la Argentina para asumir su nuevo cargo de Secretario de Estado en reemplazo de su mentor, Nelson Rockefeller. El afecto que se ganó de la oligarquía y el cipayismo de algunos de sus más conspicuos representantes se refleja en la carta que Carlos Tornquist le envió el 23 de septiembre de 1945: "Querido embajador: usted no puede advertir los buenos efectos de su inteligencia, de su valor y la simpatía demostrada por usted en lo que respecta a la Argentina. Para todos nosotros, usted fue la columna vertebral de una sana reacción que se comprueba en mi país, lo que debemos agradecerle. Tenemos la fortuna que desde el elevado cargo que ocupa ahora le será posible continuar la útil labor emprendida".

A su vez, el influyente diario *The Post* señaló: "En el grandioso resurgimiento democrático en Argentina ha desempeñado un importante papel el Sr. Braden. Es pues esencial que no haya un largo compás de espera entre la marcha de Braden y la llegada a Buenos Aires de un sucesor que posea las mismas condicio-



Pintada hecha con carbonilla en un paredón de un barrio del conurbano bonaerense. A la derecha se ve una caricatura de Alfredo Palacios, quien había defendido a la Sociedad Rural en los días previos. A la izquierda el dibujo ridiculiza al candidato a vicepresidente de la fórmula opositora (Tamborini-Mosca).

nes de entereza y decisión. La dictadura de Perón podrá estar debilitada, pero sigue en el poder”.

Ante la escalada, Perón asume el papel de agitador de masas y es categórico: *“Toda la clase obrera debe estar frente al capitalismo y la oligarquía que nos ataca en toda forma y con todas sus armas”.*

La vieja dirigencia política pretende mantener el estatus del país como si fuera una semicolonias y ha encontrado en Braden un liderazgo que la unifica. Para fines de septiembre todo está preparado para un golpe que acabe de una vez con ese coronel Perón, peligrosamente querido por los trabajadores. El mes siguiente será decisivo para la historia contemporánea de la Argentina. Mientras Perón renuncia a todos los cargos en el gobierno y se despide desde los balcones de la Secretaría de Trabajo y Previsión, comienza a gestarse un movimiento en los suburbios de Buenos Aires, en los sindicatos y en las zonas más alejadas del país, adonde la política social de Perón también había llegado.

Las fuerzas políticas tradicionales prevén una segura y amplia victoria de la Unión Democrática. El diario *Crítica* calculaba que la fórmula Tamborini-Mosca obtendría 332 electores contra solo 44 de Perón (exactamente al revés de lo que terminó sucediendo). Al cierre del mismo comicio, el socialista Nicolás Repetto declara que *“puede asegurarse que el régimen ha sido abrumadoramente derrotado por las fuerzas democráticas, en una jornada cívica en que cabe reconocer que las fuerzas armadas han cumplido con su palabra de garantizar la pureza del acto electoral”.* Durante la campaña electoral sucedieron tres hechos que fueron determinantes en el resultado final de ese proceso político.

En diciembre de 1945 el Gobierno sanciona por decreto la creación del aguinaldo entre otras mejoras

laborales. Las organizaciones patronales se resisten a la medida. A fines de diciembre ninguna empresa lo había pagado. La CGT declara una huelga general y los empresarios responden a su vez con un lock-out. La Unión Democrática, incluyendo a socialistas y comunistas, apoya al sector patronal y se pronuncia en contra del aguinaldo.

Otra circunstancia que Perón juega hábilmente a su favor es el descubrimiento de un cheque millonario con el que una organización patronal (Unión Industrial) contribuye a la campaña de la Unión Democrática. Esto da pie a la inventiva popular. Por las calles de Buenos Aires los seguidores de Perón cantan: **“Cheques, cheques, cheques/ Chorros, chorros, chorros”.**

El 11 de febrero de 1946 se produce otro hecho de gran importancia. Se publica una iniciativa oficial del gobierno norteamericano llamada pomposamente “Consulta entre las repúblicas americanas respecto de la situación argentina”, más conocida como “Libro Azul”. Este libelo propagandístico ideado por Braden consistía en una propuesta de invasión militar de la Argentina por parte del conjunto de los estados americanos. La Unión Democrática apoya esta iniciativa y exige además la inhabilitación legal de Perón para ser candidato. Rápidamente, este encuentra la manera de formular sencilla pero contundentemente la contradicción principal que se juega en esas elecciones, que a la postre resulta decisiva en su propia suerte electoral, y acuña el eslogan: BRADEN O PERÓN. Las elecciones generales realizadas el 24 de febrero de 1946 consagran el triunfo de Perón.

A esta altura del relato, y con la ventaja de hablar sabiendo el resultado, podemos sin duda decir que el “amigo” Braden hizo todo lo posible para que resurgiera una conciencia nacional y se amalgamaran las heterogéneas fuerzas políticas y sociales que apoya-

ban a Perón. Mister Braden fue el enemigo perfecto para Perón: de no tenerlo tan a mano seguramente tendría que haberlo inventado. Más que un hábil y sagaz diplomático, el norteamericano se parecía a un toro enceguecido y torpe que embiste y tira cornadas, casi siempre al aire.

Lanzada la campaña electoral, casi toda la prensa escrita se muestra contraria a Perón. *La Nación*, *La Prensa*, *Clarín*, *Crítica*, *La Razón*, *Noticias Gráficas*, *El Mundo* y *La Vanguardia*, entre otros, dan grandes espacios a la crónica de los candidatos "democráticos" Tamborini y Mosca mientras que apenas cubren los actos del peronismo.

Inicialmente, el peronismo solo cuenta con el respaldo del diario *La Época*, autotitulado "el órgano de la Revolución Nacional" y que instala como eslogan de campaña una continuidad histórica: "Alem-Yrigoyen-Perón".

Recién en diciembre de 1945 aparece otro diario, *Democracia*, un matutino que apoya abiertamente a Perón y en cuyas páginas el propio líder colabora como columnista con el seudónimo de "Descartes".

Por su parte, los nacionalistas respaldan la candidatura de Perón desde el periódico *Tribuna*, y un importante sector obrero de extracción comunista que también apoya a Perón se expresa en el periódico *El Laborista*.

El otro medio masivo de comunicación de aquel tiempo era la radio. Había tres cadenas privadas, Radio Belgrano, Radio El Mundo y Radio Splendid. Reunían 45 emisoras en todo el país. Todas ellas se muestran cautelosas y no demasiado comprometidas con ninguno de los candidatos. Sin embargo, Perón, a través de la Cadena Nacional de Radiodifusión, utiliza este medio intensamente, ya sea insertando boletines informativos o haciendo uso de la palabra Domingo Mercante, quien ocupa por esos días la Secretaría de Trabajo a la que Perón se había visto obligado a renunciar en octubre. Mercante realiza encendidos discursos por radio apoyando a Perón, remarcando la obra que este había hecho e instando a los trabajadores a votar por el peronismo en defensa de las conquistas obtenidas en materia social y laboral.

En Buenos Aires suenan los altavoces de la Unión Democrática que convocan al lanzamiento de su campaña el sábado 8 de diciembre en la Plaza del Congreso. Se instala un gran palco frente a las escalinatas del Congreso Nacional. Como telón de fondo se cuelga un retrato de Roque Sáenz Peña, lúcida figura del liberalismo que abrió las puertas de la participación popular mediante la ley que permitió elecciones libres. A los costados del escenario dos enormes gorros fríos contienen las dos principales consignas políticas de la UD. Uno dice "Por la Libertad" y el otro "Contra el Nazismo". Ninguna de ellas podía convocar la adhesión de los sectores populares,

pues el eje de discusión de la campaña –que ellos no percibían– era la justicia social formulada por el peronismo y no la libertad. Y por otra parte nadie asociaba seriamente al Gobierno que había convocado a elecciones libres y las garantizaba con el nazismo recién caído en Europa.

Los asistentes cantan la Marsellesa. Hay carteles con consignas extrañas al momento político que se vive. Uno de ellos dice: "Los libres de pensamiento jamás seremos esclavos en la patria de Sarmiento". Son las clases altas y oligárquicas que se expresan, acompañadas por vastos sectores medios, culturalmente afrancesados.

Cierra el acto el dirigente socialista Alfredo Palacios, quien ve interrumpido su discurso por la violencia que se desata entre la multitud y que provoca varios muertos y heridos. Los dirigentes de la UD acusarán a infiltrados peronistas de tales sucesos. Ante el cariz que toma el acto, Palacios improvisa y define al gobierno como una "dictadura que humilla a la patria" y pide a la muchedumbre: "Tenemos que reconquistar la libertad". Mientas termina de hablar, miles de personas hacen el signo de una "L" tratando de simbolizar la libertad.

Al día siguiente, *La Prensa* afirma en un titular que "el mitin de la Unión Democrática reunió a una entusiasta multitud que rebasó la Plaza de Congreso". Y agrega en un subtítulo: "Elementos de la tendencia contraria agredieron a tiros a los manifestantes y ocasionaron graves hechos resultando cuatro muertos y muchas docenas de heridos".

La prensa escrita y los políticos de la UD usaban un lenguaje sumamente agresivo contra Perón, cuando no injurioso.

Por ejemplo, Américo Ghioldi, desde *La Vanguardia*, periódico socialista, no deja de atacarlo y de presentar argumentos por los cuales Perón no podía ser presidente. Paradójicamente, es este periódico socialista el que acuña el término "descamisados" para referirse despectivamente a los trabajadores que llenaron la Plaza de Mayo el 17 de octubre.

Una vez más, Perón hace gala de una especial habilidad para utilizar los golpes del rival a su favor. Así, en el primer acto público organizado por el recién creado Partido Laborista, ante más de 200.000 personas, dice: "Desfilaremos por nuestras calles tranquilos, entusiastas de nuestra causa, sin calificar a nadie de chusma ni de descamisado...". Al terminar su discurso Perón se quita el saco y se arremanga la camisa, en un gesto que muy pronto será un símbolo del naciente peronismo. Finalmente, un descamisado se acerca al palco y le alcanza a Perón una bandera con una camisa engrasada atada al asta. El "hombre" la agita ante el delirio popular.

La campaña se desarrolla con dos estilos totalmente opuestos.

Los dirigentes de la UD tienen un discurso grandilocuente pero vacío. Hablan de cosas que no interesan demasiado. No despiertan simpatía y mucho menos entusiasmo. Sus candidatos (Tamborini y Mosca), surgidos de un acuerdo de cúpulas, son insulsos, repiten viejas ideas. En su arrogancia creen que la elección ya está ganada. Injurian y desprecian a sus adversarios. Cuentan a su favor con cuantiosos e inagotables fondos para la campaña que proveen las agrupaciones patronales y la embajada norteamericana. Perón, en cambio, representa un liderazgo natural. Genera un lazo emocional con sus simpatizantes. Su discurso político es claro y sencillo. Es además creíble pues lo avala su obra de gobierno a favor de los trabajadores y de los sectores excluidos, hasta ese momento, de la política, la economía y la vida social. Pero también es racional, sus propuestas de gobierno son comprensibles, responden a un programa. Hay una visión estratégica del mundo y de cómo se inserta la Argentina en él. Definitivamente un líder carismático se instala en el firmamento político argentino. Encarna todo lo bueno y deseable que el imaginario colectivo popular ha construido en las últimas décadas.

A diferencia de sus enemigos cuenta con escasos recursos financieros para la campaña. Esto no impide que decenas de miles de personas usen tiza y carbonilla para inscribir su nombre en cuanta pared libre existe en la Argentina.

El 12 de febrero de 1946, al pie del Obelisco, se reúne una impresionante muchedumbre para escuchar a Perón. Dominan la concentración las pancartas sindicales. Cada 20 metros asoma un palo con una camisa flameando. El peronismo ya se apropia aquí de la figura del descamisado y la asume como propia. El discurso de Perón es transmitido por radio a todo el país a través de la cadena de radiodifusión. Promete instaurar la justicia social y el bienestar económico para todos los argentinos. Acusa a Braden de ser el inspirador y organizador de la Unión Democrática. Finaliza su discurso formulando una advertencia que



Automóvil del Partido Laborista cuya publicidad apoyaba abiertamente a Perón en su primera campaña.

será determinante en el curso futuro de la elección: *"Sepan quienes votan el 24 por la fórmula del con-tubernio oligárquico comunista, que con ese acto entregan sencillamente su voto al señor Braden. La disyuntiva, en esta hora trascendental es esta: o Braden o Perón"*.

En un mismo acto identifica a un enemigo común y para colmo extranjero, logrando así cerrar filas en torno a su figura; amalgama el sentimiento nacionalista de vastos sectores populares; y formula la contradicción principal: un país soberano e independiente cuya columna vertebral es la clase trabajadora o una semicolonias entregada al poder norteamericano.

Los torpes dirigentes de la UD tratan de contraponer otro eslogan que se derrumba inmediatamente por falaz y absurdo. Así, llenan de estos afiches la ciudad de Buenos Aires: "Tamborini o Hitler". Pero las cartas están jugadas y hay claramente un ganador.

Conocidos los resultados del comicio, la revista satírica *Descamisada*, en la cual escribe Jauretche, recomienda irónicamente a la prensa opositora (o sea, a casi todos los diarios de la época), que había pronosticado la derrota del peronismo, que guarden los ejemplares de una semana atrás (última de febrero) porque *"dentro de poco serán documentos humorísticos"*. En una sección llamada "Sabe Ud. que..." afirma: *"...a La Prensa no le importa la plataforma de los partidos, sino la plata que los forma"*, y agrega en otra sección llamada "Maldiciones gitanas": *"Que hayas apostado dinero confiando en los datos electorales de Crítica"*.

Perón basó su campaña en un discurso llano y directo, que puso de relieve su obra a favor de los sectores excluidos hasta ese momento de los beneficios sociales y económicos. Transmitió un mensaje generalizador siempre formulado como una dicotomía: nosotros/ellos, lo bueno/lo malo, lo nuevo/lo viejo. Descartó totalmente la ambigüedad y fue al grano. Levantó como estandartes de su propuesta política la justicia social y la ética en el manejo de los asuntos públicos. Apeló al sentimiento nacional y popular personificando el enemigo, primero en la figura de la oligarquía y luego en la persona de Braden. Combinó magistralmente el contacto directo con el pueblo en actos masivos con el uso de la radiofonía, lo que le permitió expandir el mensaje hasta los lugares más recónditos y establecer así lazos fraternales con las mayorías populares, tarea que se vio facilitada por su enorme carisma. Utilizó argumentos racionales pero los expresó de manera emotiva. Formuló eslogans categóricos que expresaban ideas muy concretas. Todos estos elementos le permitieron no solo ganar las elecciones presidenciales del 24 de febrero de 1946 sino, lo que es más importante, construir un movimiento social llamado a cambiar el rumbo de la historia en nuestro país. 🙌

El disenso liberador y los consensos opresivos



por **EDUARDO MAGRI**
Coordinador general de
la revista GESTAR

Una crítica no menor dentro del espectro de reproches que históricamente se le hicieron al primer peronismo se centró en su clara vocación por no eludir la articulación de la división de la sociedad en campos antagónicos.

Aquel tajante “*Braden o Perón*” sigue escandalizando a los honestos defensores de la cultura liberal democrática.

Y es que el peronismo del 40 y del 50 cumplió con el máspreciado ritual de la faz agonal de la política *trazando una raya*: de este lado *nosotros*, del otro lado *ellos*. Peor aún para el liberalismo clásico y libresco: se trató de un *movimiento*, es decir, buscó no cristalizarse en instituciones, permitiéndose llevar cada vez más allá la frontera de lo real, operando sobre lo ya instituido para alterar las relaciones de poder existentes. De hecho, solo a partir de entonces fue factible sustantivar los derechos sociales. Con anterioridad sin duda existían, pero eran una categoría conceptual, materia de discusión del buen socialismo, algo intuido pero fuera del horizonte de lo posible.

Trazar una raya desencadena malestares. Lo cierto es que, en el contexto histórico en el que vio la luz el peronismo, se imponía con urgencia llevar a término una serie de transformaciones sociales y económicas, cuya realización hubiese sido prácticamente imposible apelando únicamente a los buenos modales.

El peronismo estaba persuadido de que si para variar las estructuras mismas del poder era necesario requerir el consentimiento de las elites dominantes que plasmaron



Lucha de clases I. Daniel Santoro

Los últimos dos gobiernos nacionales electos han hecho un culto de otra manera de concebir lo político, en la que no se eludió la confrontación cuando fue necesaria para poner en marcha un modelo social y económico más igualitario.

ese poder en el diseño institucional de la Argentina durante las casi nueve décadas que van desde 1860 a 1945, era harto probable que todo hubiera permanecido inalterable durante siglos.

De ahí que para llevar el reparto de la renta al proclamado “*fifty-fifty*” iba a ser ineludi-

ble concebir *lo político* a partir del trazado de una frontera que separara campos antagónicos bien definidos y de la lucha por la hegemonía.

Tal como lo veremos, la concepción agonal de la política fue seriamente cuestionada en la década de los 90.

Esta aversión a confrontar, haciendo de la política una mera cuestión de administración tuvo su momento de gloria en la Argentina. Así, por primera vez en las campañas electorales se destacaron los “*equipos*”. En tal contexto, era lógico que ante un destino único y fatal, y sin ideologías, solo quedaba administrar.

Los últimos dos gobiernos nacionales electos han hecho un culto de otra manera de concebir *lo político*, en la que no se eludió la confrontación cuando fue necesaria para poner en marcha un modelo social y económico más igualitario. Y es que la modificación en el reparto de la renta en favor de los más relegados –al menos en nuestro país– nunca ha merecido una cálida recepción por parte de los sectores que deben resignar privilegios y ventajas relativas. La experiencia indica que indefectiblemente ha sido necesario confrontar para equilibrar el reparto de la renta, y esta actitud es una de las críticas que con más resentimiento se le ha efectuado tanto a Néstor Kirchner como a Cristina Fernández de Kirchner.

A lo largo de estos breves párrafos, intentaremos destacar el valor que tiene el derecho a confrontar en el marco de una democracia pluralista.

El fallido intento de prescindir de la política

Durante la década de los años 90 se instaló una idea muy particular de *lo político*, según la cual las ideologías eran algo del pasado. Esto no fue solo un fenómeno local. La por entonces reciente caída del muro de Berlín y la ensordecedora difusión que se le dio a la tesis del “*fin de la historia*” presentaban un futuro fatal, de *administración técnica sin ideología*. Repetían los gurúes con infinita suficiencia: hoy la palabra es “*techné*” y no “*sofía*”. En función de inteligencias como esta, la confrontación política entendida como la antítesis *nosotros/ellos* no podía tener entidad sino en el rango rancio de lo vetusto.

De alguna manera, *lo económico*, es decir, la economía como objeto cultural, tomó por asalto las posiciones de la decisión social; se dio una transmutación en función de la cual, con pretensión filosófica de ocupar un lugar ético fundante, se monopolizó la

toma de decisiones en todas aquellas cuestiones que históricamente tomaron necesidad la existencia del Estado, esto es: los conflictos sociales y la subsistencia de los más débiles.

El neoliberalismo entonces propició una matriz de pensamiento según la cual *lo político* se subordinaba a *lo económico*.

Este abordaje tendiente a desarticular *lo político* supuso operar desde el plano ontológico; así, el liberalismo fue en procura de la redefinición de aquellas pautas básicas a partir de las cuales se constituye una sociedad.

En esta redefinición, para los teóricos liberales como Hannah Arendt, lo político constituiría, en lo más sustantivo, un ámbito de deliberación pública y de libertad.

Por el contrario, para quienes propiciamos toda otra idea, lo político se define como un espacio de poder construido a partir del conflicto.

Por otra parte, bueno es destacar las contradicciones de quienes exigen hoy mansos consensos, en tanto que en el pasado mostraron marcada inclinación por la violencia golpista.

Para la idea que sostenemos, el conflicto en el que se desarrolla la antinomia *nosotros/ellos* no supone en modo alguno luz verde para la violencia de hecho. Nuestra posición requiere de un armado institucional que de alguna forma cumpla en *educar*, a la vez que *erosione* los perfiles de todo evento que pueda propender a la violencia, declinando –como se lo verá más adelante– desde el antagonismo sin cuartel al agonismo democrático, requisito indispensable para el pluralismo y la diversidad.

Por lo tanto, lo más valioso y primordial de *lo político* sería su faz agonal, que creemos es constitutiva en esencia de las comunidades humanas.

Sin embargo, para quienes lo político se define por la construcción de ámbitos de deliberación pública y libertad, existen dos líneas de pensamiento bastante difundidas. En *primer término*, se ha sostenido que para la democracia liberal lo político se constituye como una mecánica limitada a instrumentar algo. Como un simple conjunto de reglas a las que se arriba disciplinando el pensamiento en la *racionalidad instrumental*. Con un criterio de *justa deportiva* muy propio del mercado, los adversarios no serían más que *competidores* que re-

quieran que el campo de lo político donde habrá de llevarse a cabo la reglamentada contienda cumpla en ser neutral a los diferentes grupos. Nada de “*canchas inclinadas*” ni de “*árbitros cooptados*”. En este modelo todo se limita al desarrollo de una pugna aséptica entre elites que se turnan para ocupar espacios de poder. Así, las sucesiones presidenciales argentinas durante el *régimen* que se extendió desde 1880 hasta 1916 se erigen como ejemplo de este paradigma, pues no fueron mucho más que virtuales *pases de posta* que en ningún momento plantearon un cambio profundo en las relaciones de poder dominantes.

En *segundo término*, se erige un modelo que traza su centro de gravedad en la *racionalidad comunicativa* desarrollada por Habermas. Los sostenedores de este aserto dan por sentado que es posible obtener, a partir de la acción comunicativa que permite la discusión libre entre todos los agentes sociales, una suerte de consenso moral racional. Un mundo de palabras fruto del cual, indefectiblemente, habrá de surgir legitimada una verdad consensual que armonice los intereses de todos.

Ambas concepciones convergen –ya sea por convicción o por timidez– en que es inevitable jugar con las cartas que el destino ha querido dar, y cerrando filas acerca de la inconveniencia de cuestionar la legitimidad de las relaciones de poder preexistentes.

La confrontación

Como hemos visto, el catecismo político de los cultores del liberalismo intenta proscribir la dimensión antagónica de la política. Le molesta la construcción de identidades políticas sobre la base de la confrontación agonal.

Nadie, al menos desde esta tribuna, pone en duda las virtudes de la *concordia*; sin embargo, las frecuentes exigencias sobre la eliminación de los campos antagónicos del imaginario social se hayan imbuidas de cierta *pretensión universalista* que brega por eliminar las *posiciones particulares*.

Lo cierto es que si la libertad a la que aspiran las modernas sociedades sobre las que se entroniza el pluralismo moderno tiene algún significado en *sentido fuerte*, no podrá haber en la esencia de lo político espa-

cio para tal quimera universalista. Esto es así porque en las comunidades actuales no es razonable prescindir de premisas tales como la pluralidad de ideas, la multiplicidad de voces, la diversidad de grupos.

Todo lo dicho permite afirmar que la confrontación es condición misma de la existencia de la democracia.

En la democracia pluralista no se niegan los conflictos, por el contrario se los reconoce y se los legitima. Desde este prisma, el pluralismo exige de la democracia que provea las instituciones necesarias para canalizar los conflictos. Ello supone un deslizamiento desde el *antagonismo* hacia el *agonismo*, entendido este como un diseño institucional que contribuye a distender la impronta de la confrontación, situándola en niveles tales que no destruyan la asociación política misma.

Esto hace posible el pluralismo y la libertad, en mucha mayor medida que la opresiva exigencia de acuerdos que borren los intereses particulares, especialmente, los de los más débiles.

Los tan anhelados consensos

Sucede que desde hace un tiempo, algún sector de la política con muy buena recepción en las grandes corporaciones mediáticas viene abogando por la formación de *consenso*; ello como condición a la articulación de políticas de Estado. "Crispación" es la palabra maldita con la que se alude al supuesto cáncer responsable de que la administración actual se vea impedida de alcanzar el tan anhelado consenso.

Este tipo de ideas se sustenta en la creencia de que, en todos los casos, existe la posibilidad de alcanzar un consenso racional universal. Estas teorías parten de una visión poco real del ser humano. Se le confiere excesivo prestigio a la razón en detrimento de la pasión derrapando en la utopía. Al respecto reeditaremos una ilustrativa ironía de Thomas Nagel: si usted y yo descubrimos que queremos la última copa de champaña en la recepción organizada por nuestra Cancillería, no habremos de optar por reñir a golpes de puño, sino que es probable que con hidalguía nos resignemos a que el resultado sea determinado por algún procedimiento mutuamente aceptado. Ahora bien. Si cada uno de nosotros quiere

el último chaleco salvavidas para su hijo cuando el barco se hunde, puede que no seamos capaces de suprimir los efectos de este motivo personal, por lo que abandonaremos en forma abrupta toda gentileza.

Las teorías democráticas que hacen pasar el meridiano de lo correcto solo por el consenso racional no son aptas para dar cabida adecuada a las pasiones como móvil de la política.

Si las pasiones cuentan en algo a la hora de organizarnos en comunidad, resultará entendible que se le reconozca a las personas el derecho a la batalla en pos de modificar las relaciones de poder imperantes, a fin de revertir un injusto reparto de la renta en un plazo de tiempo razonable; la medida no es el tiempo de las instituciones, sino el de la propia existencia.

El matiz de confrontación de la política que propugnamos permite el trazado de una raya separadora de campos opuestos, con la sola condición de velar para que exista argamasa suficiente como para que el medio por el que se decida la contienda sea el de la mayoría, desterrando el fantasma de la violencia.

Una mentira enorme: las instituciones de la república son neutrales

El planteo de esta suerte de *política sin fronteras*, hija de la *modernización reflexiva*, jamás es neutral. Por el contrario, esta visión es invariablemente custodia necesaria de un *statu quo* que jamás es inocente. Pretende ofrecerse una versión casta, pura e inmaculada de las instituciones.

Casi no se discute que la violencia es el barro elemental a partir del cual se han forjado las instituciones en un mundo concreto y real como el nuestro. Esto ha sido así tanto en la antigüedad cuanto en el medioevo, y lo fue en nuestra constitución como Nación; ello sin que nos resignemos a aspirar a que no sea así en el futuro.

El diseño institucional de una sociedad se corresponde con la correlación de fuerzas de los actores sociales que la han compuesto, los que lógicamente intentan preservar sus intereses.

Todos los órdenes conservadores que reivindicaban las instituciones a ultranza –aun cuando estas se manifiesten claramente

como expresión flagrante de la injusticia social– repudian de manera directa la memoria.

Como consecuencia de lo manifestado, una operación esencial para quienes centran sus críticas en la faz agonal de lo político es el olvido de los orígenes del estado de cosas que pretenden preservar.

Lógicamente, la reedición en el imaginario social de *génesis* poblados de paisajes sangrientos no es funcional al sostenimiento de los *statu quo* a los que se ha arribado. Así, se impone el *olvido selectivo obligatorio*, exigiéndosele a los perdidosos *respetos* tales que terminan operando en los hechos a modo de solapadas renunciadas al derecho de trazar nuevas líneas divisorias, desde donde los actores sociales más relegados puedan luchar para un rediseño institucional que atienda a sus intereses.

Nuestra gente se negó con toda justicia al olvido de aquellos orígenes y, de esa negación, surgió el *peronismo* y su pugna por una reconcepción de las instituciones que permitiese la inclusión de los más postergados.

En estos tiempos en los que los formadores de opinión se interrogan con cierta fruición acerca de la naturaleza más sustantiva del peronismo, bueno es tener muy presente que si hay algo que definió tanto a *aquel* peronismo de la década del 40 cuanto al *actual*, es su manifiesto desvelo por trazar un *raya* que separe un *nosotros* de un *ellos*, empujando así la frontera del poder político para lograr un ideal de felicidad.

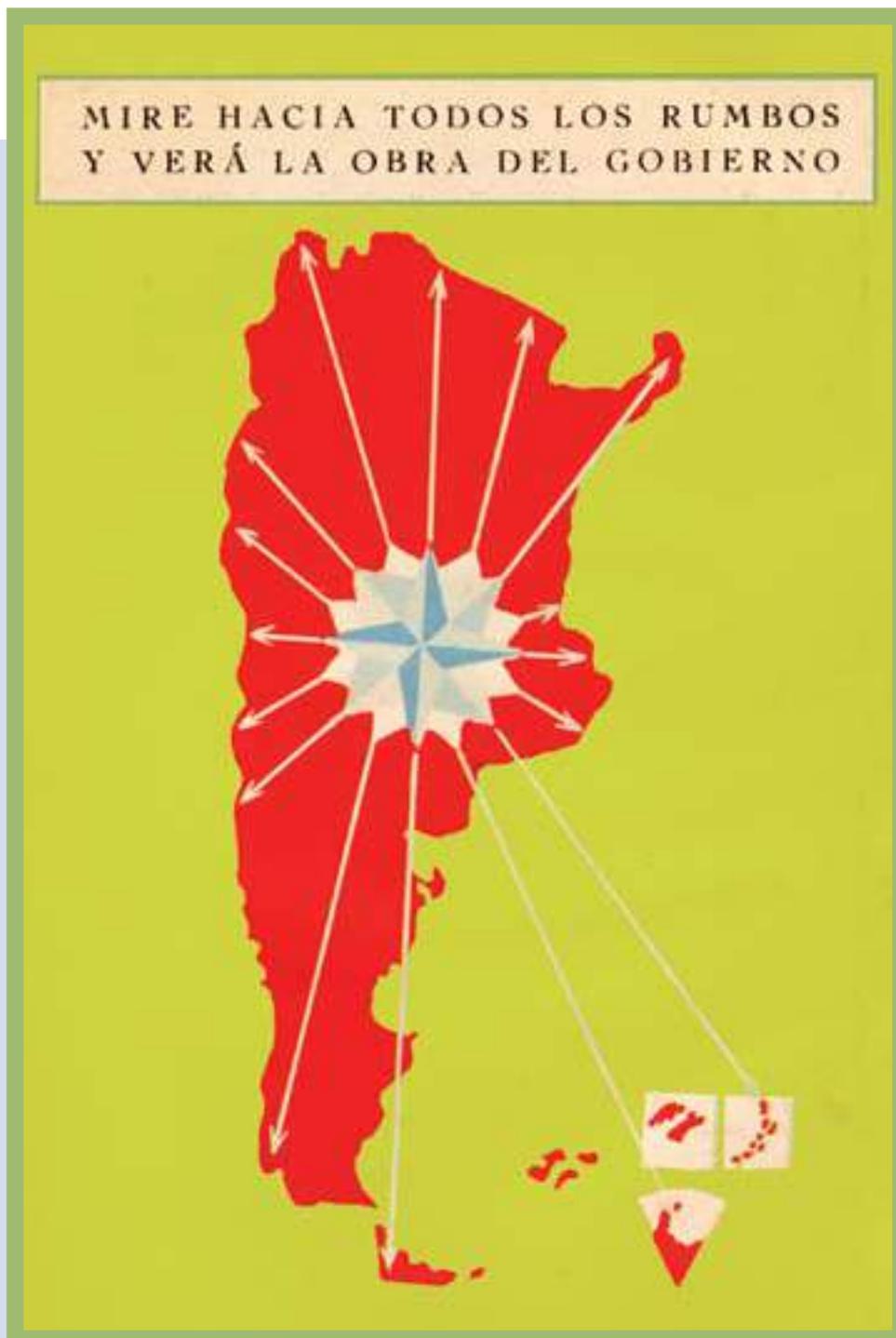
Existe hoy un proceso de transformación a través del cual se afirmó la presencia de un Estado con vocación de intervenir activamente en el diseño de políticas tuitivas de los grupos sociales más desprotegidos.

Este tipo de cambios jamás cuentan con la aquiescencia de quienes ven perjudicados sus intereses, por cuya razón el consenso racional es una bella ilusión, pero no mucho más que eso.

La prédica de la necesidad de consenso, incluso cuando pueda redundar en perjuicio de los más necesitados, es inmoral.

Este trazado de rayas –sin que ello entrañe desmerecer la natural concordia y el tramado de alianzas– no es otra cosa que la política en una democracia que se precie de pluralista. ✌️

El modelo de desarrollo territorial en perspectiva histórica



*Este artículo fue realizado sobre la base de los documentos Avance I del Plan Estratégico Territorial y el Plan Estratégico Territorial Bicentenario elaborados por el equipo de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública. Sus versiones digitales se encuentran disponibles en www.planif-territorial.gov.ar

Después de un largo tiempo en que el Estado había abandonado sus obligaciones de pensar un futuro socialmente deseado y programar el modo de alcanzarlo, con el advenimiento del gobierno de Néstor Kirchner la planificación volvió a ser considerada, valorizada y utilizada. En el año 2004 se creó la **Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública**, conducida hasta el día de hoy por la Arq. Graciela Oporto y que depende del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, encabezado por el Arq. Julio De Vido. En ese mismo año, la Subsecretaría definió la "**Política Nacional de Desarrollo y Ordenamiento del Territorio**", entendida como un "*proceso de construcción conducido por el Gobierno Nacional mediante la formación de consensos para lograr una guía de políticas de Estado en materia de inversión pública en infraestructura*".

En el documento alusivo se definieron las finalidades a alcanzar en un proceso participativo y consensuado con las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se apunta a "*alcanzar un país equilibrado, integrado, sustentable y socialmente justo*" y se pretende concretar, en un horizonte temporal definido, los siguientes logros: a) fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia al territorio nacional, b) lograr el progreso económico y proyectos personales en el lugar de origen, c) vivir en un ambiente

sustentable, d) participar de la gestión democrática del territorio y e) acceder a una elevada calidad de vida, personal y colectiva.

Como consecuencia del proceso iniciado y del trabajo conjunto con los equipos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se presentó el Avance I del Plan Estratégico Territorial, el 17 de marzo de 2008.

Modelos de desarrollo territorial

Analizar la propia historia e interpretar las causas que explican la configuración del territorio fue condición necesaria para poder diseñar e implementar políticas que intervengan en su consolidación o modificación. La historia del territorio argentino reconoce sucesivos modelos de ocupación y desarrollo que determinaron su configuración actual y que, a excepción del patrón característico de la América precolonial, fueron fuertemente dependientes de la economía internacional, tanto en la valorización social de los recursos naturales como en su organización política y espacial.

La América **precolonial** estaba habitada por culturas autóctonas con desiguales niveles de desarrollo, sin vinculación con el resto del mundo. Entre los siglos XII y XV el Imperio inca alcanzó un alto grado de evolución y se expandió en la zona montañosa del continente con centro en el actual Perú, e incluía al noroeste argentino donde habitaban una serie de pueblos influenciados por las culturas del Altiplano. Estas registraban un gran desarrollo de sus sistemas de producción agrícola, de su alfarería y metalurgia, que tuvieron su apogeo entre los siglos VII y X de nuestra era. Otros pueblos originarios habitaban el noreste argentino y grupos nómades vivían en la llanura pampeana y la Patagonia.

Durante el período **colonial**, el territorio adoptó un modelo de organización con centro en el actual Noroeste, con un desarrollo relativo en Cuyo y en el Noreste. La economía era tributaria de la metrópolis,

basada en la extracción de recursos naturales y estrechamente ligada al comercio con el Alto Perú. En los tiempos previos a la Revolución de Mayo comenzó a establecerse una tensión entre dos propuestas que intentaban reemplazar el modelo colonial: el proyecto continental industrialista, basado en el proceso de industria-

Analizar la propia historia e interpretar las causas que explican la configuración del territorio fue condición necesaria para poder diseñar e implementar políticas que intervengan en su consolidación o modificación.

lización a partir de materias primas locales que generaban ocupación en los principales centros del interior, y el proyecto de la ciudad-puerto agraria. El proceso librecambista impuesto desde

1853 devino en la instauración del **modelo territorial agroexportador**, caracterizado por la concentración de la población, los recursos y las inversiones en la región pampeana, particularmente en torno a la ciudad de Buenos Aires. Su advenimiento marcó el triunfo de los sectores vinculados al puerto por sobre el conjunto de los intereses regionales. La Generación del 80 consolidó este modelo agroexportador que se desarrolló vigorosamente durante

| Modelo Precolonial



| Modelo Colonial



| Modelo Agroexportador



el primer cuarto del siglo XX, cuando la economía argentina funcionó como abastecedora de carnes y granos del Imperio Británico. Se estableció un sistema extensivo de explotación agropecuaria, se construyó una extensa red de transporte ferroviario y se proveyó la mano de obra necesaria mediante la política de inmigración masiva proveniente de algunos países de Europa.

El **modelo de sustitución de importaciones** se configuró a partir de la ruptura del proceso de inserción argentino al mercado mundial como productor de materias primas, consecuencia de la crisis del 30, y se consolidó hacia mediados del siglo XX con el advenimiento del peronismo. La conducción de este proyecto fue asumida por el Estado y financiada con una parte del excedente agropecuario, adoptándose como ejes la industrialización del país basada en la sustitución de importaciones, la prevalencia del mercado interno y la promoción de la justicia social. La mano de obra necesaria para llevarlo a cabo fue aportada por la migración interna y

| Modelo Sustitución de Importaciones



de los países limítrofes y se realizaron fuertes inversiones en infraestructura y equipamiento social, principalmente en las áreas periféricas de las zonas urbanas, lo que permitió la inclusión de vastos sectores económicos y sociales. El golpe militar de 1955 inauguró una etapa de inestabilidad institucional protagonizada por sucesivos gobiernos civiles y militares que, alternando políticas conservadoras y tibia industrialización, desembocó en el golpe militar de 1976. Más allá de estos esfuerzos para lograr un mayor equilibrio territorial, el país mantuvo una organización estructuralmente dependiente de Buenos Aires, situación que se consolidó durante el último cuarto de siglo cuando la integración al mercado global se realizó en el marco de los principios del neoliberalismo económico: reforma del Estado, liberalización del comercio internacional y ajuste fiscal. Desde el punto de vista territorial, este proceso agudizó los desequilibrios heredados y la configuración espacial centralista e inequitativa en la medida en que las inversiones en infraestructura y equipamiento, pautadas por las demandas del mercado, se concentraron en las regiones económicamente más competitivas, abandonando –de manera literal– a las regiones consideradas económicamente inviables.

Si se enmarca esta breve reseña en la historia de la región, se observa que la organización territorial de todos los países de América del Sur representa una estructura pautada por la matriz extractiva de recursos naturales. **Por sobre el proyecto de los libertadores de la primera independencia, que proponía la soberanía de la región basada en la unión continental con industrialización, triunfó el de las elites locales con intereses ligados a las metrópolis dominantes, configurándose territorios tributarios de ciudades-puerto, cabeceras del comercio exterior de distintos tipos de producción primaria. Este patrón de organización implicó que el desarrollo de las infraestructuras fuera únicamente el necesario para transportar los bienes de exportación sin articulación intrarregional.** De allí las dificultades con las que hoy se enfrenta el desafío de la integración regional suramericana.

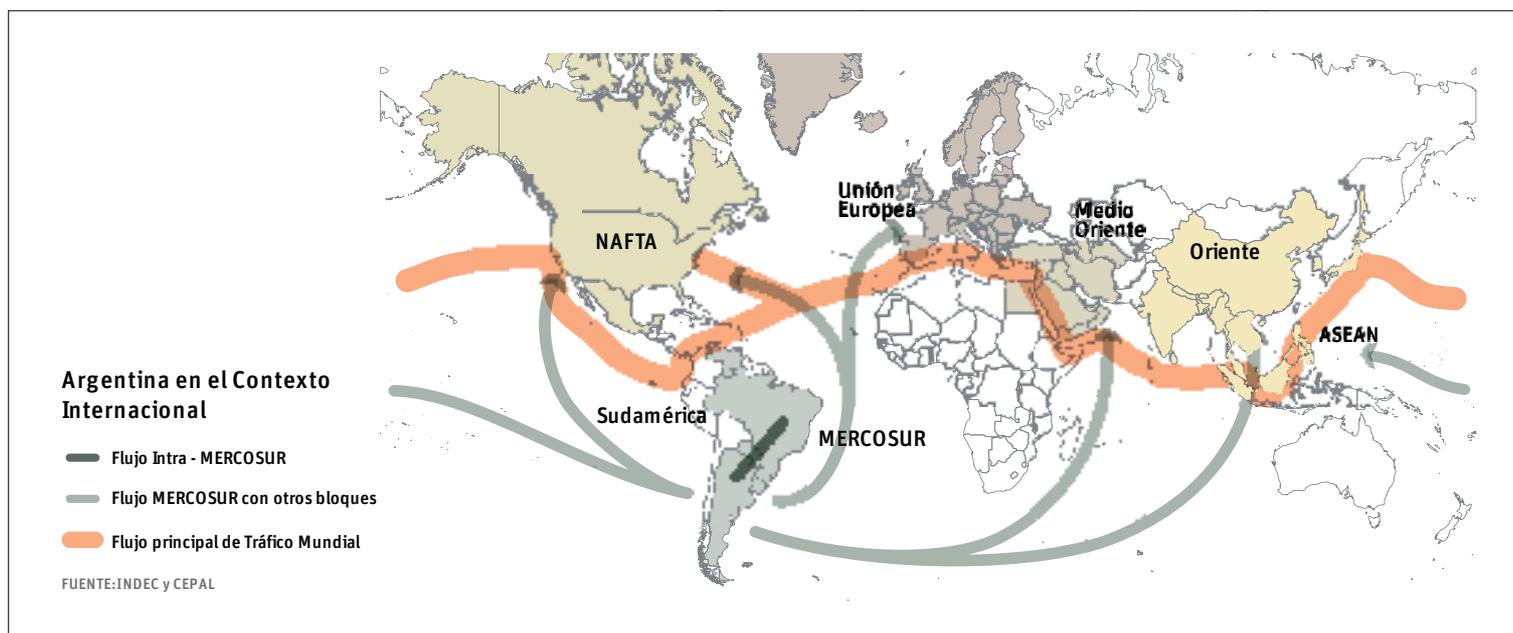
Planificar el desarrollo en el contexto regional y global

Las firmes decisiones de fortalecer la integración continental, promover las relaciones multilaterales y consolidar el mercado regional, implementadas desde el año 2003, representan un cambio de estrategia radical respecto al posicionamiento argentino en la actual etapa del desarrollo mundial.

El proceso de consolidación del MERCOSUR y la creación de la UNASUR resultan datos clave en este sentido. Ambos son signos emblemáticos del camino emprendido hacia la construcción de un bloque regional que eleve su capacidad de interlocución en el contexto global. La historia del desarrollo territorial argentino estuvo marcada por su valorización como productor de las materias primas demandadas por las metrópolis dominantes. La nueva estrategia demuestra la voluntad de modificar esa característica mediante la apuesta a la diversificación económica, asociada a la ampliación del mercado interno. Desde esta perspectiva, no solo en las ciudades-puerto se concentran las posibilidades de desarrollo, sino que **se perfilan nuevas oportunidades para regiones históricamente rezagadas.** Se trata de un nuevo escenario que viabiliza la dinamización económica de múltiples regiones que, en virtud de sus posibilidades de articulación espacial, forman parte de los nuevos ejes de desarrollo regional.

La historia abunda en ejemplos que sostienen el buen desempeño de esta visión estratégica y aflora la evidencia de que **la posibilidad de desarrollo soberano está estrechamente ligada a su grado de industrialización, a una fuerte presencia del Estado, a las relaciones exteriores multilaterales, y a la conformación de plataformas regionales que garanticen el acceso a los mercados desde posiciones de mayor fortaleza de negociación.** Por el contrario, los países cuya economía depende exclusivamente de los ingresos provenientes de la exportación de materias primas, que persisten en el unilateralismo, **son proclives a mantener relaciones de dependencia y resultan altamente vulnerables a las fluctuaciones de los mercados financieros internacionales.**

La fuerte apuesta al desarrollo de las cadenas productivas regionales que demandan tecnología, mano de obra local e inversión en infraestructuras complementa esta estrategia, que promueve el pleno empleo y tiende a configurar el círculo virtuoso del desarrollo con inclusión social. Esta visión del territorio sienta las bases de una Argentina industrializada, ya no solo exportadora de commodities sino capaz de producir bienes con valor agregado, tanto para la exportación como para el mercado interno. Por último, cabe hacer mención a nuevos fenómenos del desarrollo global, que desafían la construcción del modelo inclusivo de desarrollo territorial y exigen de políticas de Estado avaladas por la toma de conciencia de la sociedad, tales como la crisis energética, los efectos del cambio climático y la problemática alimentaria. Estos fenómenos remiten a la demanda exponencial de recursos naturales, generada desde pautas de vida cuyos efectos perversos son el despilfarro en las regiones más desarrolladas del planeta y la extrema vulnerabilidad social y ambiental de los territorios rezagados. En suma, la vinculación de los temas apuntados, todos ellos de una naturaleza que excede un tratamiento territorial fragmentario, exige el fortalecimiento del rol del Estado. Un Estado que, en cumplimiento del mandato constitucional y según el texto del inciso 19 del artículo 75 de la Constitución Nacional, garantice "proveer al crecimiento armó-



nico de la Nación y al poblamiento de su territorio; promover políticas diferenciadas que tiendan a equilibrar el desigual desarrollo relativo de provincias y regiones".

Antecedentes del proceso actual

En el marco de la coyuntura descrita se creó la **Subsecretaría de Planificación Territorial de Inversión Pública (SSP-TIP)** y se preparó el Avance I del Plan Estratégico Territorial.

La elaboración de este documento fue precedida por un análisis de antecedentes y experiencias contemporáneas de planificación territorial, a escala nacional e internacional, con el objeto de determinar las claves que deberían orientar el trabajo.

En cuanto a los antecedentes nacionales, tanto el Primer como el Segundo Plan Quinquenal del gobierno peronista, con perspectivas de aplicación entre los años 1946-1951 y 1953-1957, resultaron los más categóricos. Ambos condensaron **un nuevo modo de concebir el Estado y las po-**

líticas públicas y representaron un salto cualitativo desde el punto de vista metodológico. El Segundo Plan Quinquenal previó un desarrollo de la industria pesada, pero el derrocamiento del gobierno truncó este proyecto y la continuidad de la experiencia.

La historia de la planificación territorial argentina reconoce, luego de los planes quinquenales, pocos antecedentes. Vale rescatar en el período desarrollista la creación del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), que elaboró planes de corte económico y social. Un tercer antecedente fue el Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional proyectado entre 1974 y 1976, que representó un significativo cambio de discurso orientado hacia la justicia social, la equidad territorial y la reivindicación del federalismo, argumentos que no lograron consolidar una política debido a la irrupción de la última dictadura militar. Por razones vinculadas a la historia de la institucionalidad argentina, ninguna de las propuestas superó la fase decla-

matoria ni logró fundar plataformas de acumulación política y conocimiento que orientaran democráticamente los procesos de toma de decisión del Estado. En el marco de la crisis de la planificación que se inicia en la década del ochenta, **las transformaciones del territorio en todas sus escalas se caracterizan por el predominio de los procesos de inversión signados por los intereses del mercado.**

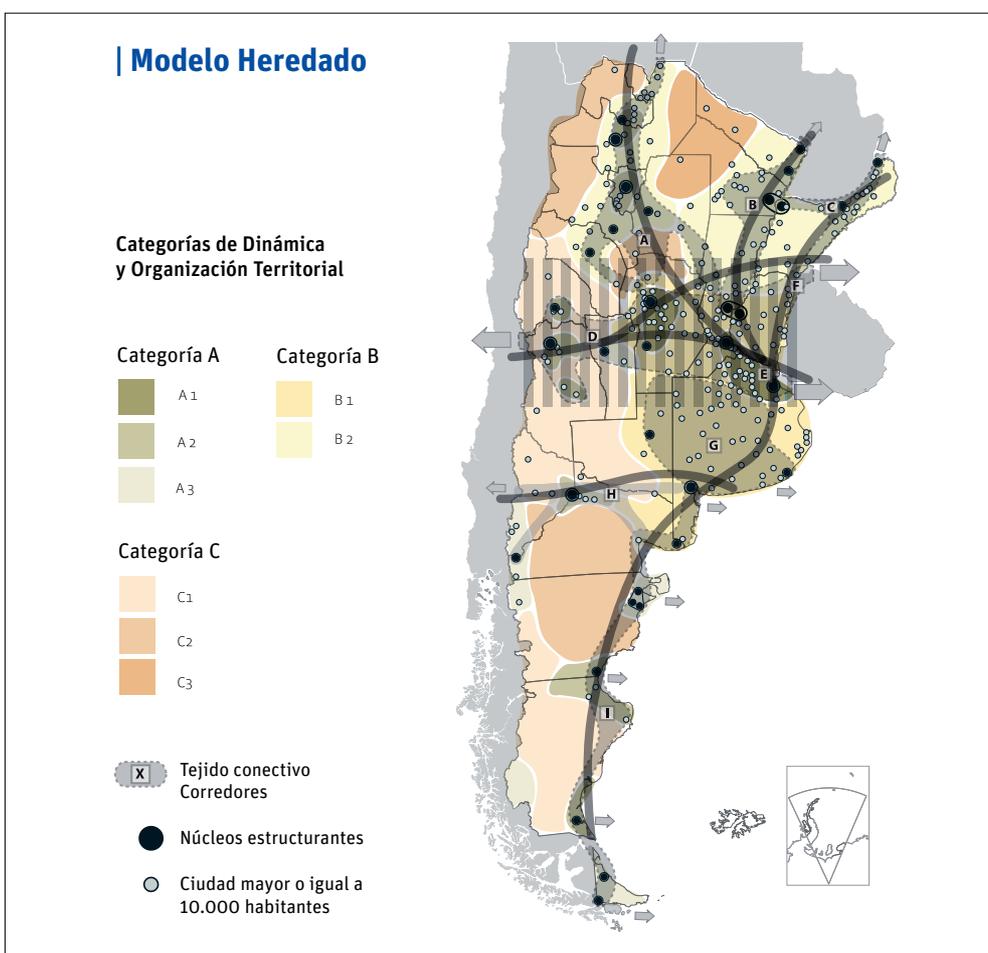
Retomar la planificación territorial en la Argentina a la luz de esos antecedentes supuso el reconocimiento de estar frente a un cambio de época. La nueva experiencia de planificación se basó en dos conceptos: el derecho de todos los habitantes del suelo argentino a tener garantizadas buenas condiciones para vivir y desarrollar sus actividades productivas, con independencia de su lugar de residencia, y la necesidad de construir un Estado sólido, capaz de prever las demandas de inversión en el territorio.

Los objetivos planteados significan la voluntad de transformar el Modelo Territorial Heredado en función de una nueva configuración, basada en la equidad de oportunidades para las distintas regiones que lo componen. Esto exige recuperar la planificación territorial como responsabilidad del Estado, definir las estrategias futuras en materia de desarrollo, articular los diferentes niveles de gobierno con una mirada intersectorial y coordinar las diversas iniciativas provinciales.

El Avance I del PET, presentado por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner el 17 de marzo de 2008, es el primer resultado de este trabajo, símbolo concreto de la puesta en agenda de la planificación territorial como política pública en todos los niveles de gobierno.

El Modelo Territorial Heredado

El Avance I del PET denomina Modelo Actual del Territorio a la representación gráfica del diagnóstico realizado. Hoy preferimos hablar del Modelo Heredado pues responde al objetivo de difundir el conocimiento de las problemáticas estructurales, las acciones en marcha y los desafíos futuros de nuestro territorio, sin realizar afirmaciones taxativas sobre un



presente que no es posible documentar rigurosamente.

El análisis del territorio se abordó mediante el estudio en profundidad de sus cuatro dimensiones características y sus relaciones –el medio construido y las dimensiones social, económica y ambiental–. Estas caracterizaciones se realizaron teniendo en cuenta la información de los trabajos elaborados por los equipos técnicos de cada provincia, complementada con los datos disponibles en diversos organismos públicos nacionales. Del diagnóstico de estas cuatro dimensiones y sus interrelaciones se obtuvieron dos productos de síntesis intermedia: la identificación de espacios de diferente dinámica socioproductiva y la estructura espacial del territorio. De la combinación de estos dos niveles se obtuvo el Modelo Heredado del Territorio.

Dicho Modelo caracteriza la relación existente en las distintas regiones del país entre el medio biofísico, sistema de centros y de infraestructura y equipamiento instalado en el medio natural; y el medio socioeconómico, población y actividades productivas, que muestra la dinámica de flujos de bienes y servicios que las vincula.

Sobre la base de criterios de análisis acordados con los equipos provinciales, el territorio quedó dividido en veinticinco subregiones singulares, agrupadas en tres categorías:

- **Categoría A:** núcleos dinamizadores del territorio, regiones relativamente pequeñas en términos de superficie, altamente pobladas y urbanizadas, con alto desarrollo socioproductivo y del medio construido, donde confluyen los principales flujos de cargas y pasajeros.
- **Categoría B:** territorios de media a alta urbanización, con sistemas urbanos integrados y de media a alta consolidación socioproductiva y del medio construido. Se observan tres subtipos de sistemas urbanos: altamente consolidado e integrado, de media consolidación e integración del NEA y de media consolidación e integración del NOA, ambos ligados a regiones agroproductivas con carencias de infraestructura.

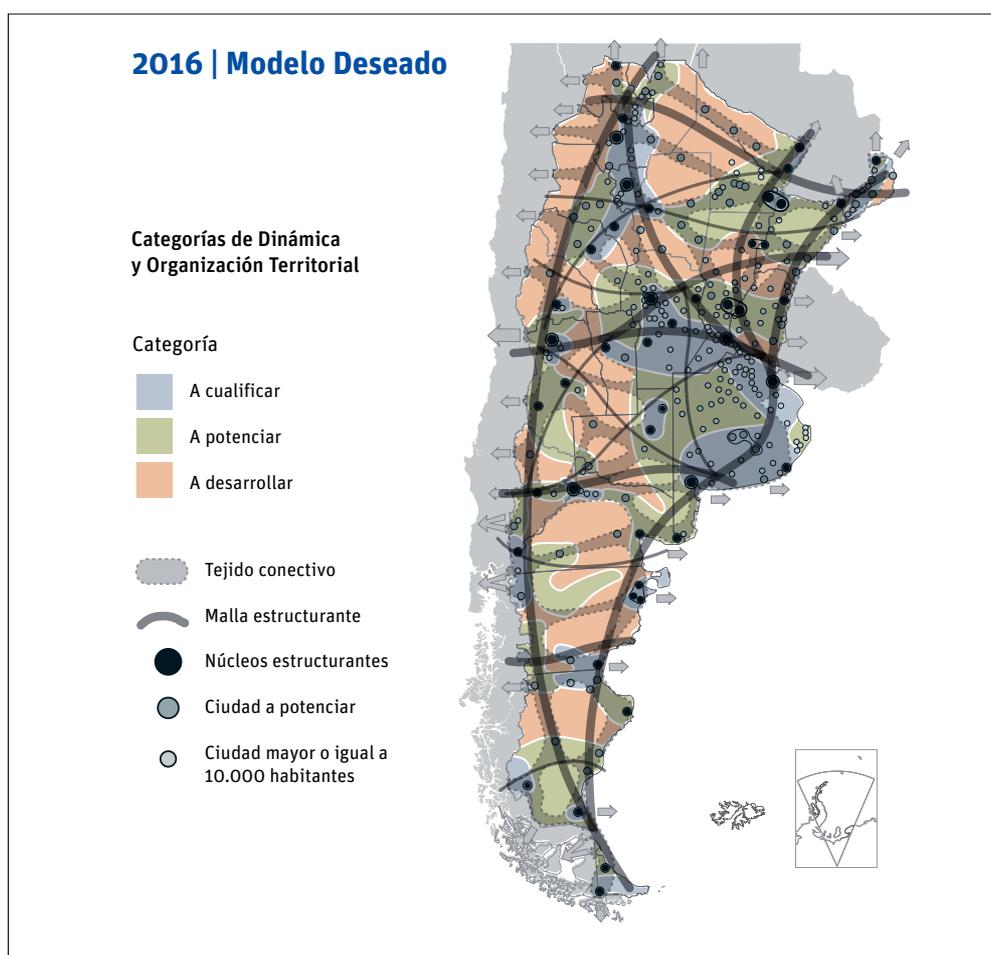
- **Categoría C:** territorios con bajo nivel de urbanización y sistemas urbanos con baja integración y baja consolidación socioproductiva y del medio construido. Áreas de menor intensidad de ocupación humana con explotación extensiva del suelo. Representan las áreas de menor desarrollo relativo del país, con escasas condiciones naturales para la producción primaria. Se diferencian niveles medios, niveles deficitarios y niveles muy deficitarios.

La distribución espacial del sistema de ciudades ratifica los atributos de cada zona en relación con su grado y su forma característica de urbanización. Mientras gran parte de la región pampeana presenta una estructura policéntrica articulada por una red vial mallada de vínculos multidireccionales, el resto de las áreas no llegan a configurar estructuras de este tipo. Se observan subsistemas de ciudades concentrados en los valles del Noroeste, en los oasis de riego en Cuyo y el Alto Valle del río Negro, en los ríos del Noreste y en

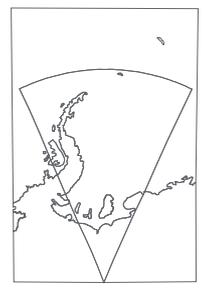
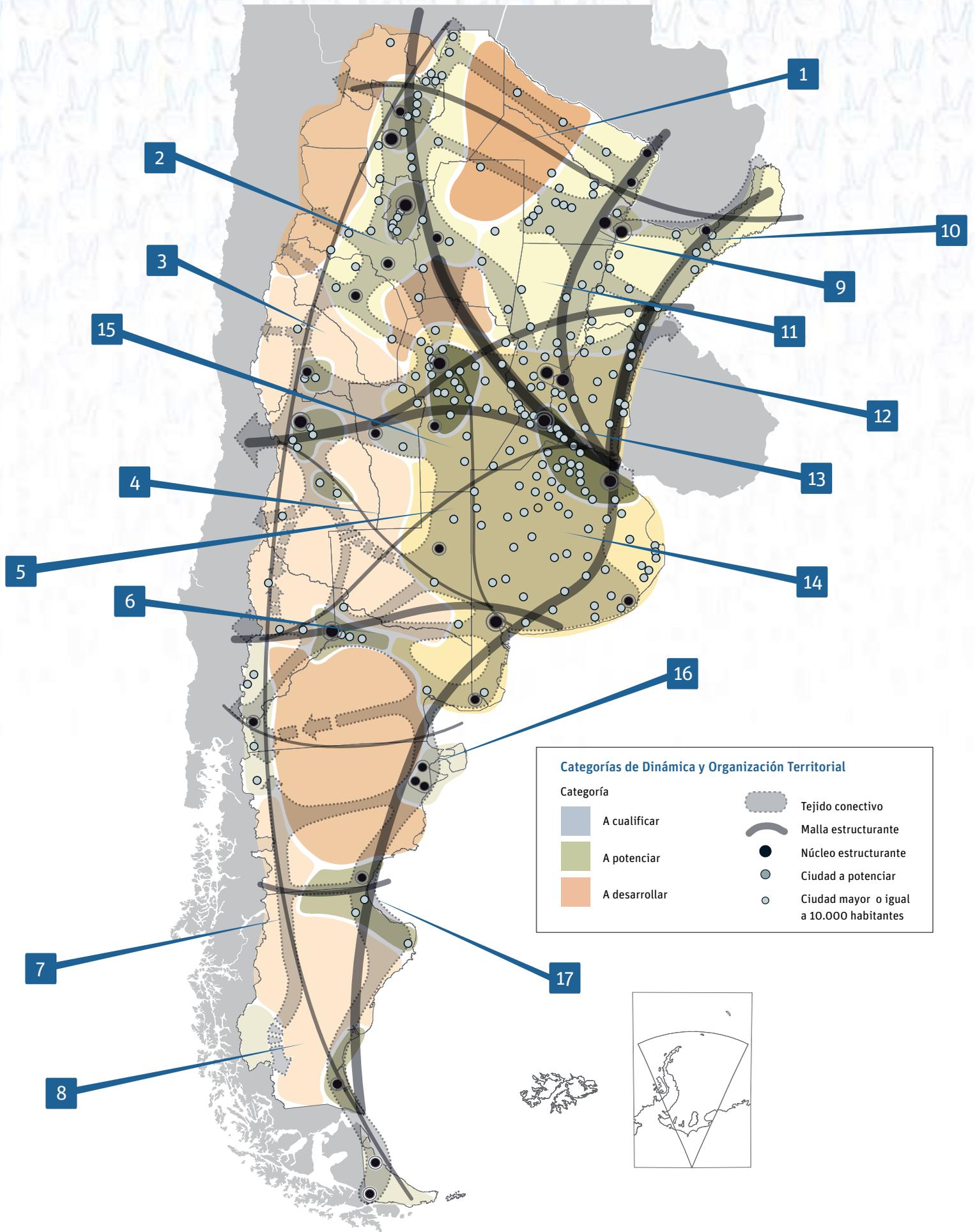
el litoral marítimo. Las pequeñas ciudades componentes de cada subsistema regional se vinculan con sus centros de referencia mediante sistemas viales radiales.

Este conjunto de subsistemas se relaciona a través de una dinámica de intercambio de personas, bienes y servicios, que constituyen corredores de articulación cuya intensidad es proporcional a la jerarquía de los centros que comprenden. Se identificaron nueve corredores que espacializan los vínculos entre las diversas subregiones en el interior del país, así como los principales puertos que concentran el comercio internacional, agrupados en los tres segmentos en los que se dividió el territorio nacional: franja Norte, franja Centro y franja Sur.

En síntesis, el Modelo Territorial Heredado muestra áreas integradas y desarrolladas que coexisten con grandes territorios de baja ocupación e integración, y un predominio de relaciones interregionales direccionadas hacia el corredor fluvial-industrial, principal aglomeración de producción y consumo del país.



Hacia el Modelo Deseado



- 1
- > RN Nº 12, 16, 34, 51, 52, 81, 86, 95
 - > Gasoducto del NEA
 - > Línea de 500kv NOA - NEA
 - > Segundo Puente Resistencia - Corrientes
 - > FF. CC. Monte Caseros - Corrientes
 - > Reactivación del FF. CC. Belgrano Cargas
 - > Paso de Jama
 - > Gran Acueducto del Chaco

- 2
- > RN Nº 9, 34, 50, 68, 157
 - > Tren urbano de Tucumán
 - > Tren urbano Salta
 - > FF. CC. Belgrano, recuperación del corredor "Los Libertadores"
 - > Centro multimodal de Civil Pozo
 - > Línea 220kv Güemes - Salta
 - > Ampliación de la central eléctrica de Güemes (Salta)
 - > Acueducto Norte de Salta
 - > Dique de Figueroa (Santiago del Estero)

- 3
- > RN Nº 40, 60 (a San Francisco), 76 (a Pircas Negras), 150 (a Agua Negra)
 - > Tren Interurbano San Juan - Mendoza
 - > Línea 500kv Recreo - La Rioja
 - > Línea 500kv Comahue - Cuyo
 - > Presa El Bolsón (Catamarca)
 - > Central Hidroeléctrica de Caracoles (San Juan)
 - > Central de Punta Negra (San Juan)

- 4
- > RN Nº 33, 35, 40, 143, 145, 152, 188
 - > Línea 500kv Comahue - Cuyo

- 5
- > RN Nº 33, 35, 152

- 6
- > RN Nº 22, 152
 - > Complejo Hidroeléctrico Chihuido I

- 7
- > RN Nº 40
 - > Presa Los Blancos I y II
 - > Central Térmica de Río Turbio (Santa Cruz)

- 8
- > RN Nº 3 (Autovía Trelew - Pto. Madryn)
 - > Gasoducto Transmagallánico
 - > Línea 500kv Pto. Madryn - Pico Truncado - Río Gallegos
 - > Complejo Hidroeléctrico Cóndor Cliff - La Barrancosa
 - > Ampliación de los gasoductos Fueguino y Cordillerano
 - > Acueducto San Julián - Pto. Madryn

- 9
- > RN Nº 11, 12
 - > Obras varias en el Puerto Barranqueras (Chaco)
 - > Acueducto Centro - Oeste Santafesino

- 10
- > RN Nº 12
 - > RP Nº 2, 17, 101

- 11
- > RN Nº 89, 119, 123
 - > Gasoducto del NEA
 - > Línea de 500kv NOA - NEA
 - > Línea de 500kv Yacretá - Buenos Aires
 - > Estaciones Transformadores en Mercedes y San Isidro (Corrientes)
 - > Puente Reconquista - Goya (Corrientes - Santa Fe)
 - > FF. CC. Monte Caseros - Corrientes
 - > Centro de Frontera de Paso de los Libres
 - > Acueducto Oeste (Santiago del Estero)

- 12
- > RN Nº 12, 14, 18, 127
 - > Obras varias en el Puerto de Concepción del Uruguay (Entre Ríos)

- 13
- > RN Nº 7, 8
 - > Circunvalación de Rosario
 - > Nuevo acceso ferroviario al puerto de Buenos Aires (CABA)
 - > Tren del Este (Buenos Aires)
 - > Central Nuclear de Atucha II, Centrales de ciclo combinado Belgrano, San Martín
 - > Anillo 220kv EDENOR - EDESUR
 - > Obras en los puertos de Buenos Aires, La Plata (Buenos Aires), Diamante, Ibicuy (Entre Ríos) y Parque España (Rosario)
 - > Dragado de la Hidrovía del Paraná

- 14
- > RN Nº 5, 33, 35
 - > Obras varias en el Puerto de Mar del Plata
 - > Obras de regulación y control de inundaciones en laguna La Picassa y canalizaciones en el río Salado (Buenos Aires)
 - > Acueducto Santa Rosa - Gral. Pico (La Pampa)

- 15
- > RN Nº 7, 8, 9, 158
 - > Autopista Rosario - Córdoba
 - > FF. CC. Mitre Río Primero - Sebastián Elcano (Córdoba)
 - > Tren de las Sierras (Córdoba)
 - > Central de ciclo combinado Pilar y ampliación de la Central de Maranzana
 - > Dique El Chañar, Achiras, Las Lajas, Tigre Muerto, Acueducto Etruria - Laboulaye (Córdoba)

- 16
- > RN Nº 3, 23, 25
 - > RP Nº 4, 11, 31
 - > Obras en Pto. Madryn y Pto. Lobos (Chubut)
 - > Línea 500kv Choele Choel - Pto. Madryn

- 17
- > RN Nº 20
 - > Obras varias en los puertos de Comodoro Rivadavia, Caleta Córdova (Chubut) y Caleta Paula (Santa Cruz)

El Modelo Deseado del territorio nacional

El Modelo Territorial Deseado surge como respuesta superadora al Modelo Heredado, y es el resultado del trabajo de los equipos técnicos del Gobierno Nacional y de los gobiernos provinciales. A partir de la identificación de las problemáticas y oportunidades de cada región se consensuaron los lineamientos fundamentales del territorio al que aspira el país, utilizando información primaria disponible, producida por organismos gubernamentales nacionales y provinciales, y conocimiento socialmente acumulado volcado en fuentes secundarias. El paso de la instancia analítica a la propositiva implicó poner en juego de modo interactivo los elementos del diagnóstico, la ponderación de escenarios futuros y el despliegue de voluntades políticas.

El Modelo Deseado se asienta sobre cuatro ideas rectoras que tienen una estrecha vinculación con las líneas de acción integradoras que se proponen para alcanzarlo. Estas ideas-fuerza apuntan a la concreción de los siguientes esquemas organizacionales:

1. Esquema Integrado Nacional e Internacional

El proceso de internacionalización de la economía establece una nueva relación entre lo local y lo global, y su aprovechamiento estratégico representa un nuevo desafío para el sistema productivo nacional. La mayor expresión de esta tendencia es la creación del MERCOSUR y de la UNASUR, que incluyen a la Argentina en un territorio de mayor magnitud. Para viabilizar esta integración se abren nuevos y mejores pasos fronterizos y se crean y consolidan los corredores de integración.

2. Esquema de Fortalecimiento y/o Reversión Productiva

Para lograr el equilibrio del territorio de la dinámica económica, se revalorizan nuevos núcleos productivos en las áreas menos desarrolladas a través de planes y programas de desarrollo local y regional, y se resuelve el déficit de infraestructura y los problemas estructurales de las áreas más consolidadas.

3. Esquema de Conectividad Interna

Para la consolidación de una conectividad interna que permita la eficiente comunicación de flujos de bienes, personas y servicios, es necesario el diseño de nuevos ejes de articulación y desarrollo, complementarios de los históricos corredores radio-céntricos y los incipientes corredores bioceánicos.

4. Esquema Policéntrico de Ciudades

La consolidación de nuevos núcleos productivos y la reformulación de los corredores de transporte potencian la dinamización de centros de servicios locales y regionales, factor que favorece la configuración de un sistema policéntrico de ciudades de diversas jerarquías que ofrecen oportunidades de progreso a la población, revirtiendo los efectos negativos del proceso migratorio hacia las grandes ciudades.

Si se compara el mapa del Modelo Deseado con el que refleja la estructura actual del territorio, se pueden observar con claridad los nuevos rasgos mencionados: un país interiormente conectado en múltiples direcciones, en el que se modera la primacía de los corredores hoy más relevantes y se consolidan las vinculaciones con los países vecinos; un sistema de ciudades policéntrico y jerarquizado, que estructura y fortalece las regiones hoy despobladas, y una clasificación de áreas de intervención que, basada en los déficit y potencialidades, orientan las acciones a concretar.

De este modo, el Modelo Deseado comprende, además de las ideas-fuerza mencionadas anteriormente, algunas líneas de acción integradoras que reúnen iniciativas y proyectos identificados durante el proceso de planificación, que pueden agruparse de acuerdo con el objeto al que se dirige la intervención propuesta:

- Áreas de intervención
- Corredores de conectividad
- Sistema policéntrico de núcleos urbanos

Áreas de intervención

Se distinguen según el tipo de acciones a promover de acuerdo con su dinámica

actual y sus potencialidades de desarrollo. Se identifican:

- Áreas a cualificar:** son las áreas más dinámicas, con economías competitivas insertas en el mercado internacional, un medio construido de buen grado de consolidación y capacidad de sostener su rol como generadoras de riqueza;
- Áreas a potenciar:** con cierto dinamismo basado en actividades pioneras que aún no han alcanzado niveles altos de consolidación, y
- Áreas a desarrollar:** las más rezagadas y menos pobladas del país, donde se propone el apoyo o la transformación de la base productiva fomentando su diversificación, y afirmando la cultura y la identidad local mediante la promoción de emprendimientos que estimulen el reconocimiento de nichos de mercado a nivel nacional e internacional o de actividades vinculadas al sector turístico.

Corredores de conectividad

La red nacional de corredores de conectividad presenta escasas áreas que concentran los flujos de cargas y pasajeros y cuya consecuencia es el aislamiento de una gran parte del territorio. Se propone una estrategia que combina dos tipos de intervenciones: el refuerzo de las dotaciones de los corredores existentes, para descongestionar los tramos y mejorar su eficacia, y la articulación de áreas hoy aisladas del sistema principal a través del diseño de una nueva red. Se alienta así la interacción entre territorios y corredores, propendiendo no solamente a la eficiencia en los flujos de bienes y pasajeros, sino también a la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población que reside en dichos territorios.

Sistema policéntrico de núcleos urbanos

Esta línea de acción supone comprender al territorio en tanto sistema de asentamientos humanos, bajo el principio de que todos los habitantes del país deben tener adecuada accesibilidad a los recursos tecnológicos y culturales y a los servicios sociales e institucionales que históricamente se han concentrado en las grandes ciudades, para lo cual es necesari-



• Ejes de Integración y Desarrollo

-  Andino
-  Andino del Sur
-  de Capricornio
-  de la Hidrovía Paraguay - Paraná
-  del Amazonas
-  del Escudo Guayanés
-  del Sur
-  Interoceánico Central
-  Mercosur - Chile
-  Perú - Brasil - Bolivia

rio reforzar las ciudades intermedias que articulen un sistema nacional con centralidades múltiples.

El objetivo es garantizar el arraigo de la población en su lugar de origen, proveyendo condiciones para su reproducción con una calidad de vida digna y ofreciendo condiciones atractivas para el desarrollo de las actividades productivas generadoras de empleo local y regional. En este sistema se destacan no solo segundas y terceras ciudades provinciales, sino además otros centros regionales y de servicios que equilibran y articulan el territorio, ciudades de complementación con capacidad para competir en los mercados internacionales y proveedoras de equidad social en un marco de sostenibilidad ambiental.

El refuerzo de las ciudades intermedias requiere, sobre todo, inversión en vivienda y equipamiento urbano, educativo, sanitario y social, que contribuya a retener y/o a atraer población mejorando su hábitat mediante políticas migratorias específicas, en el marco de programas de incentivo a la producción y mejoras generalizadas en los sistemas de comunicaciones y de transporte. En cuanto a las grandes ciudades, su condición histórica de aglutinante de migraciones, con el consecuente crecimiento de sus periferias, las convierte en grandes de-

mandantes de servicios básicos, además de intervenciones de adecuación de sus infraestructuras productivas en sectores como transporte, comunicaciones y energía, entre otros.

El Estado Nacional y los estados provinciales han dado fuertes pasos hacia la institucionalización de un proceso de planificación y ordenamiento del territorio que no debe detenerse jamás para evitar una organización tan desequilibrada e injusta como la que presenta el Modelo Heredado.

El gráfico síntesis del Modelo Deseado distingue nodos estructurantes del territorio y núcleos a potenciar como centros de servicios regionales. Los criterios con los que se han seleccionado las ciudades responden a variables múltiples, como importancia regional actual y tendencial, dinámica demográfica y oportunidad de desarrollo que aportaría la concreción de nuevos ejes de conectividad, compatibilizado con las iniciativas que cada provincia ha planteado para sus respectivos territorios.

El Avance I del PET concluye proponiendo una cartera preliminar de iniciativas y proyectos considerados fundamentales para modificar las tendencias actuales del territorio y alcanzar el Modelo Deseado. Esta cartera está compuesta tanto por las obras de infraestructura identificadas por los equipos de trabajo provinciales como por aquellas que fueron definidas por los diversos organis-

mos ejecutores del Gobierno Nacional. El carácter preliminar de la cartera se fundó en dos razones principales. Por una parte, resultó oportuno considerar-

la como aproximación de un proceso en curso, en tanto expresó un primer estadio de puesta en conocimiento a nivel federal de la magnitud de las demandas y necesidades existentes en toda la extensión del

territorio nacional. Por otra parte, porque será la dinámica de consolidación del PET la que dará lugar al proceso efectivo de toma de decisiones, la formación de consensos transversales, la necesaria coordinación intergubernamental e interjurisdiccional entre estamentos competentes de cada sector, la ponderación, evaluación y selección de las obras identificadas inicialmente en dicha cartera para que lleguen a constituirse en un banco de proyectos con compromiso político y presupuestario.

Consolidar la planificación hacia el Modelo Deseado

A partir del año 2003, el gobierno de Néstor Kirchner perfiló un nuevo proyecto de país basado en la firme voluntad de revertir la crisis heredada y de afianzar el crecimiento económico con inclusión social.

Un proyecto de país que la actual gestión de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner ha propuesto consolidar y que asume la inversión sostenida en infraestructura y equipamiento como pauta esencial para garantizar el desarrollo equilibrado, integrado, sustentable y socialmente justo de la Argentina.

A partir de las decisiones adoptadas en ambos gobiernos, el Estado Nacional y los estados provinciales han dado fuertes pasos hacia la institucionalización de un proceso de planificación y ordenamiento del territorio que no debe detenerse jamás para evitar una organización tan desequilibrada e injusta como la que presenta el Modelo Heredado.

Contemporáneamente al proceso descrito han aparecido organismos de pla-



Creación del Consejo Federal de Planificación y Ordenamiento Territorial, diciembre de 2008, Ministerio de Economía. Participaron la arquitecta Graciela Oporto y el ingeniero Julio de Vido.



Presentación del Anteproyecto de Ley Nacional de Ordenamiento Territorial en el Encuentro Nacional “La Planificación Territorial como política de Estado”, septiembre de 2010, Centro Cultural Bicentenario.

nificación en todas las provincias y, de un modo conjunto, hemos decidido crear un espacio para “*velar por la implementación de la política nacional de desarrollo y ordenamiento del territorio*”, siempre mediante la formación de consensos.

En este sentido, en diciembre de 2008 se creó, junto con las jurisdicciones provinciales y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Consejo Federal de Planificación y Ordenamiento Territorial.

Como dato destacable cabe mencionar que por unanimidad dicho Consejo decidió presentar antes las autoridades correspondientes un Anteproyecto de Ley Nacional de Ordenamiento Territorial tendiente a regular las facultades concurrentes en temas de ordenamiento del territorio, que se constituyó como una norma marco que establece principios rectores para una política de ordenamiento y

Es evidente que se ha recorrido un interesante camino intentando recuperar el tiempo perdido en tantos años de políticas territoriales decididas por el mercado. Pero también es necesario destacar que estamos ante un proceso inacabado.

desarrollo territorial. Como síntesis de su propósito puede destacarse que considera el ordenamiento territorial como una función pública indelegable que organiza el uso del territorio de acuerdo con el interés general, determina facultades y deberes del derecho

de propiedad del suelo e institucionaliza la obligación de planificar dicho proceso.

Es evidente que se ha recorrido un interesante camino intentando recuperar el

tiempo perdido en tantos años de políticas territoriales decididas por el mercado. Pero también es necesario destacar que estamos ante un proceso inacabado. Se ha finalizado un segundo proceso de pensamiento estratégico del territorio, en consenso con las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y se ha realizado una actualización de la Cartera de Proyectos resultante del Avance

I del PET, agregando un valor: su ponderación al analizar sus posibilidades sinérgicas. Las características de dicho trabajo quedarán plasmadas en el documento Avance II del PET que se finalizará este año y que también reunirá los estudios realizados para el diseño de políticas tanto en el plano urbano como en el rural, el trabajo con los países del bloque regional de la UNASUR en el marco del diseño de estrategias y proyectos de integración territorial, y los resultados del Programa que promueve la incorporación de la prevención y reducción del riesgo de desastres en la planificación de infraestructuras.

Para finalizar, se presenta a continuación el mapa del Modelo de Transición, entendido como aquel en donde ya pueden percibirse cambios en las dinámicas territoriales anteriormente descritas. Ello se debe, entre otras cosas, al proceso de planificación estratégica del país impulsado por el gobierno de Néstor Kirchner y reafirmado por la actual Presidenta de la Nación, la Dra. Cristina Fernández de Kirchner. 🇵🇪

Infraestructura institucional: la legitimidad

Elementos necesarios para la creación y funcionamiento del Estado.

Requisitos de la legalidad y la equidad y cómo pueden desvirtuarse.



por ERIC CALCAGNO*

La infraestructura es “el conjunto de elementos o servicios que se consideran necesarios para la creación y funcionamiento de una organización cualquiera”. El *Diccionario* de la Real Academia completa su definición con ejemplos: “Infraestructura aérea, sociopolítica, económica”. A continuación me referiré a un aspecto fundamental de la infraestructura que es la institucional y, dentro de ella, la legitimidad. Se trata de una infraestructura simbólica, que escapa a la imagen común de infraestructura, que se asocia a las obras físicas. En este caso, se trata de una estructura jurídica de acuerdo con la cual se constituye y actúa el Estado.

La legitimidad –junto con la racionalidad– es uno de los requisitos para la organización y funcionamiento correcto del Estado. Ambas le infunden criterios éticos y de regulación física y jurídica. Se refieren a la acción del Estado como unidad de acción política, resultante tanto de la acción del gobierno como del resto de las fuerzas políticas y sociales que actúan en un país.

En principio, la legitimidad es la forma espiritual de la dominación, el aspecto moral de la coacción. Dentro de este concepto general, que introduce criterios de justicia y de efectividad en la autoridad imperativa del Estado, se distinguen un aspecto formal y otro substancial, referidos a la legitimidad de un gobierno y de las normas jurídicas que dicta.

Una primera tesis identifica lo legítimo con lo legal, es decir, solo considera el requisito formal. Históricamente sirvió de fundamento a la continuidad del poder y fue un factor de estabilidad y de orden, ya que se establecían normas permanentes para el ejercicio del gobierno. Los regímenes monárquicos son un ejemplo de este tipo de legitimidad. Con este criterio, el sometimiento natural a las leyes se basa en la creencia de que el gobierno que las emite ha sido elegido de acuerdo con el derecho vigente –sea terrenal o divino– y que esas normas se dictaron de conformidad con los procedimientos correctos.

Un segundo enfoque completa este planteo formal con un análisis substancial, de legitimidad intrínseca, que introduce el concepto de equidad. Se refiere no solamente a la autenticidad del título mediante el cual se ejerce el poder –como en la primera tesis–, sino también a la calidad de su ejercicio. Ante todo, debe determinarse si se ha ejercido el poder según el concepto de equidad prevaleciente en la sociedad. Etimológicamente, la equidad deriva por su raíz latina de igualdad; y en una de sus acepciones –que aquí adoptamos– es sinónimo de justicia natural. Es esta conjunción de igualdad y justicia la que se pretende aplicar a las sociedades cuando se desea que sean equitativas.

La base que sostiene la constitución de toda legitimidad es la significación y la intención de valor que la determina. Solo ella es capaz de inspirar esta obligación

que uno se impone libremente, sin otro motivo que la certeza de actuar según el bien, la justicia. Solo ella es capaz de hacer reconocer a los demás la presencia de una autoridad más allá de toda controversia. En definitiva, un valor de legitimidad implica un sistema de valores y la filosofía de ese sistema. “Los únicos valores que pueden en una época dada legitimar un cierto poder, deben conducir a normas profundas y generalmente sentidas por la opinión pública, ya sean vividas al nivel de reacciones difusas de masas o que puedan dar lugar a argumentaciones reflexionadas y lúcidas, susceptibles de ser generalmente comprendidas. La legitimidad intrínseca, también, está sometida a una condición de existencia: nace de un acuerdo suficiente entre una intención de valor y un movimiento de opinión” (Raymond Polin).

Según Adolfo Gurrieri, la noción de equidad se ha ido decantando a través del tiempo. El enfoque clásico es el expresado por Aristóteles: “Llamamos justo a lo que produce y protege la felicidad y sus elementos en la comunidad política”; y “La justicia pertenece a quien quiera, deliberadamente, distribuir la igualdad”. Este concepto está corregido por la ideología predominante en la época, respetuosa de la organización social vigente. “Si las personas no son iguales, no tendrán partes iguales”. “Lo justo es, pues, lo proporcional”. Lo justo no existe “en su pleno sentido, sino lo justo entre el señor y el esclavo o entre el marido y la mujer”.

En el cristianismo representa la igualdad de todos los seres humanos ante un Dios único, del cual todos son sus criaturas. Es una igualdad espiritual, íntima, de identidad, que tiene una difusión simbólica y que está al margen de la desigualdad política o económica. En el enfoque moderno consiste en la igualdad ante la ley, y se propone dar igualdad de oportunidades. Se expresó en las revoluciones norteamericana y francesa y se expandió por todo el mundo, con aceptación unánime en la teoría y con graves transgresiones y omisiones en la práctica.

El enfoque contemporáneo es mucho más complejo. Por una parte, se amplía el concepto: no basta con la igualdad ante la ley; existen obstáculos culturales, económicos y políticos que impiden la equidad. Frente a ellos, existen dos actitudes. La primera consiste en aceptarlos como un dato inamovible de la realidad y, según sea la ideología, tratar de modificarlos en el largo plazo o de explotar sus aspectos favorables para determinados grupos. La segunda corriente lucha por una mayor equidad inmediata para la sociedad global o para cada vez más amplias franjas de ella. Cada una de estas concepciones se expresa en estilos de desarrollo específicos, con coherencia en sus premisas, sus condicionantes y sus consecuencias.

De la confluencia de estos dos factores –legalidad y justicia– surge la legitimidad que está en la base de los gobiernos y que justifica que su autoridad sea acatada naturalmente por los gobernados.

Cada uno de los elementos que componen la legitimidad de los gobiernos ha sido reiteradamente violado en la realidad política latinoamericana, sobre todo durante la hegemonía neoliberal. A continuación se considerará la aplicación de los principios de legalidad y de equidad.

La legalidad

Los vicios de legalidad han sido de origen y de funcionamiento. Los primeros consisten en la acesión al gobierno por medios ilegales, tales como el fraude electoral y el golpe de Estado. Los de funcionamiento estriban en la aplicación de programas de gobierno opuestos a aquellos prometidos en la campaña electoral.

Vicios de origen

En general, los vicios de origen implican que el gobierno sea ejercido por grupos minoritarios. En varios países latinoamericanos se ha practicado –y aún se utiliza– el fraude electoral. Históricamente solo se concedía el derecho de voto a quienes tuvieran un cierto nivel de ingresos y se excluía a los pobres, a los analfabetos y a las mujeres. Después, con el avance de la democratización, se recurrió a un fraude primitivo, generalmente ejecutado por gobiernos oligárquicos –por lo común de origen terrateniente– que se basaba en la trampa en el recuento de votos, la sustitución de urnas, las urnas con doble fondo, la violencia y las amenazas ejercidas sobre los votantes, la expulsión de fiscales de los partidos de oposición, el vuelco de padrones (hacer votar a los inscriptos aunque no hubieran concurrido), etc. Otra forma de fraude es la proscripción de partidos políticos de oposición. E incluso puede sostenerse que se vive en democracia, considerando como tal el gobierno de los “democráticos”, aunque sean minoría.

El otro vicio de origen es el de los golpes de Estado, por el cual jefes militares asumen el control del gobierno y lo ejercen discrecionalmente. En el decenio de 1970, en América Latina fueron más los gobiernos militares surgidos de golpes de Estado que los civiles elegidos por el pueblo.

Vicios de funcionamiento

Los vicios de funcionamiento se refieren, sobre todo, al fraude que supone la no aplicación de los programas de gobierno prometidos en la campaña electoral.

Es común que gobernantes elegidos para cumplir un plan de gobierno, después de llegados al poder apliquen otro, a menudo el inverso del prometido. Algunos “comunicadores sociales” elogian como estadistas antidemagógicos a tales gobernantes, que “desde el gobierno vieron una realidad que no conocían y rectificaron el rumbo”. El razonamiento es válido únicamente si los intereses que se sostienen son los mismos. Si las demandas de los grupos que lo votaron se defienden mejor de una manera no prevista anteriormente, está bien el aplicarla; pero es muy diferente si se abandona ese interés y se

adopta el de los grupos sociales o económicos opuestos. Entonces no se trata de un problema de eficacia, sino de cambio de lealtades. Es una forma indirecta de fraude electoral, en la que no se cambia la identidad del elegido sino la acción de gobierno.

La equidad

En la práctica de la equidad debe distinguirse aquella que atañe a países de la que se refiere a grupos sociales o a personas.

La equidad entre países

Entre países existe equidad cuando todos los Estados son soberanos (y no “unos más soberanos que otros”). Se trata de la soberanía popular, que se refiere al origen de la autoridad, y de la soberanía nacional (potestad suprema de imperio y de gobierno) que tiene por titular a la Nación. Son dos aspectos de una misma cuestión: la soberanía *en* el Estado y la soberanía *del* Estado.

La igualdad de los Estados es un principio jurídico-político que solo se refleja en la realidad si la relación de fuerzas entre ellos tiene un relativo equilibrio. La historia de los imperios coloniales es un doloroso ejemplo de inequidad. Actualmente, existen múltiples ejemplos de cómo las declinaciones jurídicas de la soberanía –comunes en procesos de integración– solo tienen equidad si se trata de países con jerarquía análoga.

Para explicar tales inequidades se han elaborado varias tesis: las del centro y la periferia y las teorías de la dependencia y del capitalismo periférico. Para ello, se partió del concepto de la existencia de dos polos en la economía mundial, con estructuras productivas substancialmente diferentes: el centro (homogéneo) y la periferia (heterogéneo). Teóricamente, deberían actuar las ventajas comparativas, pero en los hechos los precios del intercambio se deterioraban para la periferia, los centros retenían íntegramente el fruto del progreso técnico, la periferia transfería crecientes ingresos hacia los centros y se estancaba tecnológicamente. La teoría de la dependencia agrega el ingrediente

político al esquema centro-periferia, que era predominantemente económico. Y la teoría del capitalismo periférico trata de integrar todos los elementos de una teoría global del capitalismo: la periferia es parte de ese sistema mundial, con su propia especificidad. Según Raúl Prebisch *“El capitalismo desarrollado es esencialmente centrípeto, absorbente y dominante. Se expande para aprovechar la periferia. Pero no para desarrollarla. Muy seria contradicción en el sistema mundial. Y muy seria en el desarrollo interno de la periferia”*.

En el plano económico, la falta de equidad en las relaciones entre países se evidenció en el enorme drenaje de recursos que los subdesarrollados transfirieron a los desarrollados como una de las consecuencias de la deuda externa.

Equidad dentro de los países

La proporción de la población mundial que vive con menos de US\$2 al día (sobre la base de precios de 2005) se redujo del 70% en 1981 al 47% en 2005, mientras que, debido al aumento en la cantidad de habitantes, el número de personas bajo este umbral se mantuvo inalterado en aproximadamente 2500 millones de personas (datos del Banco Mundial). Son cifras terribles.

Se produce así una separación tajante entre los incorporados y los excluidos, complementaria de la que divide a los opresores de los oprimidos.

En América Latina uno de los problemas básicos es la heterogeneidad estructural, lo cual se traduce, entre otras consecuencias, en que en 2010 el 33,1% de las personas vivieron en situación de pobreza, y el 12,9% de ellas en la indigencia (en 2002 esas cifras eran de 44,0% y 19,4%, respectivamente). En general, el sector moderno no cumple con su función de transmitir su progreso al resto de la economía y sirve a los intereses y reclamos de una caricatura de sociedad opulenta. Esta es la raíz de la inequidad: la incompatibilidad entre el modelo de desarrollo concentrador vigente y la homogeneización económica y social de los países subdesarrollados.

La situación la sintetizó así Raúl Prebisch: *“El capitalismo periférico se basa fundamentalmente en la desigualdad. Y la*

desigualdad tiene su origen [...] en la apropiación del excedente económico que captan principalmente quienes concentran la mayor parte de los medios productivos”.

De allí surge la necesidad de la inclusión social para terminar con las sociedades duales de incluidos y excluidos. Por eso, la primera lucha a librar es la de la inclusión social, que incorpore a todos a la Nación, con igualdad de derechos y con la satisfacción de sus necesidades básicas. En ese sentido es fundamental la implantación del Estado de bienestar.

Conclusiones

1. Toda organización se basa en una infraestructura, que consiste en el conjunto de elementos necesarios para su creación y funcionamiento. En el caso del Estado, un ingrediente esencial de su infraestructura es la organización institucional, uno de cuyos ejes es la legitimidad. Se trata de una construcción jurídica, diferente al concepto usual de infraestructura, más asociado a obras físicas.
2. La legitimidad cumple una función esencial en el funcionamiento del Estado: es el aspecto moral de la coacción legítima. *“El poder del Estado es tanto más firme cuanto mayor es el voluntario reconocimiento que se presta, por quienes lo sostienen, a sus principios ético-jurídicos y a los preceptos jurídicos positivos legitimados por aquéllos”* (Hermann Heller).
3. En la autoridad del Estado existe un elemento formal que es la legalidad; y otro sustancial, que es la equidad. El primero se refiere a la autenticidad del título de los gobernantes; y el segundo, a la calidad de su ejercicio.
4. Debe cumplirse con los requisitos legales en todos los casos. Esto incluye la erradicación de los vicios en el acceso al gobierno y en el cumplimiento del programa de gobierno declarado (lealtad con el electorado que eligió a los gobernantes).
5. La equidad entre los Estados debe afirmarse con el respeto de la soberanía nacional y la igualdad de todos los países. En general, este requisito no

se cumple, lo cual provoca una crisis de legitimidad del sistema internacional. Por ejemplo, hay países que, con total impunidad, no cumplen las resoluciones de las Naciones Unidas, como es el caso flagrante del Reino Unido con respecto a la soberanía de las islas Malvinas.

6. Existe una legitimación de los Estados soberanos y de las asociaciones de Estados democráticos que se sustenta en la soberanía política y en la equidad. En contra de ella, actúa un sistema financiero sobredimensionado que busca imponer la legitimidad de los mercados, vulnerando la soberanía de los países más débiles y la equidad. Se plantea así un combate entre dos legitimidades que deberá dirimirse políticamente. O prevalece la posición de los Estados soberanos democráticos o caeremos en un nuevo medioevo, donde la nobleza financiera y el papado del pensamiento único nos haga volver a una sociedad de castas.
7. La noción de equidad dentro de los países se ha ido decantando a través del tiempo. El enfoque actual es mucho más complejo que el tradicional. No basta con la igualdad ante la ley sino que deben suprimirse obstáculos políticos, económicos, sociales y culturales que impiden la equidad. El obstáculo mayor es la constitución de sociedades duales, de incluidos y excluidos. En esta tarea se requiere la vigorosa acción de un Estado integrador e incorporador de excluidos; son fundamentales la cantidad y calidad de los bienes y servicios que provea. De allí la necesidad de reconstruir el Estado de bienestar. Por eso, la primera lucha a librar es por la inclusión social, política, económica y cultural para todos. ✌️

* Eric Calcagno

Senador de la Nación. Licenciado y Magíster en Sociología por la Université de Paris V. Exembajador argentino en Francia. Exconsultor económico y periodista de *Le Monde Diplomatique*.

Con la fuerza de los hechos

El general Perón dijo hace décadas: *“Mejor que decir es hacer, mejor que prometer es realizar”*. Desde siempre las obras han sido uno de los pilares definitorios del movimiento peronista, que dos mil años más tarde reeditó la antigua sabiduría de los romanos acuñada por Salustio cuando enseñaba: *“Los mejores preferían los hechos a las palabras”*.

por **GUSTAVO MARANGONI***

Nuestras verdades, las verdades justicialistas, nos enseñan que el trabajo es la única forma de cambiar y mejorar la realidad. Día a día tratamos de honrar esa premisa.

Algunos se preguntan cómo puede ser que un movimiento con más de 65 años como el peronista siga influyendo en las nuevas generaciones. La respuesta es simple: frente a aquellos que hacen la política de la queja, del “no se puede”, la política vaga del impedimento por el impedimento mismo, el trabajo y el optimismo de Perón aparecen más vigentes que nunca.

Ese legado que nos dejó el General nos marca el camino para seguir construyendo una Buenos Aires grande, inclusiva y, sobre todas las cosas, integrada. Porque integrar es realizar obras que conecten los sectores productivos, mejoren la vida de millones de personas, agranden pequeños pueblos y abran Buenos Aires al mundo. Integrar es coordinar niveles de gobierno, escuchando a los intendentes y asistiendo a nuestra Presidenta para que, de esa manera, juntos, con coraje, optimismo y perseverancia, podamos hacer posible lo que otros tildan de “imposible”.

Néstor Kirchner también selló a fuego la forma que tenemos de entender lo que nos rodea. El expresidente posibilitó que los argentinos nos reconciliáramos con la política. Hemos vuelto a creer que



la forma de cambiar nuestro entorno, de crecer y soñar es con y por la política.

Nos hemos reencontrado con nosotros mismos al descubrirnos como parte de algo más grande. Palpamos la historia, conscientes de que lo que construimos perdurará.

Este presente no es producto de vientos de cola, ni se mantiene con la inercia de lo ya hecho. Estamos frente al resultado de la conexión de las ideas con la fuerza de los hechos y el trabajo. La política actuando por y para la gente.

Tenemos el privilegio de vivir nuestra época, un período único de progreso y transformación. Pero esto viene acompañado de una gran responsabilidad, que debemos asumir con pasión e incansable compromiso. El mayor peligro de todos no está en la pluma de un escriba, en algún casco de estancia o en un oscuro despacho. Está en no hacer nada, en quedarnos sentados esperando que todo siga funcionando por obra y gracia de lo ya hecho.

Día a día los desafíos se multiplican, pero los enfrentamos con la convicción de que nuestros valores continúan siendo los mismos. Tres son las banderas que siempre nos guiaron y que aún iluminan nuestro camino. No renunciaremos a ellas ni por conveniencia ni por obligación, porque somos peronistas y así continuaremos sin importar lo que suceda.

Esa misma manera de ver el mundo nos enseñó que no se puede superar la filosofía sin realizarla. Por ello, en estos años de gestión, siempre supimos que mejor que decir es hacer.

La Argentina, primero bajo la guía de Néstor Kirchner y ahora con el liderazgo de la Presidenta Cristina Fernández, ingresó en su octavo año de crecimiento ininterrumpido. Desde Buenos Aires, el Gobernador Daniel Scioli asumió el desafío y la responsabilidad de transformar la provincia en la locomotora más potente del desarrollo nacional para impulsar la historia que estamos construyendo entre todos.

Existe una única forma de hacer esto posible: trabajar de forma integrada con los diferentes niveles de gobierno. Mediante la articulación de objetivos, complementación de esfuerzos y conjunción de saberes con la Nación y los municipios, llevamos a una provincia que era un peso para el conjunto a ser el corazón del país.

Los diferentes sectores productivos que resultan pilares de esta transformación y crecimiento mostraron en 2010 un funcionamiento que nos da es-

peranza para continuar por el mismo sendero: la industria automotriz creció un 39%, la del acero crudo 28%, nuestros puertos incrementaron 36% los volúmenes operados, las exportaciones de nuestros productos primarios subieron 53% y las de origen industrial otro 23%.

Pero sabemos que un país que crece se encuentra con nuevos desafíos. Nuestra gente, nuestra industria, nuestro campo necesitan el acompañamiento de un Estado Social activo y pujante que fomente la realización de las obras y de la infraestructura necesaria para seguir avanzando.

Bajo esta premisa, en estos años la inversión en obra pública ha crecido como nunca antes en Buenos Aires. No estamos ante una inversión ciega y desprovista de guía. Nuestra prioridad son las inversiones que favorezcan la complementación entre zonas agroecológicas, distritos productivos, puertos, parques industriales, polos tecnológicos, universidades y escuelas técnicas. Debemos conectarnos desde dentro y hacia fuera para continuar prosperando.

Trabajamos para integrar campo e industria, queremos unir a una provincia con su gente. Para ello, proyectamos sistemas multimodales que vinculen el transporte automotor, ferroviario, portuario y ae-

roportuario para alentar las inversiones. Hemos emprendido la creación de 2500 kilómetros de obras viales a fin de que este objetivo se haga realidad.

El tramo final de la modernización de la ruta 6, que une Zárate-Campana con

La Plata atravesando 14 distritos y uniendo un millón y medio de personas, es un claro ejemplo del camino elegido.

Por medio de su transformación total en autovía, repavimentación, iluminación de nuevos tramos, creación de distribuidoras de tránsito y ensanchamiento de la ruta 36 y de la calle 90 en La Plata, para permitir el acceso directo a los puertos, revitalizaremos de forma definitiva este corredor vial clave para nuestra conectividad productiva y para acercar a los pueblos que viven a la vera de la ruta.

En el Conurbano, la Nación lleva adelante la construcción de la autopista Presidente Perón, que comunicará la Panamericana y el Camino del Buen Ayre con la autopista Buenos Aires-La Plata, integrando 15 partidos. A esta gigantesca obra se le suma la culminación del Camino de Cintura, sobre la ruta provincial 4, que completará los anillos de circunvalación del Gran Buenos Aires.

Tres son las banderas que siempre nos guiaron y que aún iluminan nuestro camino. No renunciaremos a ellas ni por conveniencia ni por obligación, porque somos peronistas y así continuaremos sin importar lo que suceda.

En la Costa Atlántica, el nuevo Sistema Vial Integrado beneficia a 50 localidades de la Costa con la construcción, mantenimiento y ampliación de 1150 kilómetros de sus principales rutas de acceso.

En La Plata buscamos la evolución de los puertos de entrada y salida, aéreos y marítimos, mediante grandes obras, como la transformación del aeropuerto platense en una terminal de pasajeros y de carga internacional. En cuanto a su puerto, gracias a iniciativas

privadas promovidas por el Estado, ampliaremos su capacidad logística anual a un millón y medio de contenedores.

Asimismo, la fuerza del hacer requiere más y mejor energía. Por ello ampliamos y diversificamos la matriz energética en un 40%, y abrimos la licitación para la extensión de las redes de media y alta tensión para asegurar la expansión sostenida del consumo y de la industria.

En La Plata inauguramos una subestación que representa la obra energética de mayor magnitud en el área que, junto con la construcción que lleva adelante el Gobierno Nacional de la Central Termoeléctrica de Ensenada, asegurará el suministro eléctrico residencial, comercial e industrial en seis municipios.

En el noroeste estamos trabajando, además de en la estación transformadora 25 de Mayo, en el nodo eléctrico Henderson-Pehuajó-Villegas, que beneficiará a todo el corredor productivo de la zona. Y en el norte de Buenos Aires con la Central Energética Manuel Belgrano de Campana y la apertura este año de la Central Atucha II, que lleva adelante el Gobierno Nacional, quedará garantizado el crecimiento de esta región y de toda la provincia.

La empresa provincial de gas BAGSA, en tres años logró brindar su servicio a 80 veces más beneficiarios que en toda su historia. Para nosotros no hay pueblos ni objetivos chicos, son todos prioritarios. Trabajamos en aquello que se puede ver, pero tam-

bién estamos en las inversiones que parecen invisibles, aunque son fundamentales. Desde que Daniel Scioli asumió como Gobernador, gracias a la gestión conjunta con la Presidenta, un millón y medio de

vecinos se incorporaron a un servicio de agua de calidad y dos millones trescientos mil a los desagües cloacales.

Invertir en este tipo de obras tiene un doble objetivo: integrar y resolver la problemática ambiental. A través de 150 obras hidráulicas, el saneamiento de arroyos y la erradicación de 188 basurales a

cielo abierto, hemos eliminando focos de infección provocados por el anegamiento de los barrios.

En el sudoeste de la provincia, además de las inversiones en agua y cloacas que venimos realizando, este año comenzaremos a cumplir el sueño del acueducto del río Colorado, que a lo largo de sus 125 kilómetros abastecerá a 450 mil habitantes de 12 localidades de la región.

Hoy, compañeros, estamos viviendo la historia. Hoy nuestras acciones son las palabras, las tildes, puntos y comas de futuros capítulos que relatarán los momentos dorados de la patria. Nos sabemos parte de algo místico, con significados superadores. Nos regocijamos saltando y gritando por algo que creemos. Y somos muchos.

Esto es parte de un aprendizaje constante. Leemos a Perón, nos contagiamos con la fuerza de voluntad de Néstor, seguimos el liderazgo de Cristina, pero nosotros, los que tenemos algunas responsabilidades de gobierno, por sobre todas las cosas, absorbemos la fuerza y el empuje de la militancia, de su responsabilidad, de su pasión. Si logramos un décimo de la potencia que demuestra diariamente la juventud, no habrá ningún obstáculo que nos detenga.

Por más logros que pueda tener un gobierno, por más coraje que pueda tener una líder, por más fuerza que pueda tener nuestro Gobernador, en última instancia el valor y la fe de los militantes son lo que permite que todo esto sea posible.✌️

Leemos a Perón, nos contagiamos con la fuerza de voluntad de Néstor, seguimos el liderazgo de Cristina, pero nosotros, los que tenemos algunas responsabilidades de gobierno, por sobre todas las cosas, absorbemos la fuerza y el empuje de la militancia, de su responsabilidad, de su pasión.

***GUSTAVO MARANGONI**

Vicepresidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Portavoz oficial del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Director de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad del Salvador.

Importancia estratégica de la industria naval

La recuperación de esta actividad como factor de crecimiento de la economía y de desarrollo social en la Argentina.

Nuestro país es una de las naciones del mundo con mayor litoral marítimo. Cuenta con una zona económica exclusiva considerable. Según datos del CONICET, la costa marítima argentina es de 6816 kilómetros de extensión. Sumémosle a ello que la Cuenca del Plata nos vincula fluvialmente con Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia a través de, aproximadamente, 10.000 kilómetros de ríos navegables.

En tales condiciones, la consolidación de una industria naval incide de manera positiva en los aspectos conectivos del desarrollo territorial al propiciar el transporte de mercaderías y personas. Esto a su vez hace factibles emprendimientos productivos en zonas que de otra manera se hallarían aisladas, o bien

requerirían infraestructuras más costosas (camino, trenes, puentes aéreos, etc.).

Si no se cuenta con infraestructura para la reparación de buques en el ámbito nacional, los armadores de bandera argentina deben buscar soluciones en el exterior, con el consiguiente incremento de los costos de la operación naval que, naturalmente, se trasladan a los productos transportados.

Quizá consciente de alguna manera de que nuestro país se enfrentaría a tales avatares en el futuro cuando ya se hacía sentir la incipiente necesidad de poder reparar buques, el 10 de noviembre de 1879 el presidente Nicolás Avellaneda creó los Talleres Nacionales de Marina, primer antecedente de nuestra actual Tandano. Hacia fines de 1910 se reparaban en promedio 100 bu-

Vista panorámica del complejo industrial naval argentino.



ques por año en los diques del astillero. Ya en la década de los años 70, fue rebautizado como Tandamor y se transformó en uno de los mayores astilleros de Latinoamérica.

El Estado Nacional no puede diseñar políticas respecto de su industria naval como si se tratara de una nación sin litoral marítimo o sin salida al mar a través de ríos navegables. No obstante lo señalado, durante el último semestre de 1991 el gobierno de entonces autorizó a suscribir el contrato de venta del 90% del paquete accionario de la empresa, dando comienzo así a un proceso de alarmante deterioro, que culminaría años más tarde con el virtual exterminio de tan estratégica actividad.

Los privados que se hicieron cargo de la actividad no solamente no cumplieron con sus obligaciones respecto del Estado Nacional, sino que transfirieron gran parte de los valiosos terrenos sobre los que se asienta la empresa para onerosos proyectos inmobiliarios.

La empresa fue a la quiebra en 1999 pero el astillero fue recuperado por sus trabajadores, que lo mantuvieron en funcionamiento hasta que en 2007 Néstor Kirchner dejó sin efecto la licitación anterior reorganizando su actividad.

“En la actualidad, CINAR tiene como propósito ser la vanguardia de la recuperación de la industria naval nacional”, asegura el presidente de Tandamor, Mario Fadel. Y puntualiza: “En este sentido, desde el Gobierno Nacional, a través del ministro Arturo

Puriccelli, se avanzó en la decisión de darle un fuerte impulso a la actividad, generando acciones de sinergia entre el sector público y privado, además de ser un actor fundamental en el complejo de la industria para la defensa”.

Hoy en día, Tandamor y el Taller Almirante Storni conforman el CINAR (Complejo Industrial Naval Argentino), que ha reparado 116 buques el último año, empleando para ello de manera directa e indirecta más de 1000 trabajadores argentinos y más de 1100 toneladas de acero.

Diez años después de haber estado al borde de su desaparición, el viejo astillero encara hoy proyectos de magnitud internacional: la reparación del buque rompehielos Almirante Irizar; la reparación del submarino San Juan de la Armada Argentina; la adecuación y modernización del buque oceanográfico Bernardo Houssay, de la Prefectura Naval Argentina; la adecuación de barcasas petroleras a doble casco para evitar derrames y contaminación del medio ambiente; y la construcción de la goleta Santa María del Buen Ayre. Existe además la decisión de avanzar en forma conjunta con Odebrecht de Brasil y AESA de la Argentina en la elaboración de propuestas para participar en nuevos megaproyectos, como la construcción de plataformas off shore para la exploración de hidrocarburos, tanto en nuestro país como en Brasil, entre otros trabajos de similar envergadura. 🙌



La reparación del submarino ARA SAN JUAN

La industria naval argentina ha dado comienzo a una de las tareas más delicadas y complejas para la actividad: la reparación de *media vida* del submarino San Juan. Toda reparación de *media vida* implica una reconstrucción completa de aquellos sistemas que sufrieron un desgaste natural tras operar por casi un cuarto de siglo. Con esa finalidad, la nave fue cortada en dos para poder así extraer las partes que serán reparadas. En este año, el casco fue soldado nuevamente, una actividad crítica teniendo en consideración que todo submarino debe resistir en inmersión presiones enormes. Se calcula que luego de la reparación se hallará en condiciones de permanecer en actividad durante otros veinte años.

En el interior de la larga nave principal del astillero Almirante Storni, que comparte el predio con Tandano, el submarino ARA San Juan es protagonista de febriles reparaciones. Hacia comienzos de 2007 la situación del ARA San Juan se tornó crítica pues había comenzado a emitir hidrógeno de sus baterías, lo que ponía en riesgo tanto al material cuanto a su tripulación. La reparación era obligada. A fin de prolongar su servicio durante veinte años más se le practicó un corte casi quirúrgico en su casco para separarlo en dos partes y así poder trabajar en forma intensiva en la revisión y reparación de la totalidad de sus partes internas. Cabe advertir que las escotillas de una nave de estas características no miden más de 65 centímetros de diámetro, razón por la cual no es posible encarar una reparación total sin seccionar totalmente su casco, lo que permite extraer, revisar, reparar y, si es necesario, cambiar cada una de sus partes. La entrada del San Juan al astillero significa bastante más que la reparación de un buque para extender su vida útil en la flota de nuestra Armada: representa la firme decisión de recuperar la industria naval argentina, perdida hace décadas, capacitando al CINAR para realizar trabajos de idéntica envergadura en submarinos de otros

países de la región. Vale recordar que los aproximadamente 35 submarinos de todos los países de Sudamérica son un importante mercado potencial para los remozados astilleros argentinos. La circunstancia de que al ARA San Juan se le esté efectuando la reparación de *media vida* en suelo argentino, con tecnología argentina y mediante manos argentinas, supone un avance notorio si se tiene en cuenta que su "hermano", el ARA Santa Cruz, fue reparado en el año 2000 en Río de Janeiro. En efecto: la reparación del ARA San Juan demandó invertir 70 millones de pesos para llevar a término 429 tareas específicamente acordadas. Esto implica, por un lado, un importante ahorro de divisas si se compara el costo de efectuar similares trabajos en el extranjero, y por otro, dar trabajo a millares de argentinos abocados directa o indirectamente a la obra. La *media vida* de un submarino es una de las reparaciones más complejas de la industria. Este submarino de 64 metros de eslora lleva en su interior 37.000 metros de cables y 9000 metros de tuberías. Desmontar cada una de las miles y miles de piezas que componen los motores y cada uno de los mecanismos es un trabajo que exige orden, pericia y una tremenda precisión.

Quinta generación de submarinos

Originariamente, el ARA San Juan, el ARA Santa Cruz y el ARA Salta fueron tres integrantes activos de la Fuerza de Submarinos de nuestra Armada, que el próximo 3 de septiembre cumplirá 78 años. Aquellos tres sumergibles, construidos en Taranto, Italia (por lo que se los llamaba informalmente los “tarantinos”), llegaron a Mar del Plata en 1933.

Muy distintos son nuestros buques actuales. Tanto el ARA San Juan como el ARA Santa Cruz son submarinos de quinta generación y se construyeron a principios de la década de los 80 en Alemania. Los encargó el Gobierno Nacional en 1974, en el marco de un proyecto que impulsaba su fabricación en nuestro país.

De hecho, en las instalaciones del astillero Storni yace el casco inconcluso del submarino Santa Fe, proyectado en los 80 y que debía haber sido el primer submarino argentino de propulsión nuclear. Hoy se ha vuelto a soñar con terminarlo como submarino convencional. Vale decir: estamos reconstruyendo la senda destruida y olvidada hace ya más de 25 años.

Para llevar a término semejante obra, Tandanor creó la Gerencia de Submarinos, un equipo especializado para llevar adelante el proyecto. Son sesenta personas que con diferentes capacitaciones y funciones trabajan directamente en la reparación del ARA San Juan. El personal se complementa con subcontrataciones privadas y con el correspondiente a los Arsenal de la Armada. En total se tiene previsto invertir 250.000 horas hombre en esta reparación.

El corte se realizó con la asistencia técnica de los profesionales del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), que capacitaron al personal y supervisaron las tareas, desarrollando un programa informático de medición de circularidad del casco resistente del submarino. Hasta el momento, se ha reensamblado el casco y la reparación se halla en sus instancias finales.

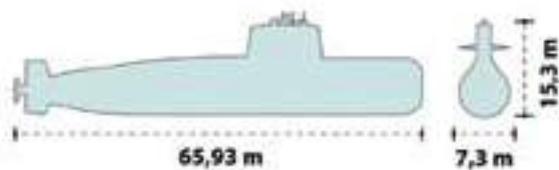
La reparación del ARA San Juan busca ser, en un sentido muy concreto, una escuela de formación de profesionales, técnicos y operarios para recuperar e incrementar capacidades perdidas por años de inactividad, pues la reparación de submarinos requiere de personal por demás calificado y responsable. Incluso fueron ubicados viejos especialistas con experiencia, cuyos conocimientos estaban desaprovechados por las malas políticas implementadas. 🙌



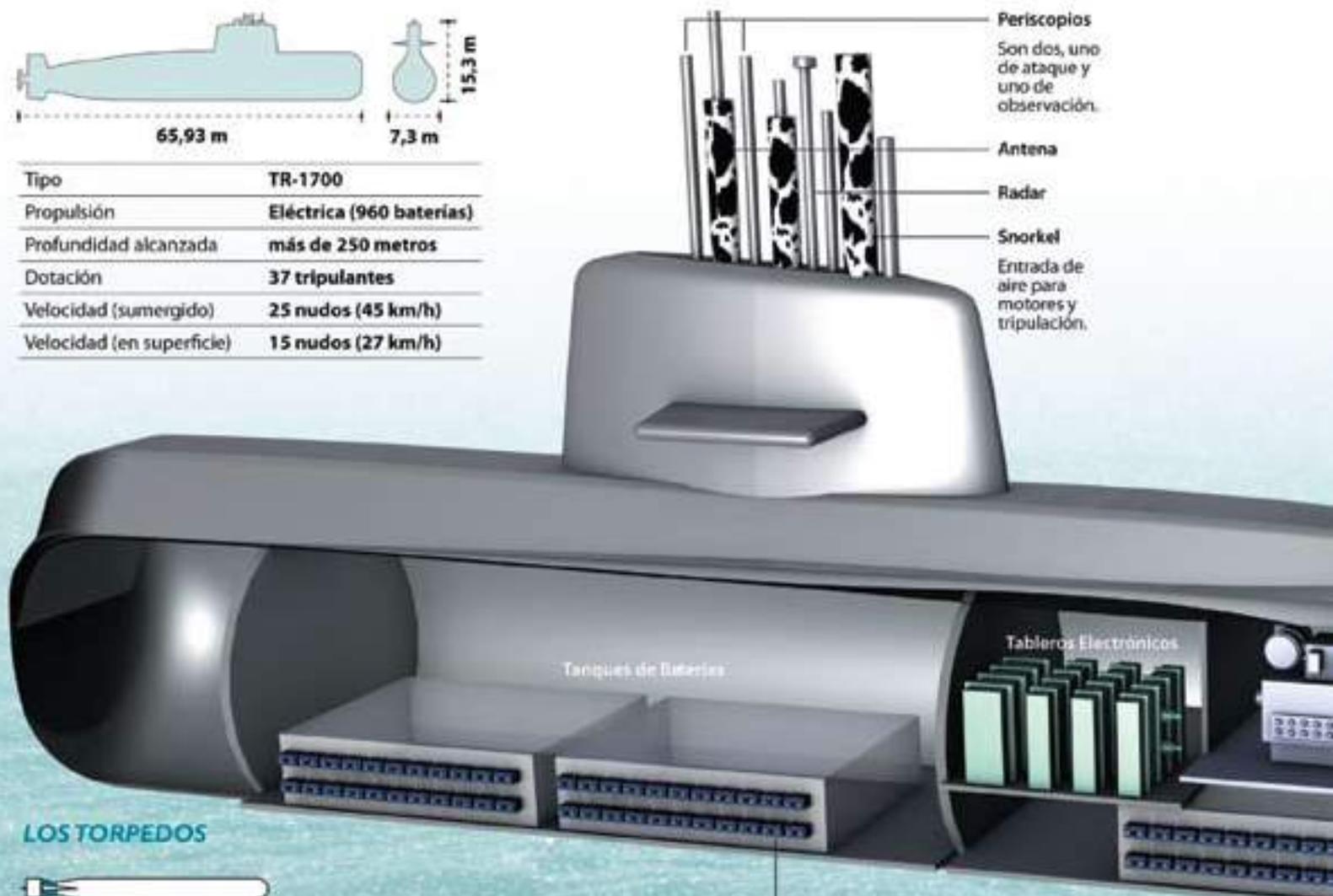
Corte transversal del submarino San Juan.

El regreso de un gigante

El submarino ARA SAN JUAN ingresó a Tandano el 19 de diciembre de 2008 para realizar la reparación de Media Vida. En total se harán 625 obras, de las cuales 374 se llevarán a cabo en Tandano.



| | |
|---------------------------|--------------------------|
| Tipo | TR-1700 |
| Propulsión | Eléctrica (960 baterías) |
| Profundidad alcanzada | más de 250 metros |
| Dotación | 37 tripulantes |
| Velocidad (sumergido) | 25 nudos (45 km/h) |
| Velocidad (en superficie) | 15 nudos (27 km/h) |



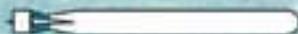
Periscopios
Son dos, uno de ataque y uno de observación.

Antena

Radar

Snorkel
Entrada de aire para motores y tripulación.

LOS TORPEDOS



| | |
|---------------|---------|
| Lanzatorpedos | 6 tubos |
| Cantidad | 24 |
| Velocidad | 54 km/h |
| Alcance | 18 km |

TRADICIÓN



Patacón

Cumpliendo con la tradición naval, pegaron un patacón (moneda de plata) en la base o "cama" desde la cual se construyó el submarino.

LOS ARREGLOS

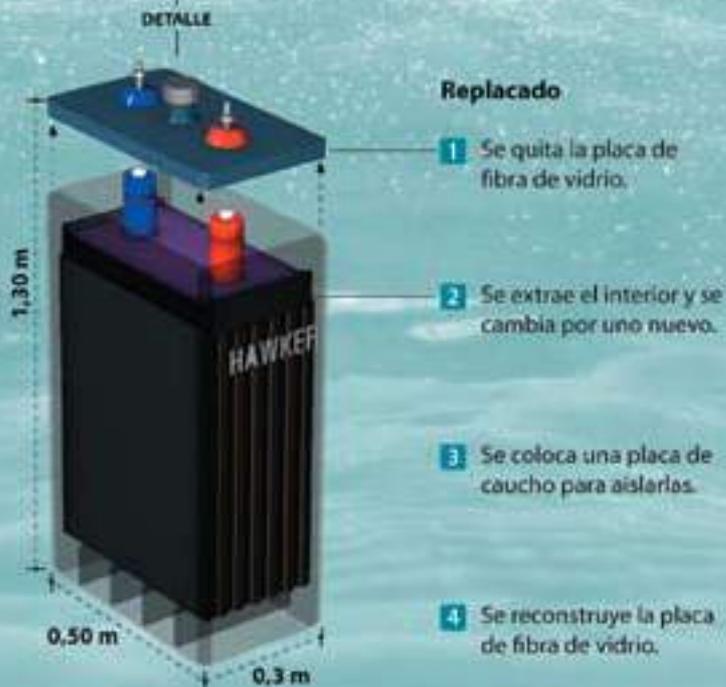
El buque TR 1700 está pasando por el proceso de "recorrido", en el cual es completamente desarmado, limpiado, medido, calibrado y vuelto a armar.

Tanque de baterías

Son 4, y poseen cada uno 240 baterías.

Baterías

Son 960 baterías de plomo ácido HAWKER, de 500 kg cada una. Serán reemplazadas.



Reemplazo

- 1 Se quita la placa de fibra de vidrio.
- 2 Se extrae el interior y se cambia por uno nuevo.
- 3 Se coloca una placa de caucho para aislarlas.
- 4 Se reconstruye la placa de fibra de vidrio.

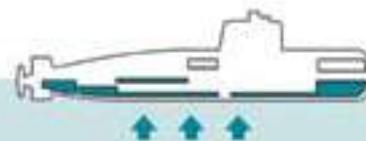
Cómo se sumergen los submarinos



1 Sus compartimentos especiales comienzan a llenarse de agua.



2 El peso del agua dentro de la nave, hace que ésta venza la presión del mar y se sumerja.



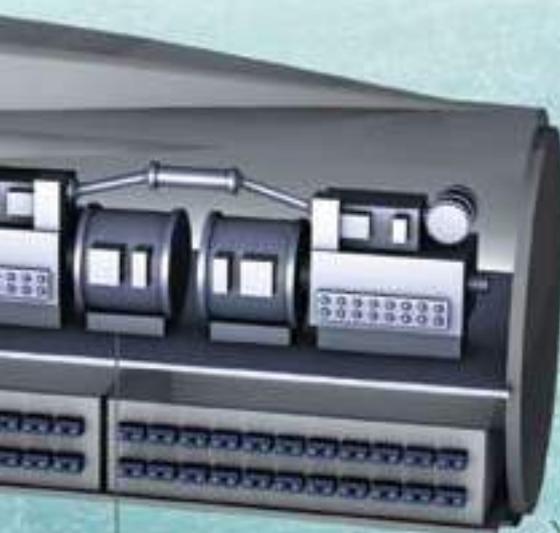
3 Para emerger se expulsa el agua contenida con aire comprimido.

EL CASCO

Este submarino tiene un "casco resistente" y una "zona de libre circulación" por la que el agua de mar circula libremente, lo que le otorga el perfil hidrodinámico, para presentar menos resistencia al avance.

Casco Resistente

Está construido para resistir la presión del agua cuando la nave se sumerge. Es de acero de 32 mm de espesor. Dentro, se encuentran todos los compartimentos del buque.

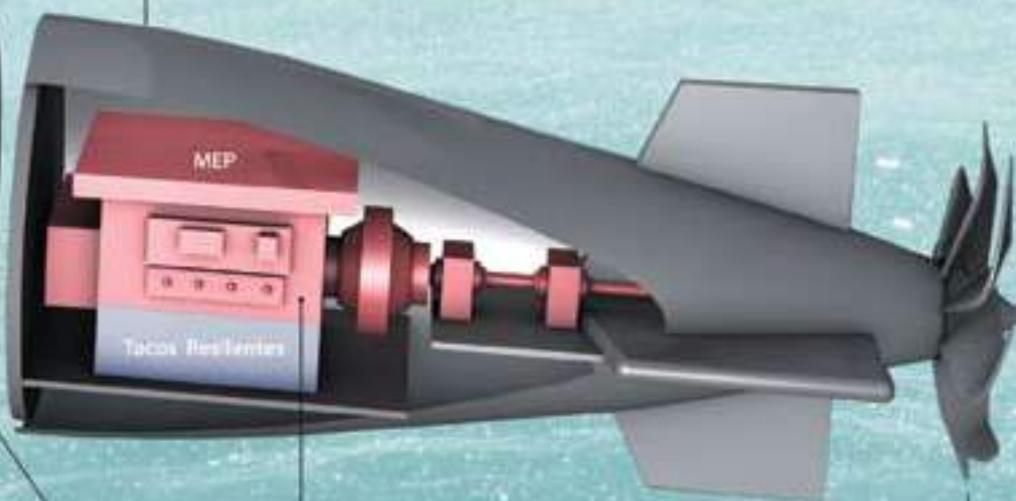


Generadores eléctricos

Son cuatro, de 4000 Amperes de potencia, que a su vez cargan las 960 baterías. Una vez extraídos serán sometidos a una reparación completa.

Corte del casco resistente

Fue cortado con oxígeno-acetileno y separado para poder reemplazar los cuatro motores diesel MTU por unos nuevos y extraer los generadores eléctricos.



Motor Eléctrico (MEP)

Es el que hace girar la hélice. Llega a una velocidad máxima de 225 vueltas. Se reemplazarán los montajes resilientes que amortiguan las vibraciones del motor.

Hélice

Será limpiada y luego pulida. Se le realiza un balanceo para asegurar su buen funcionamiento.

\$50 millones

es el presupuesto total para los arreglos del buque

La repavimentación del camino a la Antártida

El enorme rompehielos Almirante Irizar había quedado fuera de servicio por un incendio en altamar. En la actualidad está en los talleres navales de Tandano. La reconversión implica incrementar en diez veces la capacidad de sus laboratorios y su tripulación de científicos.



Ficha técnica

Eslora total: 121,30 metros
Manga: 15,20 metros
Calado: 9,50 metros
Desplazamiento: 14.899 toneladas
Velocidad: 17,2 nudos
Autonomía: 60 días
Altura sobre la línea de flotación: 42,2 metros

El rompehielos Almirante Irizar es un buque relativamente joven: fue construido en 1977 en Finlandia a pedido de la Argentina. Durante décadas constituyó un orgullo para el país: único en su tipo en toda Sudamérica, cada verano llevaba, en su periplo a la Antártida, a todos aquellos que se disponían a cumplir funciones en las bases argentinas.

El buque se encargaba, en buena medida, de la logística, reabastecimiento y relevo del personal científico y militar, y del traslado de desperdicios al continente a fin de conservar el medio ambiente antártico.

Todo eso hasta el 10 de abril de 2007, cuando sufrió un incendio en altamar que lo dejó fuera de servicio. La decisión política de esta administración fue repararlo en Tandano, desde donde saldrá convertido en un buque nuevo. El presupuesto total de la reparación y modernización en el astillero argentino es de 90 millones de dólares, un monto ostensiblemente inferior a los 97 millones de euros presupuestados por el astillero que lo construyó.

Renovado integralmente, se reemplazarán sus motores y se modernizarán sus tableros de control con tecnología de última generación. Será especialmente equipado para las misiones científicas en la Antártida multiplicando por diez la superficie destinada a laboratorios, sin descuidar su función logística.

En la guerra de Malvinas se lo convirtió en un hospital con 160 camas de internación, con terapia intensiva y quirófanos.

Hasta el incendio, su principal misión era realizar la campaña antártica. Cuando sea botado nuevamente será sobre todo un buque de investigación científica. Los metros cuadrados destinados a laboratorios pasarán de 40 a 400, que pueden ser extendidos a 1000 en caso de una misión exclusivamente científica sin carga logística pues sus bodegas serán reacondicionadas a ese efecto. El presidente del astillero Tandano, contador Mario Fadel, adelantó que es probable que el rompehielos esté listo para la Campaña Antártica del verano 2012/2013. ✌

La fabricación de buques destinados a proteger el mar argentino

Es el primer emprendimiento industrial binacional de defensa encarado con Chile. El Ministerio de Defensa tiene en sus planes avanzar con la construcción en el CINAR de cuatro Patrulleros Oceánicos Multipropósito (POM), que serán gemelos de los que ya navegan en la hermana república.

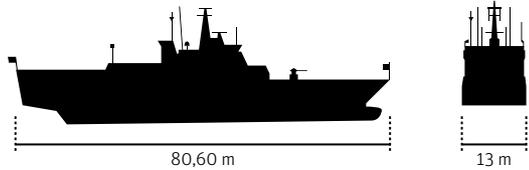
En el marco de la reconstrucción de la industria naval argentina, el Estado invertirá en el transcurso de los próximos cuatro años 670 millones de pesos, destinados a solventar la construcción en el país de cuatro buques, preparados para recorrer y custodiar el extenso litoral marítimo nacional.

El proyecto se realizaría en los astilleros Tandanor y Almirante Storni, en colaboración con el astillero ASMAR Talcahuano de la Armada Chilena, que ya viene construyendo este tipo de embarcaciones desde hace algún tiempo.

Los POM son buques destinados a reemplazar a los antiguos "Avisos" de la Armada Argentina –que en muchos casos ya llevan 60 años en servicio–, por lo cual su función principal es el patrullaje; empero, podrán cumplir otros propósitos: misiones conjuntas con otras armadas, rescate en alta mar, remolque, control de derrames, buceo de inspección e investigación científica.

El marco de la cooperación se desarrolla para auxiliar al astillero de ASMAR, duramente afectado por el terremoto. Así, se ha decidido en forma conjunta que

los clientes de ASMAR sean atendidos por Tandanor en el CINAR, y que luego se trabajará en colaboración para reconstruir el astillero del país vecino. 🕊️

| NOMBRE DEL PRIMER BUQUE | TIPO DE BUQUE |
|--|-----------------------------------|
| ARA MALVINAS A-4 | OPV 80 CLASE FASSMER |
|  | |
| Motores principales | 2 x 4.080 kw |
| Sistema de propulsión | diesel |
| Combustible | 300 m ³ |
| Velocidad máxima sostenida | ≥ 20 nudos al 85% potencial total |
| Autonomía | 30 días |
| Promedio anual de operación | 180 días |
| Desplazamiento a plena carga | 1850 tn |
| Dotación | 34 tripulantes . 16 pasajeros |

Sus funciones

Los patrulleros tendrán como funciones principales el control de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) argentina, la búsqueda y rescate, la patrulla anual combinada y el apoyo a las operaciones navales.

CONTROL DEL MAR SOBERANO ARGENTINO

Los patrulleros tendrán como tarea esencial la custodia del litoral marítimo y la zona económica exclusiva argentina.



2,87 millones de km²

Zona Económica Exclusiva argentina sobre el Océano Atlántico

CAPACIDADES SECUNDARIAS

Perfil de baja superficie eco reflectora radar, capacidad de remolque, apoyo a operaciones antárticas y de control de derrames, a unidades siniestradas, a buceo de inspección, sanitario y a la investigación científica.

UNASUR, razón y perspectiva

A nuestra revista le pareció oportuno conversar con el Coordinador de Asuntos Técnicos de la Unidad Presidencial del Gobierno Nacional, Rafael Follonier, quien colaboró estrechamente con el expresidente Néstor Kirchner cuando este ejerció su mandato como Secretario General del organismo.

La UNIÓN DE NACIONES SUDAMERICANAS (Unasur) es hoy el organismo estratégico de integración de sus doce países miembros, que a diferencia de otros organismos preexistentes tiene características netamente políticas y enfoca la integración desde esa perspectiva multilateral, supraindeológica y soberana.

Gestar: La ratificación de la Unasur por parte de los parlamentos de los países miembros culmina después de la muerte de Néstor Kirchner. ¿Cómo se encuentra hoy el proceso de su institucionalización?

Rafael Follonier: El Tratado de la Unasur ha sido aprobado por Suriname, Guyana, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay. A Colombia le falta solo la ratificación formal de su institución constitucional porque ya la aprobaron los diputados y senadores. En el caso paraguayo hubo demoras producidas por la salud del Presidente Lugo, por suerte ya superadas, y en Brasil el año electoral postergó el tratamiento parlamentario. El nuevo gobierno de Dilma debutó en enero, pero no hay dudas sobre su voluntad política, por lo que seguramente será tratado cuando lo consideren oportuno. La ra-



Rafael Follonier junto a Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

tificación parlamentaria del Tratado de creación de la Unasur requería de los dos tercios de los países miembros, o sea de nueve de los doce estados que forman el organismo, para tener existencia jurídica, para ser "legales" (porque legítimos ya somos de origen). Y eso ocurrió recientemente, el 11 de marzo de 2011 en Mitad del Mundo, cerca de Quito, Ecuador, país donde está establecida la sede de la Unasur. Allí llegaron y están depositados los documentos de los nueve países que ratificaron la adhesión a la Unasur. Ese día, el Presidente Correa, junto con los cancilleres y representantes de los gobiernos sudamericanos, firmó la proclamación oficial de nuestra nueva institución regional: la Unión de Naciones

Sudamericanas. Es un organismo político, no solo nuevo sino novedoso, donde se manifiesta democráticamente el pensamiento consensuado y la acción de las jefas y jefes de Estado del sur de nuestro continente. La mirada está puesta en defender las principales potencialidades de la región: la soberanía de sus cuantiosos recursos naturales, como el agua potable, las reservas energéticas, la producción de alimentos, el medio ambiente; y el fortalecimiento y desarrollo de la paz y la democracia que han sabido construir los pueblos y gobiernos del sur del mundo, que han reemplazado las hipótesis de conflicto regionales por hipótesis de integración y soberanía continental.

G: ¿Cómo continúa este proceso actualmente?

RF: Para la sucesión en la Secretaría General se presentaron dos candidaturas. Colombia presentó la de María Emma Mejía, que fue Ministra de Educación y Canciller de Samper, y Venezuela propuso a Alí Rodríguez, expresidente de la petrolera estatal venezolana y Canciller en el gobierno de Chávez. Como el estatuto fija que las designaciones sean por voto unánime de los presidentes, se planteó un obstáculo que parecía insoluble. Se les propuso entonces a Colombia y a Venezuela que compartiesen la Secretaría y ambos estuvieron de acuerdo. Es decir, dos países que hace pocos meses estaban al borde de la guerra hoy aceptan conducir un año cada uno la Secretaría General.

Estamos dando en el plano internacional una señal política extraordinaria de convivencia y, por qué no decirlo, de inteligencia.

María Emma Mejía está realizando una gira de reuniones con todos las presidentas y presidentes y al primer país que viajó fue a la Argentina, a visitar a Cristina, a modo de reconocimiento y homenaje al primer Secretario de la Unasur, Néstor Kirchner.

Dos países que hace pocos meses estaban al borde de la guerra hoy aceptan conducir un año cada uno la Secretaría General.

Estamos dando en el plano internacional una señal política extraordinaria de convivencia y, por qué no decirlo, de inteligencia.

La nueva Secretaria General ya está trabajando. Su mandato será hasta mediados de 2012, y luego la reemplazará el representante de Venezuela. María Emma Mejía se radicará en Ecuador, sede permanente de la Secretaría General de la Unasur.

Entre sus colaboradores habrá representantes de los gobiernos sudamericanos y especialmente dirigentes venezolanos que integran el equipo de Alí Rodríguez.

Las oficinas se están construyendo en las cercanías de Quito, en un lugar que se llama Mitad del Mundo, que es donde pasa la línea ecuatorial.

El edificio se llamará Néstor Kirchner en homenaje al primer Secretario General de la Unasur. Todo un símbolo, un legado y el compromiso de

hacer realidad el sueño de la Patria Grande.

En lo personal, me he visto honrado con el pedido que me hizo María Emma Mejía, en el sentido de que como ex-asesor de Néstor la acompañe en sus funciones. "Una fórmula concreta de unidad e integración", expresó en esa oportunidad.

G: ¿El gobierno de Cristina Kirchner significa la continuidad de estas políticas?

RF: Absolutamente. Cristina es la más genuina expresión de un proyecto político que un grupo de hombres y mujeres maceraron largamente en el más lejano sur del continente, y que con gran esfuerzo lograron hacerlo nacional en un principio, y con proyecciones continentales luego. Cristina es la síntesis de los sueños que tuvimos hace ya muchos años y que hoy la historia nos presenta como una posibilidad concreta, donde la utopía de nuestros próceres ya no es un ideal lejano sino un trabajo que tenemos en las manos.

Todo esto favorecido por algo que le gusta decir a la Presidenta argentina: "Nuestros gobernantes se parecen cada vez más a sus pueblos".

G: Para atender el cúmulo de problemas que es posible avizorar en el futuro ¿será necesaria una estructura muy amplia?

RF: Cuando decía que además de nuevo, el organismo es novedoso, me refería entre otras cosas a esto. El logro de la fundación y construcción de la Unasur y todo lo que ha hecho en los últimos tiempos ha sido posible por el trabajo conjunto de estos verdaderos jefes sudamericanos que hoy nos gobiernan, y ellos son los que toman las decisiones e imparten las instrucciones al organismo.

Otros organismos internacionales no tienen este nivel de decisión y muchos han quedado en manos de ciertas burocracias trasnacionales.

Las burocracias tienen poca intervención en la Unasur. Esas estructuras, en algunos casos, son las que han perjudicado el accionar de los organismos internacionales. Los hacen muy pesados y lentos para reaccionar en escenarios como los actuales, donde los efectos de cualquier situación nacional, regional o continental, toman dimensiones planetarias que modifican las posiciones relativas de todos a la velocidad que hoy fijan los medios tecnológicos en las comunicaciones y el transporte.

A Néstor Kirchner le tocó el nacimiento de la Unasur. Él, con un pequeño núcleo, se movió personalmente por casi toda la región; le puso un ímpetu, un esfuerzo enorme, tan grande que le llevó la vida. Fue una época fundacional, a la que hubo que ponerle un sello, una impronta, un estilo dinámico de consenso, marcarle en el origen un destino común, definir con firmeza el camino patriótico, hacer notar en la mesa de los poderosos que somos una parte grande, importante, del mundo de hoy, que ya no es ni será unipolar, es y será multipolar. Y allí los sudamericanos estamos naciendo como continente, ganando nuestro lugar.

Ahora viene una etapa en la que hay que armar una estructura institucional. La Unasur tiene unos ministerios que se llaman "consejos". Consejo Suramericano de Defensa, de Infraestructura y Planificación, de Educación, de Salud, de Economía, etc. Son casi una decena a la que se suma la Secretaría General que habrá que organizar. Pero hasta hoy el criterio ha sido que estos organismos se conformen con los funcionarios de las áreas respectivas de cada país y no creando organismos autónomos ni costosos.

G: ¿La diversidad de pensamientos en los gobiernos integrantes de la Unasur puede ser un inconveniente?

RF: Todos teníamos inquietudes acerca de que la plural conformación de los gobiernos de los países sudamericanos pudiera ser una limitante del proceso de integración que se anunciaba, pero los hechos nos van demostrando que es más fuerte la voluntad política de los gobiernos que la integran que la natural diversidad de opiniones que todo proceso humano implica.

En algunos lugares he dicho que la Unasur no fue una organización de un grupo de amigos ni una internacional partidaria sino ante todo una organización política.

Nos decimos compañeros, porque ello implica tener un camino, un rumbo, un destino común. Y eso es lo que han comprendido los líderes de los países que componen la Unasur.

Las burocracias tienen poca intervención en la Unasur. Esas estructuras, en algunos casos, son las que han perjudicado el accionar de los organismos internacionales.

Algunas veces se ha señalado en algunos medios que justamente la Unasur no era más que una organización de amigos y que esa era su limitación.

Es notable y habla de la intención de quienes señalaban la amistad como un defecto y no como una virtud, supongo que Jauretche lo hubiera sumado a su enumeración de las zonceras. ¿Cuál sería el defecto de tratar como amigos a gobernantes que han tenido actitudes de franca amistad como Chávez, Lula, Evo o Correa? ¿Qué otra cosa podríamos ofrecerle a Lugo, presidente de uno de los países más heroicos de América? ¿Qué debiéramos ser de Lagos y de Bachelet y hoy de Piñera? ¿O podríamos tener intereses contrapuestos con Chile, superiores a la necesaria bioceanidad? ¿Alguien ve un peligro en ser amigos de los presidentes uruguayos? Con Tabaré no tuvimos una buena relación y no se pudo resolver el conflicto de las pasteras, pero en cambio, gracias al trato amistoso que nos une con Mujica, se abrió el puente, se busca una solución al problema que respete los intereses de las partes y volvimos a sellar el destino común que nos une. Guyana

y Suriname nunca estuvieron integrados al continente. ¿Cómo sería esa integración si no se establece una amistad que dé base a una confianza? ¿Colombia y Perú debieran haber quedado a un lado porque Álvaro Uribe y Alan García no

eran amigos, porque eran de derecha?

Tal vez estos eran los criterios que hubieran satisfecho a los que decían y escribían estos títulos, los enemigos de las nuevas democracias nacionales y populares sudamericanas. Esta era la prédica de los oligarcas y sus aparatos de medios y poder cuando aseguraban que la Unasur era un club de amigos, una "banda", un club ideológico.

Nosotros hemos demostrado que somos una asociación ideológica, que tiene una nueva y poderosa ideología que es la de la integración y la unión sudamericana. Santos de Colombia no es igual a Pepe Mujica de Uruguay, ni a Cristina de la Argentina, ni a Dilma de Brasil, ni a Evo de Bolivia. Tampoco Piñera tiene las mismas ideas que Bachelet en Chile, a quien sucedió. Alan García en Perú terminó apoyando a Humala que, seguramente para quienes titulaban fracasos, será un nuevo "peligro" para sus vecinos Lugo, Chávez y Rafael Correa. Los de Suriname y Guyana tienen características históricas particulares, eran vistos más como caribeños que hablan holandés e inglés, pero ahora se reconocen sudamericanos, y gracias a esta "condenable amistad" la excolonia británica está presidiendo nuestra Unasur.

No obstante todo esto, hay un acuerdo marco, un conjunto de ideas fuerza y una importante comprensión de la urgente necesidad de la integración que

excede las ideologías y los rasgos políticos de cada gobierno para transformarse en el nuevo y original ideal sudamericano.

G: ¿Qué incluiría ese ideal?

RF: El conjunto de ideas fundamentales está perfectamente expresado en el Preámbulo del Tratado Constitutivo de la Unasur. Me parece imprescindible darlo a conocer íntegramente.

En él se manifiestan los principios rectores de esta búsqueda de integración empujada por algunas cuestiones fundamentales. A saber:

- a. Las soberanías nacionales no son posibles sin integración en bloques mayores.
- b. La noción de justicia social está definitivamente instalada en la conciencia del hombre del siglo XXI y se expresa en los derechos humanos, en el acceso a los bienes que ha conseguido la humanidad en su conjunto y a la proyección de un futuro donde el hombre no sea un mudo espectador de su destino.
- c. América es el único continente que puede exhibir una paz continental que es fundamental preservar y proteger.

A mí me tocó vivir una buena etapa del comienzo de la unidad europea y recogí allí una rica experiencia. Cuando los países ingresan a un organismo

multilateral se comprometen a compartir con otros el ejercicio de decisiones soberanas de alcances más amplios, más diversos, mucho más complejos que las propias responsabilidades nacionales.

Seguimos ejerciendo nuestra propia soberanía y a la vez nos hacemos cargo con los demás de una nueva soberanía. En este caso se trataría de la soberanía sudamericana.

Hay que ser cuidadosos con la casa propia, pero ahora también es propia una casa más grande.

Es una cuestión dialéctica. La ola integradora regional favorecerá el desarrollo nacional, mejorará la calidad de vida de nuestro pueblo argentino y al conjunto del pueblo sudamericano.

G: ¿Tiene fortaleza este proceso?

RF: Nuestra potencialidad es incalculable. Somos casi 400 millones de habitantes, y vamos a ser dentro de 30 o 35 años unos 500 millones. Es una cifra muy grande, porque vamos a ser más que Europa, continente que está decreciendo en el número de habitantes. Y seremos lo mismo, o más, que la América del Norte, que Estados Unidos y Canadá.

Somos una de las primeras reservas mundiales de agua potable. El nuestro es uno de los territorios con mayores reservas energéticas del planeta, no solamente en hidrocarburos, petróleo y gas, sino energía hidráulica, solar, eólica. También tenemos



Reunión de Cancilleres de la UNASUR cuando se pronunció en contra del intento de golpe de Estado en Ecuador.

gran capacidad en lo que ahora se llama las "energías verdes". Y somos una potencia mundial en la producción de todo tipo de alimentos.

Somos, en los últimos diez años, junto con China e India, la región donde más han crecido las economías y con una particularidad notable: somos más inclusivos, mejoramos la distribución de las riquezas y los recursos, crecemos con equidad y en democracia.

Supimos consolidar las democracias en nuestros países, desarrollar y fortalecer nuestras identidades.

La globalización no es, como querían algunos, un conjunto mundial de anónimos.

Acá en el Sur tenemos nombres y apellidos, mantenemos desde hace dos siglos el sueño de la Patria Grande juntando todas las patrias. Portamos todas las banderas como una sola.

G: Usted describe la Unasur como la continuidad de una historia inconclusa. ¿Se puede ver así?

RF: Néstor Kirchner, como Secretario General de la Unasur, siempre hablaba de las lecciones de la historia, sobre todo cuando tenía oportunidad de reunirse con jóvenes de los pueblos que visitábamos. Tenía muy presente la juventud de los que lideraban aquellas gestas y una gran esperanza en que los jóvenes de hoy fueran los que retomaran aquellas banderas.

Decía siempre que ahora la gran batalla por la integración era hacerla en paz y en democracia. San Martín y Bolívar habían hecho lo suyo por el Sur y

por el Norte, habían organizado una auténtica armada sudamericana y la habían lanzado a la lucha y a la gloria. Los dos grandes jefes sostenían que había que ser libres, que lo demás no importaba nada y que la Patria era América.

Cuando se iba a dar el último gran combate, el de Ayacucho, el mariscal José Antonio de Sucre y el general José María de Córdoba tenían apenas 25 años, y al mando de miles de peruanos, ecuatorianos, colombianos, uruguayos, chilenos, argentinos, haitianos, panameños y venezolanos se preparaban para derrotar al ejército más poderoso de esos tiempos. Y avanzaron con sus camaradas sudamericanos al grito de "de frente, armas a discreción y paso de vencedores" ... y vencieron.

En un acto ante cientos de chicas y chicos sudamericanos, dijo Kirchner que ahora teníamos que completar aquella gesta haciendo cierta y soberana nuestra unidad e integración, librar una nueva batalla de Ayacucho. Ahora era también "de frente, con democracia a discreción y paso de vencedores". Hoy son tiempos nuevos, de paz y democracia, pero también de coraje, de patriotismo, de mucho trabajo, esfuerzo y fuertes convicciones.

Así hay que trabajar con la Unasur para hacer realidad el sueño sudamericano. El de la Patria Grande.

G: ¿Hay logros que la Unasur ya pueda mostrar?

RF: El reciente conflicto entre Colombia y Venezuela se desata a raíz de una denuncia que presenta el ante-



Follonier con el presidente de Ecuador Rafael Correa.

rior presidente de Colombia, Álvaro Uribe, alrededor de la posibilidad de que Venezuela estuviera protegiendo, de alguna manera, las incursiones de la guerrilla en Colombia. Es una denuncia que Uribe presenta en la Organización de Estados Americanos (OEA).

A los pocos días, Santos gana las elecciones presidenciales de Colombia y en vez de seguir con la denuncia por el camino de la OEA, le pide a la Unasur que intervenga en el conflicto que Colombia mantiene con Venezuela.

Aquí en Buenos Aires, dos periodistas argentinos le dieron una "medalla de plomo" por el fracaso que iba a tener en esa gestión. Se la entregaron unas horas antes que Kirchner lograra reunir en Santa Marta a los presidentes de Venezuela y Colombia y se firmara la paz entre los dos países. Ya Elisa Carrió había dicho que sería una "catástrofe" sudamericana que Kirchner asumiera como Secretario General de la Unasur.

El Presidente Santos, al hacerse cargo en Colombia no llamó al Comando Sur para que arreglara el peligroso conflicto con Venezuela, llamó a la Unasur. A los pocos días, incluso, la Corte Constitucional colombiana declaró nulo, inexistente, el acuerdo para el uso de bases que había firmado el gobierno anterior. Colombia, en vez de seguir tratando estos temas como lo había hecho, le pide a la Unasur, a Kirchner, que colabore, que intervenga.

Hay en desarrollo un protocolo de paz con Venezuela. Cuando hubo entredichos entre Bolivia y Brasil por la cuestión de las empresas petroleras y gasíferas, Kirchner intervino por su amistad con Lula y con Evo Morales. Evo dijo que lo ayudó muchísimo en aquel momento.

Kirchner volvió a estar presente ante el intento del golpe cívico-económico en contra de Evo: los grandes terratenientes y los poderosos de la economía querían dividir a Bolivia, quedarse con la Bolivia fértil, ganadera, cerealera y productiva. La Unasur intervino y eso se paró. Fue en Santiago de Chile, en una reunión memorable, conducida por dos jefas sudamericanas: Michelle Bachelet y Cristina Fernández de Kirchner.

En el intento de golpe policial en Ecuador la Unasur intervino de manera inmediata.

La Presidenta Cristina convocó a todos los presidentes de la Unasur y 12 horas después se reunían en Buenos Aires. En unas pocas horas la Secretaría General de la Unasur a cargo de Kirchner decidió que todos los cancilleres fueran a Quito, a apoyar al Presidente de Ecuador, que todavía estaba retenido por los golpistas.

Néstor dijo que fueron a defender no solo la democracia de los ecuatorianos sino la democracia de toda Sudamérica.

Además, hay que destacar que en la Unasur funciona el Consejo de Defensa. Es la primera vez en 200 años que funciona un organismo de este tenor, de y para Sudamérica. Señalemos la novedosa creación del

Centro de Estudios Estratégicos para la Defensa que se presentó hace pocos días en Buenos Aires con la presencia de todos los ministros de Defensa de la región.

Ahí se resuelven los problemas de seguridad y defensa de la región, sin ninguna participación de potencias extracontinentales, solo sudamericanos arreglando los problemas sudamericanos.

A esto debemos agregar el funcionamiento de los demás consejos. En infraestructura, además de priorizar las obras de conectividad, se ha tomado la conducción del crédito externo necesario para financiarlas. En salud, se trabaja en consensuar protocolos comunes. En economía, consejo que hoy preside la Argentina, se planifica la nueva estructura financiera. Podemos decir que en breve tiempo se ha construido una esperanza real para el futuro.

G: ¿Cómo cerraríamos este reportaje?

RF: Podríamos parafrasear lo que dijo hace unos días el Presidente Lugo: "En este mundo globalizado el único horizonte para nuestros pueblos y naciones es la integración regional".

Nunca como ahora hubo una voluntad tan unívoca de nuestras naciones. En 200 años de historia tuvimos intentos heroicos, como los de San Martín, Bolívar y Artigas. Más modernamente, grandes presidentes americanos hicieron esfuerzos en el mismo sentido. Podemos recordar el intento de Perón, Vargas e Ibáñez por establecer el ABC que buscaba la constitución de un bloque integrado por la Argentina, Chile y Brasil y que se frustró por las fuertes presiones internas y externas que, vale recordar, llevaron a Getulio Vargas al suicidio luego de escribir en su testamento: "Salgo de la vida para entrar en la historia".

Los nuevos vientos soplan igual de fuerte, pero le permiten a Lula dejar su exitoso gobierno diciendo: "Salgo del gobierno para vivir la vida de las calles", lo cual me parece una buena parábola de lo que estamos viviendo en esta etapa histórica.

La idea de la Unasur es como esas canciones anónimas que todos los cantores cantan y todos quisieran haber escrito. Y que al andar son de todos, no tienen dueño. O sí lo tienen cuando los pueblos toman el destino entre sus manos y lo hacen propio. ✌️

La idea de la Unasur es como esas canciones anónimas que todos los cantores cantan y todos quisieran haber escrito. Y que al andar son de todos, no tienen dueño. O sí lo tienen cuando los pueblos toman el destino entre sus manos y lo hacen propio.

Gestión de la **inversión pública**

Desde la reconstitución del Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios, la inversión pública ha sido una de las herramientas más importantes en la generación de políticas públicas inclusivas. Es por ello que a partir de 2003 se ha diagramado un esquema de inversiones en todo el país orientado a revertir años de destrucción del espacio estatal.



LIC. MARÍA SOLEDAD CANTERO*

El esquema de gestión y fortalecimiento de la inversión pública consolidó un programa de descentralización en el cual el Estado está presente con una visión muy federal.

Recuperación del Estado y de la inversión pública

El proceso de recuperación del Estado efectuado desde 2003 no tiene precedentes. La puesta en marcha de políticas públicas en el marco de un modelo de desarrollo integral, que tiene en cuenta todos los sectores sociales y actividades económicas, marca el rumbo del modelo económico iniciado por Néstor Kirchner y profundizado por nuestra Presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Un análisis retrospectivo nos conduce a los orígenes de la concepción política de la inversión pública como política de inclusión social. La implementación de los planes quinquenales en la década del 40 y 50 incluían propuestas de mejora laboral de la clase trabajadora y de acceso a los derechos sociales, y la consolidación de un fuerte mercado interno e inserto en el mercado internacional. Propiciar la vivienda como un derecho básico para todos los habitantes de nuestro país o la importancia de las comunicaciones para integrar las diferentes regiones eran conceptos sustanciales del primer peronismo sobre la obra pública como política social y económica, en coincidencia con el actual modelo.

La descentralización como herramienta de consolidación de las políticas de inversión

Cuando en la década del 80 y 90 comenzaron a aplicarse los procesos de descentralización del Estado esto equivalió en la práctica a un desentendimiento del Estado de las cuestiones vinculadas a los servicios esenciales que tenía que garantizar. Ello se tradujo en la transferencia de responsabilidades a las administraciones provinciales y municipales, que debían hacerse cargo de servicios sin tener recursos y muchas veces sin capacidad técnica. A esto se sumó un esquema de descentralización administrativa con varias experiencias en grandes centros urbanos, tal el caso de la ciudad de Rosario, donde comenzaron a aplicarse formas de trabajo en distritos o centros administrativos con el objetivo de hacer eficiente la gestión municipal. A nivel nacional la descentralización en los 90 se hizo mediante la privatización de empresas públicas, sobre todo de las empresas prestadoras de servicios.

Los comunicadores de aquel entonces remarcaban continuamente el paradigma que enarbolaban los voceros vernáculos del Consenso de Washington: todo debía controlarlo el Mercado. El caos institucional demostró que la ausencia del Estado no era el camino, que las responsabilidades cedidas en pos de alcanzar la eficiencia en los servicios públicos significaron prestaciones para unos pocos en áreas definidas y rentables.

El caso de la inversión pública no fue algo distinto: hablar de obras de infraestructura o de prestación de servicios por parte del Estado era hablar de la reducción del gasto público o ir "contra el sistema". Por el contrario, desde 2003 comienza a vislumbrarse un Modelo de Desarrollo que considera la inversión como una de las herramientas determinantes de las políticas públicas, cuyo objetivo es la generación de empleo formal, la mejora en la calidad de vida de las personas y la búsqueda de equidad social y comunitaria. Así, en el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios se diagraman las políticas en materia energética, de transporte, minería, comunicaciones y obras públicas en el marco de un Plan Estratégico Territorial. Estas obras, que los jefes comunales establecen como prioritarias, atienden a las necesidades de la gente, y las provincias y la Nación acompañan su desarrollo.

Ahora bien, además de considerar las viviendas, rutas y caminos, escuelas, cloacas y agua potable como una inversión de todos los argentinos, se ha generado un esquema de gestión que conlleva un proceso de consolidación del Estado. La consecuencia lógica de este proceso fue la finalización de más de quince mil obras, entre las que se cuentan presas hidroeléctricas, plantas de tratamiento, rutas, autopistas, escuelas, universidades, etc., lo que era algo impensado décadas atrás.

Las nuevas generaciones defendemos una idea que atraviesa estos años de gestión, tenemos la impronta de crecer con un Estado que busca cualificarse a través de la gestión misma. La respuesta a estos cambios de paradigmas están vinculados directamente a dos variables.

Primero, el capital humano y la profesionalización de la gestión: se puede destacar la idea de recuperación del Estado y la importancia de la innovación como herramienta de trabajo. En este marco el Estado aparece como un actor preponderante en la interpretación de las nuevas demandas y necesidades sociales, políticas y económicas, con equipos altamente calificados para pensar y poner en práctica las políticas públicas.

La segunda variable es el nuevo esquema de gestión de la inversión pública.

En un primer momento se planteó como objetivo el restablecimiento de los equipos técnicos y se añadió un elemento fundamental: la visión política de los cuadros técnicos y la recuperación de áreas estratégicas para consolidar una visión integral de las políticas públicas.

Recuperar la planificación como instrumento para pensar y diagramar la implementación de los

programas fue prioritario a la hora de trabajar con todos los actores sociales. También, la identificación de liderazgos y el conocimiento de las problemáticas locales resultó estratégico para delinear los programas.

Y sin dudas el elemento más importante ha sido la descentralización de la ejecución de las obras en municipios y provincias con el acompañamiento del Estado Nacional.

Esa descentralización ha permitido formar, fortalecer y consolidar equipos técnicos a lo largo y ancho de la Argentina y contribuido a generar espacios de intercambios a través de los diferentes niveles administrativos, que dan como resultado proyectos locales que se conjugan con la visión federal que tiene el gobierno respecto a la inversión pública y al resto de las políticas que se vienen implementando desde 2003.

Retomar algunas de las herramientas que han permitido recuperar el rol del Estado marca el rumbo por el que tenemos que trabajar y nos ayuda a pensar desde un lugar generacional cuál es nuestro norte. Quienes nacimos en los 80, vimos como se vendía el país en los 90, escuchamos las cacerolas en el 2001 y pasamos por la experiencia de vivir sin Estado, estamos convencidos de que este es el camino.

Hoy, muchos de los que venimos de la universidad pública hemos encontrado un lugar en el Estado para poder pensar, pero ante todo trabajar por aquellos que todavía no han conocido la experiencia de la oportunidad. Cuando escuchamos la queja permanente e incansable de que el Estado no es eficiente, siempre con mucha responsabilidad profesional pero ante todo como ciudadanos invitamos a mirar hacia atrás y luego a observar el presente. La inversión pública que se ha realizado en estos ocho años de gestión será para todos los argentinos histórica. Sabemos que falta mucho y trabajamos para fortalecer este modelo bajo una consigna firme y sostenida: "Inclusión social, equidad territorial, trabajo y oportunidades para cada argentino". ✌️

*Integrante de la Secretaría de Obras Públicas de la Nación
Secretaría General de la Juventud de Obras Públicas

Política habitacional: ayer y hoy

“Que los argentinos sepan que esto no es un Plan de Viviendas que se lleva adelante solamente un año, tiene que ser en forma permanente y cada vez tratar de hacer más, porque de esta forma vamos a estar consolidando, definitivamente, la esperanza, las soluciones, el combate contra la indigencia y la pobreza”.

Néstor Kirchner



LIC. NICOLÁS WITWER
Integrante de la Secretaría de
Obras Públicas de la Nación

En la República Argentina la problemática socio-urbana tiene una clara correspondencia con el proceso histórico vivido en el país.

El proceso inmigratorio de finales del siglo XIX, y el traslado de un importante número de trabajadores del campo a la ciudad a causa de la concentración de la actividad económica en los grandes centros urbanos y la escasa posibilidad de desarrollo del interior, fueron los motivos más importantes que llevaron a un aumento de la problemática habitacional en la Argentina.

Esta problemática merece especial atención durante el período de sustitución de importaciones, etapa en la cual la apertura e instalación de industrias genera una clase obrera dispuesta a luchar por mejoras en sus derechos laborales y en sus condiciones de vida. Llegados los años 40, la ilusión de un techo propio era casi una utopía para los trabajadores argentinos. Décadas de desidia gubernamental habían delineado un mapa de inquilinos y desalojados en ciudades cada vez más pobladas.

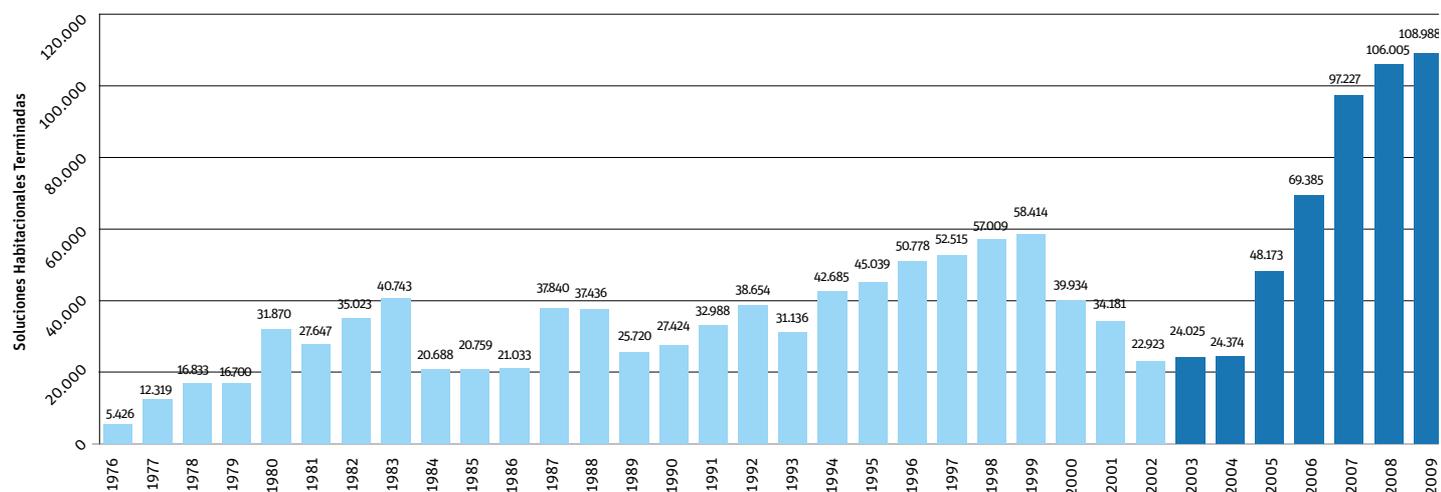
A partir de la primera presidencia de Perón (y anteriormente durante su gestión como Secretario de Trabajo y Previsión Social) se inicia una época en la cual el Estado, a partir de una firme decisión política, ocupa un rol protagónico en torno al problema habitacional, a través de la construcción de viviendas y la creación de nuevos barrios. Esta decisión de generar políticas activas se plasma en un plan de Gobierno: el Primer y Segundo Plan Quinquenal. Es a partir de la elaboración del primero de estos planes que la acción del Estado adquiere un sentido federal y llega a regiones otrora olvidadas.



Barrio construido en Villa Palito, La Matanza, provincia de Buenos Aires.

La revolución social que implicó el primer peronismo tiene en la vivienda digna uno de sus ejes esenciales por ser parte fundamental del núcleo familiar y de sus actividades. Los conocidos “chalecitos peronistas” significaron un símbolo de la dignificación del movimiento obrero y del ascenso social. No estuvieron ausentes, sin embargo, los mitos creados desde la oposición en torno a la política de vivienda y a los nuevos barrios edificados, que actuaron a su vez como un estigma sobre los moradores del barrio por su adhesión política y por su origen social. Un ejemplo de ello fue la afirmación de que los “cabecita negra” usaban el parquet con que se construían los pisos para hacer asado, tratando así de remarcar la supuesta ignorancia o brutalidad de los trabajadores.

Política Nacional de Vivienda: Soluciones habitacionales terminadas 1976 -2010



A partir de la asunción del Presidente Juan Domingo Perón se sancionan diferentes leyes que apuntan, por un lado, a facilitar el acceso de las clases menos favorecidas a viviendas propias y, por el otro, a transformar los objetivos de las instituciones del Estado Argentino poniendo estas al servicio del pueblo. A su vez, al establecer la reforma constitucional de 1949 el derecho a la vivienda por parte del trabajador, se sienta jurisprudencia sobre la función social de la vivienda.

Es importante remarcar que la política habitacional no puede ser estudiada sin considerar el contexto macroeconómico de la Argentina. Es en este sentido que la nacionalización del sistema bancario y del comercio exterior adquieren singular relevancia pues garantizan los recursos necesarios para financiar una política de viviendas sociales que permitió la construcción de más de 400 mil viviendas desde 1946 a 1955.

A partir del golpe de Estado de 1955 se reemplaza la función social de la vivienda por una concepción autoritaria y paternalista sobre los sectores populares. Iniciado el período neoliberal a partir del año 1976 y de acuerdo con la ideología dominante en ese entonces (y hasta 2003), todos los recursos destinados a solventar problemáticas sociales fueron considerados gasto público y, en muchos casos, abandonados a los vaivenes del mercado.

Una política de Estado

Desde el año 2003, con el quiebre del paradigma neoliberal y la recuperación del Estado como actor prioritario en la economía, el Gobierno Nacional viene desarrollando la inversión en viviendas más importante de las últimas décadas al poner en marcha la construcción de más de 800.000 soluciones habitacionales a lo lar-



Villa Palito, La Matanza: imagen generada por computadora de las viviendas construidas que permiten revertir la desigualdad y la exclusión. La foto de la izquierda muestra el tipo de construcción precaria que existía en el barrio.

go y ancho del país, lo que permite brindar un techo digno a cuatro millones de compatriotas. Debemos retrotraernos más de cincuenta años para encontrar antecedentes de esta magnitud.

Política nacional de vivienda

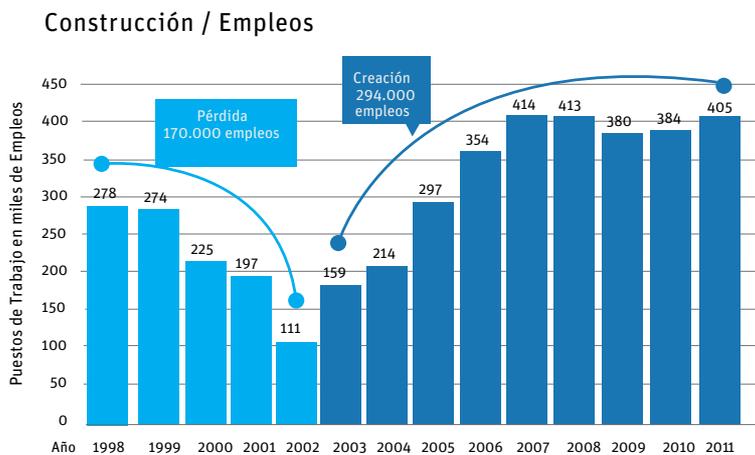
La política nacional de vivienda implementada desde 2003 forma parte de una política integral de inversión en materia de obra pública e infraestructura que desarrolla el Gobierno Nacional a través de un Plan Estratégico Territorial, que considera a la obra pública como instrumento para apuntalar el crecimiento económico sostenido, fortalecer el equilibrio territorial de las regiones y provincias que conforman el país y promover la equidad social y una mejor calidad de vida para todos los habitantes. La construcción de viviendas permite fortalecer el tejido social porque detrás de cada una de las obras que se realizan existen personas con necesidades que empiezan a ser

atendidas, derechos cercenados que se restituyen, trabajadores que vuelven a tener esperanza a partir de un trabajo genuino, empresas que reactivan sus actividades productivas poniendo en marcha, de esta manera, un sector vital para la economía nacional.

En materia de política habitacional, se venía produciendo una fuerte desinversión en el sector de la mano de las políticas de ajuste permanente que implementaban los gobiernos con óptica neoliberal. Ello explica que en el año 2002 solo se finalizaron poco más de 20.000 soluciones habitacionales y que la cantidad de viviendas en ejecución fue muy bajo, con numerosas obras paralizadas.

En mayo de 2003, a partir de la asunción de Néstor Kirchner, esta situación comenzó a revertirse gracias al impulso dado a la obra pública con la creación del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. La política habitacional activa desarrollada por el Gobierno Nacional consistió en la implementación de programas federales para la construcción de viviendas nuevas y mejoramiento de viviendas existentes, para lo cual se dispusieron partidas presupuestarias específicas. La ejecución de los programas se hizo de manera federal y descentralizada ya que el Gobierno Nacional consensuó las políticas con las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a través del Consejo Nacional de la Vivienda.

Una característica fundamental de la política habitacional es su carácter descentralizado. Los Programas Federales se ejecutan íntegramente de esta manera, lo que significa que la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación actúa como organismo financiero controlando la certificación del avance de las obras y las cuentas, mientras que las provincias (y los municipios) son los comitentes de las obras, encaran los procesos de contratación, ejecución y control de



Fuente: INDEC, Dirección de Estadísticas de Actividades Secundarias y de Servicios sobre la base del promedio simple del III trimestre de cada año.



Barrio recientemente terminado en Lomas de Tafí, provincia de Tucumán, desarrollado en una superficie de 399 ha, con 5000 viviendas habitadas por 25.000 personas

las obras de acuerdo con sus leyes y procedimientos administrativos. La descentralización de la obra pública permitió la participación en todo el proceso de actores locales, justamente aquellos que conocen a la perfección las demandas en el territorio. Asimismo, permitió que las obras las emprendieran empresas locales de cada provincia que, al tomar mano de obra de cada lugar, impulsan el crecimiento de pymes de carácter nacional. Además, para resolver situaciones habitacionales específicas allí donde el mercado no llega porque las obras se hacen en zonas remotas y de difícil accesibilidad, las jurisdicciones pueden ejecutarlas por administración o junto a organizaciones no gubernamentales. Más de 70 ONG de probada tra-

yectoria en la solución de problemas de hábitat de los sectores populares llevan a cabo obras de vivienda y mejoramiento con fondos nacionales.

Gracias a la implementación de esta política nacional de vivienda se pasó de finalizar 20.000 soluciones habitacionales a alcanzar la meta de construir 100.000 por año, lo que permite brindar previsibilidad y sustentabilidad a esta política. En el año 2007 se finalizaron cerca de 100.000 soluciones habitacionales, y en los años sucesivos, incluyendo el actual, se superó esa cifra anual. Todo esto demuestra el éxito alcanzado por esta política nacional de vivienda, cuyos resultados se ven reflejados en el sostenimiento a largo plazo de las acciones planificadas. 

LA CONSTITUCIÓN DE 1949 Y LA INCLUSIÓN DE LA VIVIENDA ENTRE LOS DERECHOS ESPECIALES. La máquina del tiempo y el peronismo sin fronteras, anticipándose en 50 años al mundo actual.

“La casa es el espacio donde se construyen las relaciones afectivas, se crían los hijos, es donde las personas alcanzan el anhelo del abrigo y la seguridad”.

Dilma Rousseff – Presidenta de Brasil

El primer peronismo dio jerarquía institucional a los derechos sociales mediante los cuales cambió la historia de nuestro país. La Constitución de 1949, cuya importancia es negada aún hoy por quienes poco saben más que odiar, disponía que *“el derecho de los trabajadores al bienestar, en su expresión mínima se concreta en la posibilidad de disponer de vivienda, indumentaria y alimentación adecuadas...”* (Capítulo III, artículo 37.I.6. *Derecho al Bienestar*).

Extrañamente, un movimiento “salvaje e incivilizado” ponía algún acento en el acceso a la vivienda consagrándolo como un derecho fundamental; ello en consonancia absoluta con la *“Declaración Universal de los Derechos Humanos”* que un año antes, en su artículo 25, establecía: *“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud, el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica...”*. En el mismo sentido las directivas del Comité que interpreta el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales incluso llega a precisar: *“El derecho a la vivienda no se debe interpretar en un sentido estricto o restrictivo que lo equipare, por ejemplo, con el cobijo que resulta del mero hecho de tener un tejado por encima de la cabeza [...] No se debe entender en sentido de vivienda a secas, sino de vivienda adecuada...”*.

Por el contrario, para un amplio espectro político que en nuestro país atraviesa el tiempo desde la *Unión Democrática* hasta el *Pro*, ello constituye una muestra clara de populismo. Estos sectores suelen incentivar los desalojos violentos ante la ocupación de predios y barrios por masas de carenciados. Basta para ello recordar el temperamento de las autoridades de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ante la ocupación del Parque Indoamericano.

Esto, claro está, aun en contra de los más elementales Derechos Humanos. Recordemos que la Observación General N° 7, del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales prohíbe los desalojos masivos: *“Los desalojos forzados son prima facie incompatibles con los requisitos del Pacto... Antes de que se lleve a cabo cualquier desalojo forzoso, en particular los que afectan a grandes grupos de personas, los Estados Partes deberían velar porque se estudien en consulta con los interesados todas las demás posibilidades que permitan evitar o, cuando menos, minimizar la necesidad de recurrir a la fuerza...”*.

Macri no leyó el Pacto o directamente no le importa.

A contramano del antiperonismo, otras naciones empiezan a reconocer la importancia del derecho a la vivienda en el elenco de *derechos en serio*.

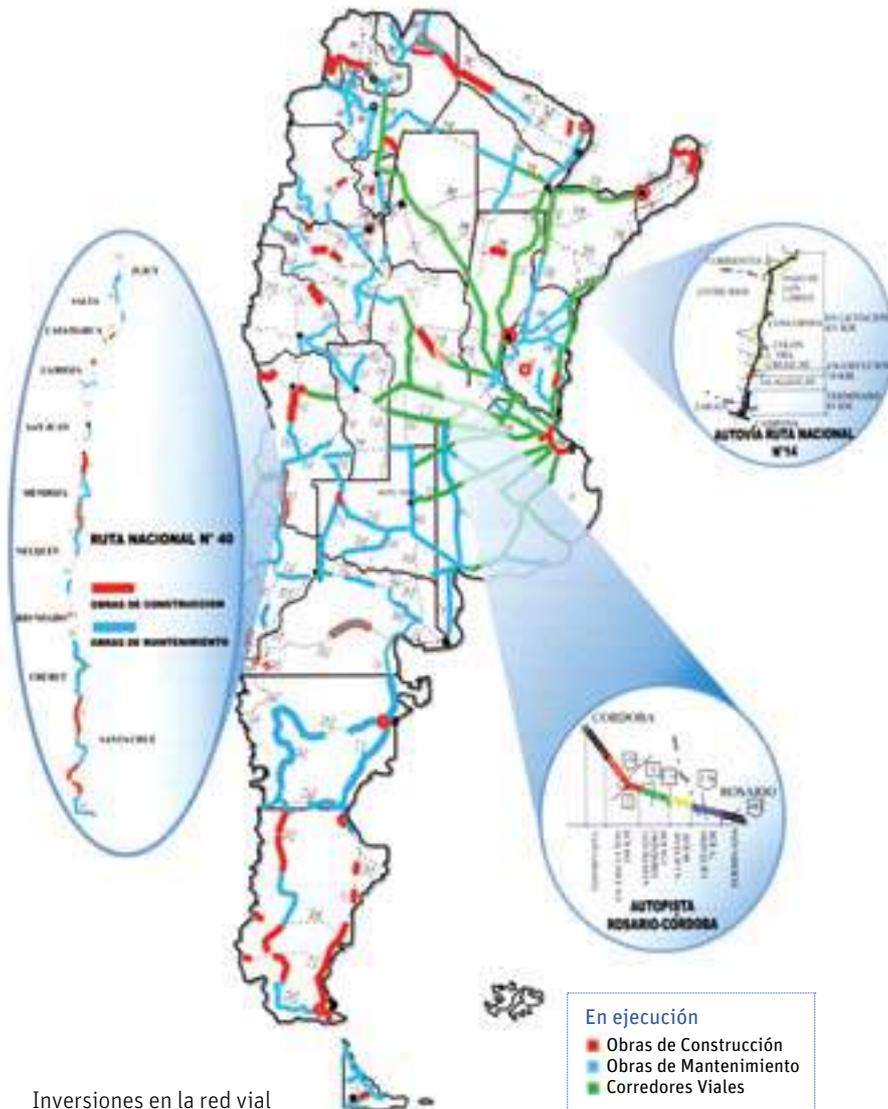
Así, el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos dispone que *“toda familia tiene derecho a disfrutar de vivienda digna y decorosa. La Ley establecerá los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo”*. Más aún: la Corte Constitucional de Sudáfrica, abocada al juzgamiento de la implementación del *derecho a la vivienda*, tuvo en consideración el *estado de necesidad* como factor determinante de la tutela que el Estado debe brindar a los ciudadanos afectados por la extrema carencia habitacional, tratándolo como un derecho exigible y no meramente programático.

Otras naciones transitan hoy –quizás sin saberlo siquiera– la senda iniciada por el peronismo hace más de 50 años. Llegará el día en el que se desdibujen las fronteras, y por qué no, quizás, el mundo todo, por fin será peronista.

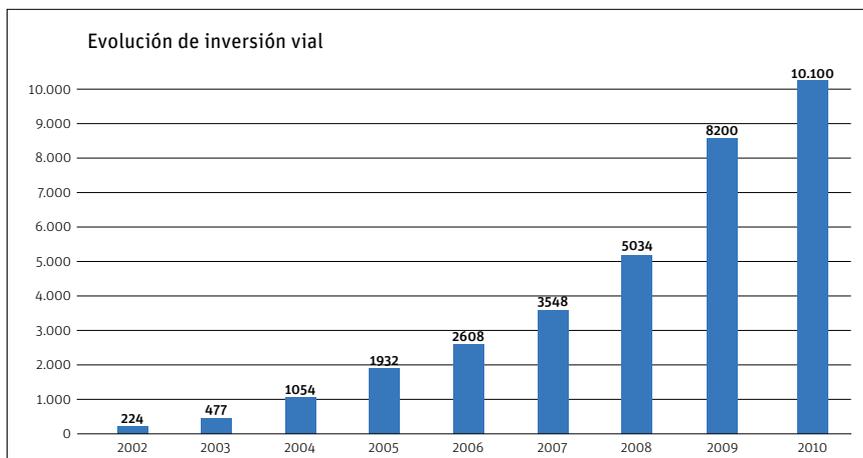
Política nacional vial



por la **DRA. ALDANA CARUSO**
Integrante de la Secretaría de Obras
Públicas de la Nación



Inversiones en la red vial



La política vial que ha desarrollado el Gobierno Nacional desde el año 2003 fue implementada a través de la Dirección Nacional de Vialidad (DNV) y el Órgano de Control de Concesiones Viales (OC-COVI), organismos dependientes de la Secretaría de Obras Públicas de la Nación. Se busca así promover un mayor equilibrio territorial en la distribución de la infraestructura vial en todos los rincones de nuestro país y asegurar tanto la conectividad interna como una mayor seguridad vial en rutas y caminos.

La importancia de impulsar estas obras parte de la noción de que el sistema vial resulta clave para el desarrollo y crecimiento de la estructura económica-productiva de nuestro país, ya que constituye el soporte físico fundamental del movimiento de cargas y pasajeros. A esto debe sumarse la relevancia que adquiere para el desarrollo de las ciudades, el turismo, los polos industriales, etc., factores que no solo tienen impacto económico, sino que también influyen en la calidad de vida de todos los argentinos.

Es por ello que tras la desidia del Estado en materia de infraestructura, años de desinversión que dificultaron la transitabilidad de los caminos y generaron falta de comunicación entre las regiones más alejadas y los centros urbanos del país, fue necesaria una decisión política estratégica, fundamentalmente federal, de invertir en obras viales. Fue entonces cuando tenazmente Néstor Kirchner asumió el objetivo de impulsar una política vial nacional que se manifestara en cuatro líneas de acción:

1. Mantenimiento.
2. Aumento de capacidad.
3. Pavimentación.
4. Seguridad vial.

Plan Nacional Vial

El Plan Nacional Vial tiene como propósito garantizar el mantenimiento de las rutas y caminos del país. El crecimiento del tránsito vehicular en los últimos años hizo necesario promover la inversión pública y privada

en obras de aumento de la capacidad de la red vial. Así, se ha ampliado su capacidad con 1000 km de nuevas autopistas, mientras que otros 1000 km se encuentran en ejecución, lo que permite absorber no solo el mencionado aumento del tránsito, sino disminuir los tiempos y costos de transporte a la vez que se establecen mayores condiciones de seguridad para los usuarios. Además, se pavimentaron 3700 km de red vial, signo de una política más igualitaria y equitativa en cuanto a las obras realizadas y del cambio de tendencia respecto al abandono de rutas y caminos situados en zonas alejadas de los grandes centros urbanos. Aproximadamente un 40% de aquella extensión no se encontraba pavimentada.

Sabemos claramente que existe una relación directa entre el crecimiento de la actividad productiva de un país y/o región y el aumento del tránsito en las rutas. Por ello, la consolidación de este modelo económico productivo requiere de una fuerte inversión en el mejoramiento de los corredores viales.

En este sentido, la inversión en obras viales ha tenido un crecimiento constante y significativo desde 2003. Su presupuesto ha ido incrementándose año a año hasta llegar a ser, en 2010, 21 veces mayor que el asignado 8 años antes. Es importante remarcar que a lo largo de estos períodos se ha ejecutado en un 98% el presupuesto destinado a tal fin, que representa más del 40% del presupuesto de la Secretaría de Obras Públicas de la Nación.

Lo expresado evidencia que el desarrollo de las obras viales es una de las políticas estratégicas que implementa con éxito el Gobierno Nacional en pos de afianzar un modelo de país federal.

Grandes obras viales

De acuerdo con el Plan Estratégico Nacional, son necesarios dos tipos de intervenciones a favor de la conectividad. Por un lado, el refuerzo y constante mantenimiento de los corredores viales ya existentes, y por el otro, el diseño de obras en áreas aisladas del sistema central.

Son muchas las obras que han sido finalizadas hasta el momento, y todas ellas de gran importancia económica y social. Podemos mencionar la RN 81 (Formosa-Salta), la RN 101 en Misiones, la reconstrucción de la RN 7 (Laguna La Picasa) en la provincia de Santa Fe, la RN 14 (Entre Ríos-Corrientes) y el Camino de los Lagos en la provincia de Neuquén, entre otras.

Merece destacarse también una obra central: la **Autopista Rosario-Córdoba**, eje estratégico para el desarrollo productivo de nuestro país, ya que une Buenos Aires, Rosario y Córdoba (en continuidad con la Autopista Panamericana), además de ampliar el corredor vial del Mercosur.

La concreción de esta autopista demoró más de 40 años, ya que su proyecto inicial data de 1970. Después

de años de espera y promesas incumplidas, en 2004 se reinició esta obra, finalizada e inaugurada recientemente por nuestra Presidenta.

Con una inversión superior a los 3200 millones de pesos, sus 312 km cuentan con un moderno sistema de iluminación, señalización y seguridad vial y una calzada resistente al paso de todo tipo de vehículos, lo que asegura una mayor vida útil del pavimento. Además se construyeron accesos a todos los pueblos lindantes con la Autopista con su respectiva iluminación, a lo que se suma la reforestación en cumplimiento de las normas ambientales vigentes.

Otra de las grandes obras que merece mencionarse es la **Ruta Nacional N° 40**, la cual, a través de sus 5000 km, atraviesa de sur a norte once provincias uniendo el territorio nacional desde Santa Cruz hasta Jujuy. Esta ruta bordea la cordillera de los Andes y data de 1935. Recorre parques y reservas nacionales y provinciales y tiene un fuerte potencial económico y turístico. Se hicieron en ella más de 100 obras (algunas todavía en ejecución), con una inversión total de más de 4500 millones de pesos.

Obras de seguridad

Si bien todas las grandes obras realizadas enfatizan la seguridad vial, existen también pequeñas intervenciones que tienen un gran impacto local, ya que suman construcción, controles viales y educación vial, deter-



minantes para la seguridad en rutas y caminos argentinos. Estas obras son especialmente propuestas desde el seno de la comunidad atendiendo necesidades específicas. De esta forma, pasarelas peatonales, rotondas, intersecciones, iluminaciones, travesías urbanas o calles colectoras constituyen obras que favorecen a miles de personas diariamente. De las innumerables mejoras ya concretadas pueden mencionarse, por ejemplo, el acceso a Vedia en la RN N° 7, provincia de Buenos Aires; accesos e iluminación en RN N° 7, Carmen de Areco-San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires; accesos a Aeropuerto y al Parque Industrial, RN N° 11, Sauce Viejo, provincia de Santa Fe; y obra de circunvalación de la ciudad de Río Cuarto, RN N° A005, provincia de Córdoba. Otras que se encuentran en ejecución son: la rotonda en intersección RN N° A-015 y Av. Rösch, Concordia, provincia de Entre Ríos; rotonda e iluminación de acceso por Av. Piazza, RN N° 3, Azul, provincia de Buenos Aires; y pavimentación de banquetas, RN N° 12, Riachuelo, provincia de Corrientes.

Una política de Estado

La planificación de la estructura de la red vial nos encuentra a los argentinos frente a un escenario de obras e intervenciones como nunca se ha registrado en la historia de nuestro país, a partir de una clara concepción política del Gobierno Nacional sobre el sector, ahora en la plenitud de su desarrollo.

El objetivo primordial es lograr un mayor equilibrio territorial en la distribución de las infraestructuras que posibiliten estimular el desarrollo económico de las regiones más dinámicas y promover las zonas más relegadas. Es así como desde 2003 a la actualidad se han llevado a cabo 34.000 km de mantenimiento; 3700 km de nuevos pavimentos; 2000 km de nuevas autovías; y 3800 km de rutas provinciales con mantenimiento, lo que representa 43.400 km de obras viales. 🙌



Encuentro con dos reconocidos exponentes del periodismo argentino:
Eduardo Anguita y Cynthia Ottaviano

Los medios alternativos ante el mediático coro opositor

El nuevo mapa mediático, logros y conquistas de Néstor y Cristina; el mito del periodismo independiente, su límite; un acercamiento a la nueva configuración del periodismo, su rol y los desafíos de profundizar el Modelo Nacional y Popular.





por **IGNACIO
FITTIPALDI**

Redacción revista
GESTAR

Una entrevista en la mañana helada de la radio

Radio Nacional es la casa que nos cobija en la helada mañana en la que hacemos la entrevista a Eduardo Anguita (Director del diario *Miradas al Sur*) y Cynthia Ottaviano (Directora de investigaciones periodísticas del diario *Tiempo Argentino*). Anguita ya ha concluido su programa diario y se dispone a atendernos con la misma predisposición con la que aceptó desde un principio este encuentro. Quien está al aire ahora es nada más ni nada menos que Héctor Larrea, que da cátedra de periodismo y cuenta cosas increíbles sobre algún saxofonista de jazz. Luego, con el programa de Cynthia concluirá la mañana de Radio Nacional y se dará paso a Mario Wainfeld. Cynthia es muy amable, y su aspecto es de personaje de cuento infantil, con tapado colorido, vincha y gorro. Afirma que Larrea es un tótem mientras realizamos una visita guiada por las instalaciones de la radio, un sitio resignificado desde hace algún tiempo. Anguita es algo más serio y cada palabra que lanza es una piedra pesada de conocimiento. Cynthia en cambio es tan simpática como perspicaz. Entre ambos construyen un intenso clima y desde sus ámbitos de trabajo nos dan a diario herramientas útiles para conocer la realidad que otros intentan vedar.

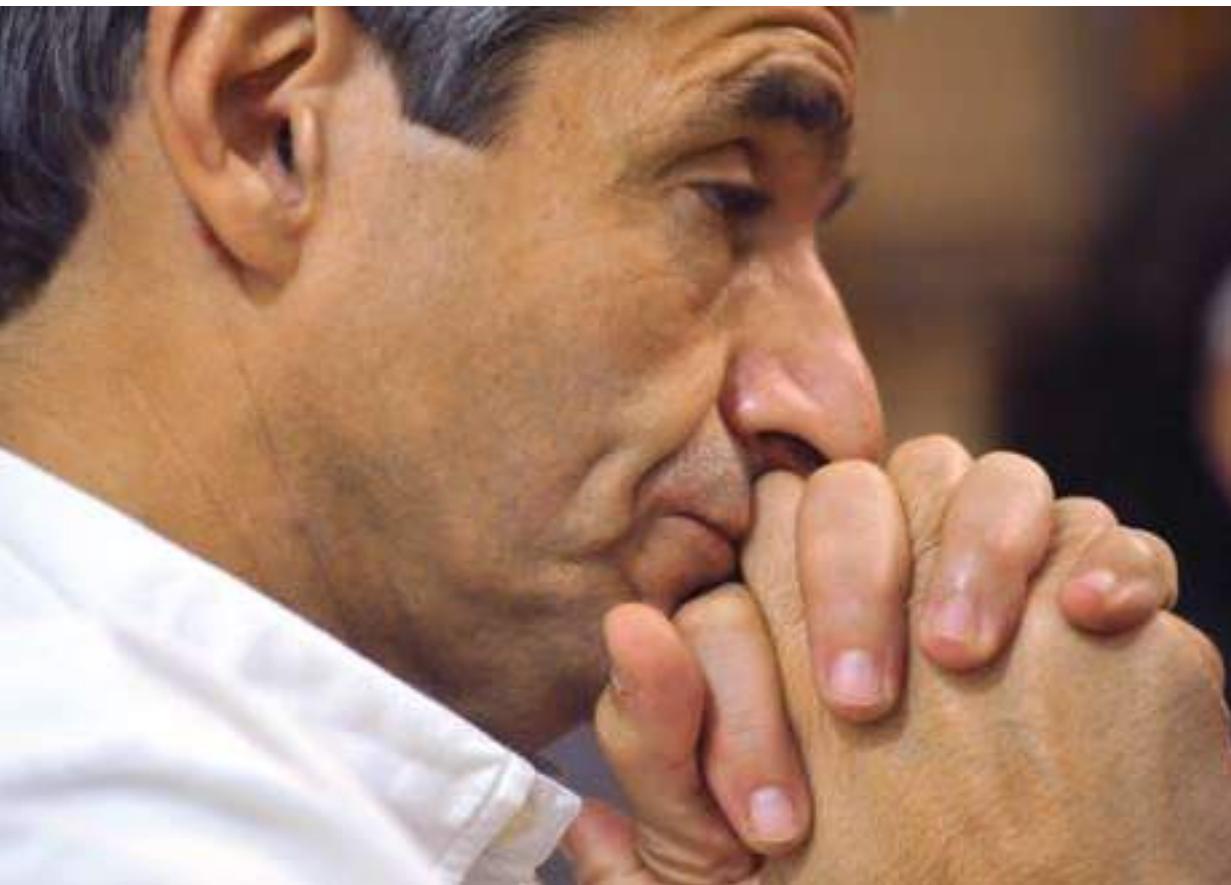
La expresión del campo popular en clave mediática

Gestar: ¿Al comienzo, *Tiempo Argentino* y *Miradas al Sur* se idearon como instrumentos de competencia respecto de otros medios gráficos?

Eduardo Anguita: Bueno, tengo una anécdota para contar sobre eso. En ese momento, *Crítica* y *Perfil* le pegaban mucho a todo lo que era el campo popular y a Néstor y Cristina en particular; esto fue hace tres años, más o menos. Surgió entonces la idea de responder a ese posicionamiento mediático; yo les dije: “Miren, si yo tengo que hacer un diario pensando en Lanata y Fontevicchia, prefiero quedarme en mi casa”. Para mí era más productivo pensar en los espacios en donde nosotros entendíamos que había carencias, fallas o resquebrajamiento y no tanto en salir a disputarle un espacio a alguien.

Cynthia Ottaviano: Es muy difícil concebir un medio gráfico desde esa lógica, más en los kioscos, donde se venden muchos diarios y revistas; es difícil pensarlo así, todos sabíamos que había un público cautivo pero había que atraerlo. Las propuestas de *Miradas al Sur* y *Tiempo Argentino* son muy concretas.

EA: Algunos de esos espacios del campo popular, pensándolos en su expresión comunicacional, es-



“Se cayó un paradigma muy fuerte que era el del periodismo independiente. Hoy ni siquiera en sus cortinas publicitarias esos medios se animan a enunciar semejante cosa. Y el velo que se corre no es un velo pequeño, es la simbología de poder mentirle al pueblo descaradamente”.

Anguita

“En *Tiempo Argentino* somos revisionistas del día a día. Hasta hace un tiempo había una construcción de la realidad que se circunscribía a la mirada del cartel mediático representado por *Clarín*, *La Nación* y *Perfil*. En otras palabras, el discurso oficial dominante en términos culturales proviene de esos multimedios”.

Ottaviano

taban ausentes y era por donde estos medios más castigaban.

CO: En el caso de *Tiempo Argentino* nosotros entendíamos que todo modelo político debe tener (o debería) un modelo comunicacional. La Ley de Servicios Audiovisuales se inscribe en ese plano, y hacía falta un diario que interpretara este momento histórico.

EA: Claro, lo que sucede es que uno construye con respecto a una correlación de fuerzas; el debate que queremos dar es con el modelo de sociedad capitalista, no es con el diario *Clarín* solamente. Lo que sucede es que un diario es un vínculo cultural, entonces partís de la base de que no te interesa quedarte en la superficie. Ni *Miradas al Sur* ni *Tiempo Argentino* han sido pensados para captar nichos de mercado ni segmentos de público que consumen determinadas cosas, ni para ganar anunciantes como lo hacen otros medios. Entonces te encontrás con que hay cosas que hoy se pueden decir, que en los 90 no se podían ni sugerir y que en su momento muchos medios callaron solapadamente. Por ejemplo, la representación gremial de los trabajadores es condición para que el diario pueda salir a la calle.

CO: Sí, es condición para la libertad de expresión. La persecución gremial restringe la libertad de expresión. En otro sentido, en *Tiempo Argentino* somos revisionistas del día a día. Hasta hace un tiempo había una construcción de la realidad que se circunscribía a la mirada del cartel mediático representado por *Clarín*, *La Nación* y *Perfil*. En otras palabras, el discurso oficial dominante en términos culturales proviene de esos multimedios. Paradójicamente, hoy la vanguardia está en los lugares en donde se suponía debería estar el oficialismo político, de otra manera no se explica el fenómeno de la juventud apoyando el modelo. La juventud, ese actor político naturalmente opositor, suele enfrentar al poder instituido; empero hoy esta ecuación está invertida ya que los jóvenes identifican



ese poder instituido, no con el gobierno de turno, sino con los *carteles mediáticos* y a la vanguardia con el gobierno nacional. *Tiempo Argentino* lo que trata de hacer es hilvanar los hechos de hoy para proporcionar una mirada...

EA: ...al sur (risas).

CO: Sí claro, una mirada diferente en el día a día. Pero también se trata de relatar los hechos con sentido histórico para que los historiadores de mañana tengan más herramientas para interpretar este momento histórico. Nosotros decimos desde que lugar hablamos.

EA: En efecto, se cayó un paradigma muy fuerte que era el del periodismo independiente. Fijate que hoy ni siquiera en sus cortinas publicitarias esos medios se animan a enunciar semejante cosa. Y el velo que

se corre no es un velo pequeño, es la simbología de poder mentirle al pueblo descaradamente, es esa "psicopateada" de decir una cosa y por debajo de la mesa hacer otra, es haber estado con Menem en los 90 y ser los voceros de la Argentina entregada. Fueron cómplices silenciosos de la dictadura cívico-militar mientras negociaban Papel Prensa en una mesa de tortura. *Clarín* y *La Nación* son eso y el paradigma que los contenía es lo que se rompió. Entonces acá hay dos cuestiones que son muy importantes, cuyo planteo es mérito de Néstor y Cristina: por un lado, la modificación en la estructura social, cosa que muchos colegas no vieron o no quieren ver. Por otro lado, salir a dar la disputa mediática y simbólica en condiciones muy inferiores al poder de artillería que estos medios tienen.

G: ¿En algún punto son especialistas en desmontar operaciones de prensa?

CO: Somos periodistas y desactivadores de bombas porque las campañas son diarias, crueles y simultáneas. Para mostrar nuestra cara hay que desmembrar la otra, la falsa. La idea del periodismo independiente, esta falsedad construida en los 90, de la que hablaba Eduardo, tiene su origen en EE. UU. durante la década del 60. Por entonces se discutía acerca de si era concebible algo así como la industria de la comunicación, y vaya si lo era. Pero para que fuera posible había que realizarle una serie de operaciones a la materia prima que se iba a comercializar, había que dotarla de prestigio, brindarle cierta asepsia y darle un nombre. Esa mercancía era la noticia y el nombre que se le dio fue periodismo independiente.

G: ¿La discusión por los contenidos es una discusión por el negocio de mercantilizar la noticia?

CO: Absolutamente. Porque si vos democratizás los contenidos, multiplicás los generadores de ideas y las bocas por donde se difunden, herís de muerte al monopolio de la verdad que proviene de un solo productor de contenidos, una sola boca que los enuncia y un solo canal que los emite.

EA: Yo creo que hay que tomar noción de la dimensión real del fenómeno de los emporios comunicacionales, porque eso es global. En la Argentina, hasta 2001, hubo un estadio de valorización del capital financiero, y esa valorización del capital financiero es hija de un discurso que circula y que alguien echa a andar. Es decir, para que estas ideas

prosperen tiene que estar vigente el discurso de que si apostás a la timba financiera podés ganar, tienen que tener credibilidad las consultoras que miden el riesgo país, y tenés que creerte que podés ser rico comprando acciones en vez de invertir en la economía real, etc. En América del Sur algunos dirigentes vieron ese proceso y decidieron articular estrategias políticas con otras comunicacionales. Néstor y Cristina lo vieron, no es casual que Cristina anuncie la licitación de 220 licencias para canales de televisión, 50% para el

sector privado y el otro 50% para organizaciones sin fines de lucro, y en el mismo acto comunique su candidatura a la reelección presidencial.

CO: Sí, tenés razón, no hay dimensión real de lo que implica ese anuncio. Para la vida democrática, la entrega de licencias es un hecho de democratización de la palabra como pocos en el mundo. La comunicación es eso hoy, miles de voces diciendo lo

que sea desde donde sea. El desafío ahora es la autogestión de contenidos porque eso está sujeto a quiénes somos, qué queremos decir, para qué, con qué formas.

EA: ¿Y por qué digo esto? Bueno, porque históricamente la política se ha pensado de la mano de los grandes medios. Y Cristina piensa la continuidad política de la mano de redes sociales de comunicación. Su vigencia está en relación con este nuevo fenómeno que además es punta de lanza en el mundo.

CO: Pero Eduardo, a mí me parece que Cristina también reconoce el momento histórico que le toca porque las nuevas herramientas tecnológicas permiten esa horizontalidad. El proyecto político actual incluye sociabilización de tecnologías comunicacionales y ese es un proyecto absolutamente democratizante.

EA: Es una batalla muy desigual y la experiencia de la LSA en la Argentina es, al igual que la reivindicación de los Derechos Humanos, una gran sorpresa en el mundo. Porque así como se cayó el paradigma de que los crímenes de las dictaduras había que olvidarlos porque si no te enfrentabas a la amenaza de nuevos golpes de Estado, también se derribó el mito de que con las corporaciones mediáticas no se podía porque eran intocables. Cuando Néstor dijo: "Prefiero ser el primero de los nuevos y no el último de los viejos" estaba dando una definición política a futuro muy precisa que forma parte de un deseo, no de una realidad.

“Cristina también reconoce el momento histórico que le toca porque las nuevas herramientas tecnológicas permiten esa horizontalidad. El proyecto político actual incluye sociabilización de tecnologías comunicacionales y ese es un proyecto absolutamente democratizante”.

Ottaviano

Sobre el modelo y su posibilidad de ser profundizado

G: ¿Cómo creen que se profundiza el modelo y con qué medidas?

CO: Para mí debe tener plena vigencia la LSA; hay que desgravar los salarios; tiene que legislarse una ley de aborto libre, gratuito y universal; hay que ir fuerte contra la trata de personas; hay que gravar la minería y regular su explotación; hay que declarar de interés público la producción de papel para diario e ir por el *fifty-fifty* de una vez por todas, cumpliendo con lo pautado en nuestra Constitución.

EA: La Argentina no va a atravesar con facilidad el camino de la profundización del modelo. Pensemos que vivimos en un mundo hiperglobalizado y cada vez que aumentan los precios de los *commodities* en el mercado internacional, aumentan los alimentos en nuestro mercado interno, aumenta el valor de la tierra y se produce mayor concentración de los grandes terratenientes con la consecuente extranjerización de la economía. El kirchnerismo comprendió que no se podía avanzar solo por la razón que dan las urnas sino que había que avanzar en términos colectivos, disputando

subjetividades, incluyendo a los trabajadores y a las organizaciones sociales. Miremos la correlación de fuerzas y tratemos de comprender cómo se dieron los cambios y los logros que hemos obtenido hasta aquí. En la medida en que todas las cuestiones que enumeró Cynthia, con las cuales coincido, puedan ser presentadas y enunciadas como procesos colectivos vamos a profundizar el modelo. En la medida en que no, la relación de fuerzas algo nos dirá para poder comprender por qué no podemos avanzar. Hay que darse cuenta de que ante ciertas coyunturas los actores de poder se reagrupan aunque no sean aliados históricos y adquieren capacidad de daño. La 125 es la muestra cabal de esto. Si no sabemos leer esas condiciones los procesos no se van a dar. Debemos construir organizaciones libres del pueblo, entender la política como un proceso participativo, generar sujetos protagonistas de nuestra propia historia con identidad y compromiso con este proyecto. Y también hay que decir que los procesos del campo popular que nos llevaron a los mejores momentos desde 2003 a la actualidad no fueron procesos voluntaristas, hubo condiciones dadas y voluntad política para concretarlas. ✌️

Cynthia Ottaviano

Es licenciada en Comunicación Social. Trabajó en *La Prensa*, *Perfil*, *Pistas* y *Noticias*, entre otros medios. En 2003 fue productora periodística de "No matarás". También escribió el libro *Secretos de alcobas presidenciales*, donde a partir de más de 300 cartas, documentos y diarios íntimos (la mayoría inéditos), reconstruyó la biografía de seis mujeres: Delfina Mitre, Benita Martínez de Sarmiento, Luisa Bacichi de Cambaceres (pareja de Hipólito Yrigoyen), María Lorenza Barreneche de Alfonsín, Martha Meza (amante de Carlos Menem) y Cristina Fernández de Kirchner. Actualmente conduce el programa de radio "Tinta Roja" que se emite por Radio Nacional y es directora de investigación periodística del diario *Tiempo Argentino*.



Eduardo Anguita

Vivió el rigor de las duras cárceles de la dictadura cívico-militar argentina. De esa experiencia surge un copioso trabajo artístico e intelectual. Es autor del documental *La guerrilla rural en Tucumán* que narra a través de sus protagonistas diez años de pobreza, violencia y lucha por la justicia social. Allí, trabajadores rurales cuentan la tortura y el cautiverio, ex guerrilleros vuelven a los montes a dar testimonio, y representantes de la Justicia describen la tenaz labor desarrollada para procesar a los generales Bussi y Menéndez, emblemas de la represión militar. Es coautor, junto con Martín Caparrós, de *La voluntad*, sobre la vida y las utopías de los militantes de los 70. También escribió *Cartoneros. Recuperados de desechos y causas perdidas* y *Compañía de Monte*, entre otros textos. Fue Director de Contenidos de Canal 7; actualmente conduce el programa de radio "Hoy más que nunca" que se emite por Radio Nacional y es Director del diario *Miradas al Sur*.



Redistribuir el conocimiento: llevando la Universidad al segundo cordón metropolitano

El modelo de educación universitaria para el siglo XXI, puesto en marcha por la Administración Nacional, tiene un eje bien definido: la generación de conocimiento con inclusión.

Así, el paradigma no pasa ya por la adjudicación de predios en Puerto Madero para la construcción de complejos que atiendan la necesidad de quienes nada necesitan, sino por la radicación de la Universidad acorde con un modelo de desarrollo territorial que se haga cargo de la enorme franja de argentinos aniquilados por décadas de administraciones desafortunadas.

El oeste del área metropolitana presenta, fruto de las políticas neoliberales de los 90, un conjunto heterogéneo de desequilibrios sociourbanos, los que redundan en dificultades estructurales para atraer radicales productivas que puedan proveer a la comunidad de fuentes de trabajo.

La debacle económica se abatió con llamativa violencia sobre los sectores suburbanos pues proyectó sus efectos sobre los tejidos más permanentes de la sociedad, dando lugar a la reposada sedimentación de procesos de marcada desigualdad social. Esto restringió en forma drástica el acceso de la población a bienes simbólicos, indispensables para revertir el decadente estado de cosas en el que se hallaba la Argentina en el año 2003.

Cuando se tomó la decisión de crear una Universidad Nacional en el partido de Moreno, este contaba con una tasa de escolarización en educación superior universitaria y no universitaria del 9,9%; tasa bajísima si se la compara con la media nacional situada en el 18,3%, y sensiblemente inferior respecto de otras jurisdicciones, por ejemplo los 24 partidos restantes que componen el

Gran Buenos Aires, cuyo índice asciende al 16%.

Esto contrastaba con la alta demanda de escolarización superior universitaria que, según el relevamiento efectuado por el municipio entre los estudiantes del último año de las escuelas secundarias del partido, ascendía al 89,4%.

No hay modelo de cambio posible sin una política de educación universitaria.

No es una novedad que existe una relación estrecha entre saber y poder.

En la actualidad, resulta evidente que no existe posibilidad de alterar las relaciones de poder a fin de modificar el reparto de la renta, sin conferir a los actores sociales los saberes que les permitan participar en la elección y en la construcción del modelo de país en el cual aspiran a vivir.

En este orden, la Universidad Nacional de Moreno fue creada por Ley N° 26.575/09 con el claro objeto de contribuir a la promoción cultural, social y económica de la comunidad de un partido cuya región de pertenencia adscribe al segundo cordón del conurbano bonaerense, que es precisamente una de las regiones más empobrecidas en el proceso de destrucción antes mencionado. Designado *Rector Organizador* en junio de 2010 por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, el licenciado Hugo Andrade puso en marcha la casa de Altos Estudios en tiempo récord: el ciclo lectivo 2011 registró la inscripción de 2.340 alumnos, aspirantes a cursar las siete carreras que conforman su oferta educativa (Ingeniería en Electrónica y licenciaturas en Administración, Trabajo Social, Comunicación Social, Relaciones del Trabajo, Educación Secundaria y Economía).

El análisis de la matrícula permite establecer algunas relaciones en las que se verifica el acierto de llevar la Universidad a los confines del conurbano bonaerense: casi la mitad de los alumnos son mayores de 25 años (47,4%), vale decir, son personas que habiendo egresado hace algunos años del colegio secundario no podían proseguir su educación superior lejos de la zona, y 4 de cada 5 inscriptos trabajan (79,6%). Asimismo, el 72% de la matrícula proviene de las localidades que componen el Partido de Moreno.

El modelo actual lleva la Universidad allí donde más se la necesita, pues concibe a la educación superior como uno de los pilares fundamentales para sustentar el desarrollo sostenido del país. 🙌



Presidenta está bien dicho: no pasen más vergüenza, por favor

Sobre algunas cuestiones acerca del resentimiento que anima a las pretensiones analíticas del idioma del antiperonismo.

por MEGAFÓN

Cuando Cristina Fernández insta a que se le reconozca el género, denominándosela “*Presidenta*”, en lugar de “*Presidente*”, suele dar pábulo a críticas no desprovistas de añejos resentimientos. Se objeta con suficiencia que el participio activo del verbo *ser* es “*el ente*”. Lo que es, es *lo ente*, pues tiene *entidad*. Sería por esa razón que cuando se desea nombrar a la persona que denota capacidad de ejercer la acción que expresa el verbo se le agrega “*ente*” al final.

Así, exhibiendo *urbi et orbe* la ignorancia de quienes, como lo hacemos desde este medio gráfico, distinguimos por el género, se nos pone al tanto de que a la *persona que preside* debe decirse *presidente*, y no *presidenta*, con total independencia del sexo que esa persona tenga.

Numerosos ejemplos cunden en apoyo de la tesis purista del idioma: en los oficios mortuorios se dice capilla *ardiente*, no *ardienta*, y, a ningún docente se le ocurriría decir *estudiante*, ni a un médico decir *paciente*, y así podríamos seguir infinitamente.

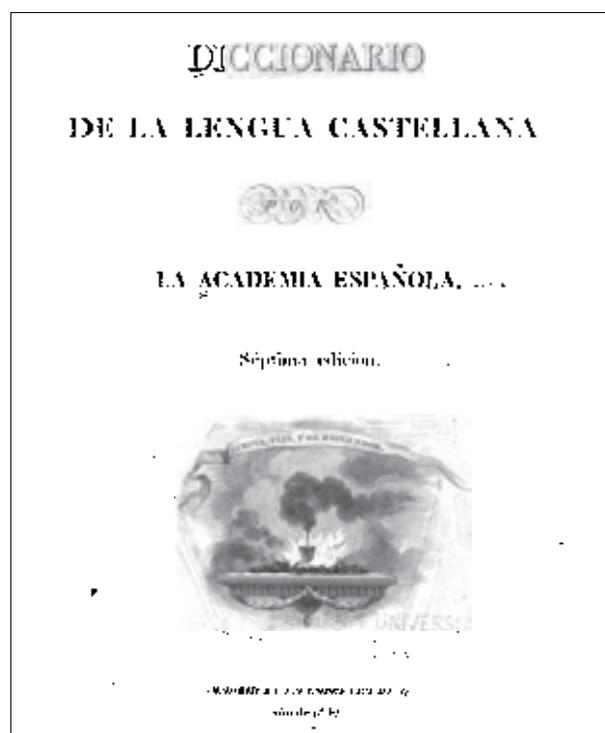
El universo de gramáticos se divide entre quienes nos endilgan hacer un mal uso del lenguaje por alguna genética brutalidad peronista, y aquellos que sostienen que –no obstante algún precario conocimiento– destruimos el legado de Cervantes por motivos ideológicos.

Críticos tan agudos parecen hallarse imbuidos por la policíaca pretensión de que un idioma debe ser legitimado por la ciencia. El idioma analítico de John Wilkins, pero en el siglo XXI, y en la pampa.

Lo cierto es que tan algebraicos anhelos para la lengua castellana no dejan de ser derogatorios de la más elemental experiencia histórica.

Las únicas lenguas que permanecen iguales a sí mismas son las lenguas muertas. El árido latín puede dar cuenta de la perfección de las formas, que como es lógico, solo habitan paisajes retenidos en la memoria de lo pasado.

PRESIDENTA. f. La mujer del presidente. *Presidit uxor.* || La que manda y preside alguna comunidad. *Antisista.*



La lengua de Castilla desde sus inicios no hizo otra cosa que ir cambiando, que ir edificándose y forjándose a sí misma de modo misterioso e irracional, a partir de las dichas y desdichas de los pobres hombres y mujeres que habitaban los suburbios medievales de un imperio romano ya extinguido.

Alguna vez dijo Sábato que el idioma es “*energía viva que termina por romper los cánones establecidos*”, y lo cierto es que no se trata de una planta de interiores que requiera de un tutor, sino de la hiedra exuberante con la que Carpentier imaginaba los parajes de las selvas en *Los pasos perdidos*.

Por eso, es la vida y sus vicisitudes lo que habrá de ir enriqueciendo y alterando nuestro castellano. No el aparato ortopédico de las academias, ni sus torpes vindicadores, que con erudición mínima y errónea

olvidan al mismo Borges cuando decía que a *“las palabras hay que conquistarlas, viviéndolas, y que la aparente publicidad que el diccionario les regala es una falsía...”*.

Olvidan que al idioma no lo hacen los prejuicios de cuatro o cinco idiotas *“bienpensantes”*, sino los pueblos.

Los descendientes de las soberbias estirpes que se enorgullecen aún hoy de los arcanos prestigios que la Argentina del granero del mundo les concedía, se horrorizan ante el uso del participio femenino de *presidenta*, clamando por la intervención armada de la Real Academia Española; pero acostumbrados como estaban a ser servidos desde la más tierna infancia, muy poco o nada se inquietaban porque se llamase *“sirvienta”* a la paciente trabajadora que preparaba el té a las cinco de la tarde o lavaba sus miserias.

Tampoco sobresaltaba a los prestigiosos lingüistas que escribían en *Sur* haber sido educados por tradicionales *“gobernantas”* francesas, que cama adentro, mejor cumplían con la educación de las proles acomodadas.

Alguna vez, Esther Díaz recordaba haber oído cierto diálogo al costado de una pileta en un importante barrio privado, en el cual, nenas en edad de la primaria, acordaban en jugar a las visitas. Jugarían a ser *“hombres, mujeres y mucamas”*. Aunque la madre, sentada muy cerca en una reposera, corrigió a su hija enseñándole que *“mucamas”* no es un género, por lo que diciendo *“hombres y mujeres”* bastaba, la diligente aclaración poco podía contra la potencia de una vivencia tan arraigada.

Mucamas son mucamas. Ni hombres ni mujeres. Mucamas.

Algunas vivencias aparentemente siguen igual de arraigadas.

Sirvienta sí.

Presidenta no.

Gracias a Dios, la *vida que da vida* a nuestro idioma ha ido transformándose, y si en el pasado era fatal que la mujer solo se dedicara a servir, en estos tiempos es también posible que *presida*, y que pueda haber alguien que quiera decir *presidenta* –con la misma vocación coloquial con que aquellas familias patricias solían decir *sirvienta*–, aspirando a no ser tachado de ignorante.

No obstante, y ante cualquier comprensible pudor que estos párrafos pudieran haber despertado en los

más misericordiosos de nuestros detractores –pienso quizás en aquellos que en vez de descalificar, optan por sentir una piadosa vergüenza ajena–, el término *“presidenta”* es correcto, baste para ello cotejar la vigésima segunda edición del *Diccionario* de la Real Academia Española u otras anteriores.

Podría objetársenos que se trata de un *neologismo peronista* que deforma la lengua, fruto de la crisis que en todos los órdenes azota el sur de esta América hispanohablante. Tampoco esto es correcto. Ya

la definición del *Diccionario* de la Real Academia Española en su edición de 1803, con la vacilante ortografía de la época rezaba: *“PRESIDENTA. s. f. La muger del presidente, ó la que manda y preside en alguna comunidad...”*, de lo que cabe colegir que no hay neologismo posible, ya que habría que remontarse a los tiempos de

Góngora o Quevedo para que algún antiperonista pudiese despotricar válidamente sosteniendo que se deforma el idioma para complacer los caprichos de una mandataria.

Para finalizar, ya en ese terreno propio de la gente culta y elegante en el que tanto desentonamos, se impone corregir alguna de esas simplezas malintencionadas.

Sucede que en un sentido estricto, *ente* no es participio de nada. El participio del verbo ser es *“eseyente”* y como es lógico, ha caído en desuso.

De hecho, el *participio* es una forma no personal del verbo, que se asimila con frecuencia en su funcionamiento gramatical al *adjetivo*. El llamado *participio activo* suele terminar en el sufijo *nte*. Ese sufijo *“nte”* como es natural tolera de buen grado irregularidades genéticas y meandros propios de la praxis idiomática. Así, si el verbo es *arder*, la cualidad predicable de aquello que arde es *ardiente*. A nadie le sonaría bien decir *ardente*. La dinámica del idioma ha dado lugar a que muchos de estos adjetivos se sustantiven, vale decir que el significado se desplace desde el orden de la *cualidad* hacia *aquel o aquello que hace la acción*. Así, cuando con elegancia Machado decía *“caminante no hay camino...”* echaba mano a un sustantivo. Esa lexicalización que propende a sustantivar es frecuente, y en algunos casos, la ya mentada dinámica de la lengua va más allá creando formas femeninas para el sustantivo.

Es por eso que el idioma derivó con naturalidad en *presidenta*.

La negación del participio femenino para la mujer que preside nuestro Poder Ejecutivo habla a las claras de la estatura moral de los pseudoteóricos de nuestra lengua. 🙌

Los descendientes de las soberbias estirpes que se enorgullecen aún hoy de los arcanos prestigios que la Argentina del granero del mundo les concedía, se horrorizan ante el uso del participio femenino de *presidenta*



CENCIA TECNOLOGÍA EDUCACIÓN DESARROLLO INVERSIÓN GENÉTICA SATÉLITES MEDICINA INTERNET

LA ARGENTINA QUE SE VIENE



TECNÓPOLIS